

CARAS Y CARETAS

PARA LA
TEMPORADA 1939

Sin una baja, este cuadro
cumplió su primer jornada.
Veremos si sigue firme
en la nueva temporada...


PINER
"EL MEJOR DE TODO
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARA
PINERA
INDUSTRIA ARGENTIN
E
L ramo de naranjo es el símbolo de la salud, porque el fruto del jardín mitológico, la manzana de oro, proporcionó siempre al hombre el beneficio inapreciable de una acción vitamínica poderosa. PINERAL conserva las calidades tonificadoras de las naranjas con las que es elaborado. PINERAL es sinónimo de energía y vitalidad.
Pineral
GRAN APERITIVO



Añoranzas de la cuesta de Miranda

Solar de gentes del Inca,
— Piedra, cardón, soledad, —
Bajo el vuelo de las águilas
En dispersa diagonal,
Roja cuesta de Miranda,
Cuesta roja, ¿dónde estás?
Oigo de tus siete ríos
Las crines de claridad,
Y lloro *flores del aire*
Para recordarte más;
Y lloro *flores del aire*,
Soñando tu soledad,
Como te las llora, ahora,
Luna que empezó a nevar...

Ya escuchado

Escucho disco escuchado
En tarde lejana. Sueña
El mismo violín, espectro
De difuntas primaveras.

Más cerquita de la luna

Allá, en el último piso.
Amor en el rascacielos,
Más cerquita de la luna,
Y, a la mano, los luceros.
En la cristalina alcoba
— Sopla muy frío el pampero —
Huele a ternura de sándalo
El corazón del invierno.
La ciudad, perdida abajo,
Es un pozo de silencio,
Y el ancho estuario relumbra
Como la tapa de un féretro.

Tú sonríes, rosa humana,
Más linda que los luceros.

ARTURO VAZQUEZ CEY

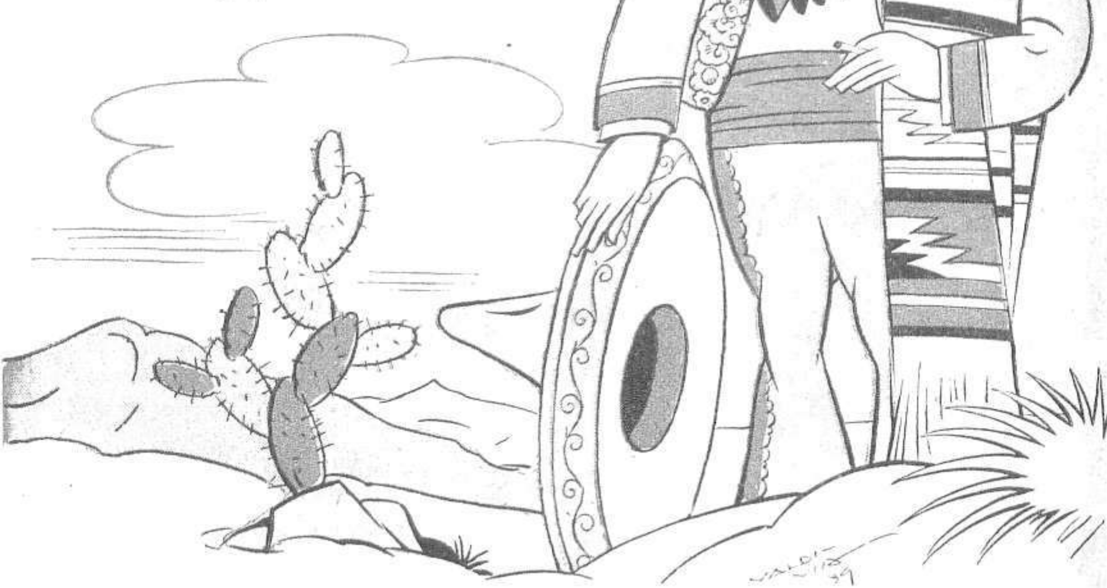
Dibujo de Alvarez



El gran duque Cirilo, el último de los Romanoff, ha estado rigiendo los destinos de una corte trashumante, ya en la Riviera, ya en París. Los cortesanos lo han tratado como a su emperador, representando la macabra comedia de una causa muerta que finge vivir. Miles de súbditos fieles, en todos los ámbitos del globo, le han rendido pleitesía.

Mientras tanto, Kerensky, el que contribuyó a arrojar la dinastía de los zares entre los desechos de la historia desde su asiento secular, y luego encabezó el flamante gobierno ruso durante unos meses de intensa agitación, se halla a su vez exilado en París. Allí dirige una revista que leen otros desterrados de sus mismas ideas, que una vez soñaron con una patria democrática, semejante a Francia o Norte América, y que ahora sobrellevan su desesperación en tierra extraña.

Y León Trotsky, quien a su vez derrocó al régimen de Kerensky y estableció el gobierno bolchevique, ha encontrado al fin un precario refugio en Méjico, donde vive en casa del pintor Diego Rivera.



HOMBRES SIN PATRIA

Por EUGENE LYONS

Esta alineación de tres generaciones políticas de un mismo país, arrojadas de su suelo nativo, en busca de albergue extranjero, es un dramático símbolo de los tiempos que corren. Separadas entre sí por sus ideas y aspiraciones, por su odio inexorable, sólo tienen en común el exilio. Cada una sueña con el regreso a la patria y trabaja en tal sentido. En el borroso horizonte de sus vidas entre extraños, les sostiene la luz de esa esperanza. Pero todos sueñan con un

regreso en distintas condiciones: excluyendo a los demás.

El ex káiser de Alemania, último Hohenzollern reinante, vegeta en un rincón de Holanda, olvidado por las naciones que una vez lo glorificaron o quisieron su muerte. Ya no despierta interés ni siquiera a los fotógrafos del noticiario cinematográfico. Empero, en su patria y entre los miles de alemanes que residen en el extranjero, muchos lo consideran aún el verdadero jefe de Alemania y ansían la restauración de su dinastía.

Y entre los exilados alemanes de Amsterdam, muy cerca de Doorn, donde mora Guillermo II, están muchos de los hombres que lo arrancaron de su vetusto trono prusiano, y sobre las cenizas de aquél establecieron una república. Esa república se halla ahora en el limbo, junto a la monarquía, y un ex pintor de paredes austríaco encabeza el nuevo Reich. En Alemania, como en Rusia, la historia ha repetido uno de sus irónicos gestos, enviando al destierro generaciones sucesivas de dirigentes políticos.



También Alfonso XIII de España es un hombre sin tierra. Mientras ocupó el trono, durante la dictadura de Primo de Rivera, fué responsable con éste de la expulsión de miles de españoles, entre ellos filósofos, liberales, hombres de letras y políticos. En 1933 tuvo que unirse precipitadamente a ellos.

Hoy la patria de estos exilados apenas puede absorber la sangre de las facciones contendientes. Cualquiera sea el resultado de esta cruelísima guerra civil, él signifi-

cará la deportación para nuevos miles de españoles, quienes se hallarán en las mismas condiciones que su ex rey y los que derrocaron a éste.

La casa de Habsburgo, que dominó sobre el vasto imperio austro-húngaro hasta el fin de la Guerra Europea, también se halla desterrada, lo mismo que muchos de los socialistas y liberales austríacos que la arrojaron del trono. Igual cosa ocurre con cientos de húngaros, entre ellos, los que formaron la Hungría soviética, de efímera existencia, encabezada por Bela Kun, quien no sólo no puede volver a su patria, sino que sufre encerrado en una prisión rusa.

Las maniobras políticas no cesan en la empequeñecida Austria, donde quizá asuman el poder los nazis o se restaure la monarquía; pero, en cualquiera de los dos casos, lo cierto es que habrá nuevos centenares de exilados de esa nacionalidad en el mundo.

Estos son apenas unos pocos ejemplos entre los millones de hombres y mujeres que se ven despojados de su patria a causa del caos político en que se halla sumido el mundo de la post guerra, y que recorren el globo tratando en vano de arraigarse en tierra extraña. Nunca, en toda la historia, ha habido tantos desterrados. Los rusos solamente llegan al número de dos millones; Alemania contribuye con cien mil. España, Austria, Italia, y los países latino-americanos han arrojado de su suelo a muchos cientos de miles de sus ciudadanos.

La expulsión de los "indeseables" de tantas naciones, la desesperada huída de los que temen la venganza de sus enemigos victoriosos y la renunciación voluntaria a la patria de aquellos que se ahogan en la presente atmósfera política de sus respectivos países, ha producido la Era del Exilio en que vivimos.

El destierro, como castigo, se ha aplicado en todas las edades. La expulsión de Adán y Eva del Jardín del Edén es una parábola que expresa la nostalgia del género humano lejos del suelo amado. El estado griego y el romano empleaban este método para librarse de personajes inoportunos. El nuevo mundo ha sido poblado, en gran medida, por los que huían de otros países, acosados por las persecuciones políticas o económicas.

Pero, hasta el presente, el castigo no había caído sobre grupos tan diversos ni tan numerosos. Hay exilados alemanes en Rusia, y exilados rusos en Alemania. Moscú era un refugio para los expatriados de las naciones fascistas, y en éstas hallaban protección los que huían del comunismo. Los nazis austríacos buscan amparo en Alemania; los socialistas de Viena emigran a Checoslovaquia; los demócratas socialistas, judíos y liberales del Reich se dispersan en todas direcciones, más allá de sus fronteras natales. Entre los desterrados hay políticos y revolucionarios, aristócratas y comunistas, reyes, obreros, intelectuales, hombres de ciencia, artistas, y éstos son apenas un escaso número entre las legiones de hombres de toda clase y condición que no pueden volver al suelo patrio.



— Me he puesto este yelmo para no desentonar cuando salgo con mi mujer.
(De *Bertoldo*, Milán)

La producción literaria alemana de más valor tiene origen fuera de ese país, porque sus grandes escritores no pueden volver a él: Thomas Mann, Heinrich Mann, Stefan Zweig, Emil Ludwig, Erich María Remarque y tantos otros. El grandioso abuelo de las letras europeas, Romain Rolland, continúa voluntariamente su destierro en Suiza, desde que se vió obligado a abandonar su patria durante la Guerra Mundial. Iván Bunin, el ganador del premio Nóbel de literatura, hace algunos años, se halla desterrado de Rusia, su patria, a cuyas letras ha hecho un valioso aporte.

Lo mismo puede decirse de tantos hombres de ciencia, historiadores, sociólogos de reputación internacional que viven lejos de su país de origen. Basta nombrar a Einstein, Gaetano Salvemini, Max Reinhardt, Guglielmo Ferrero, Theodoro Wolff, el conde Sforza, para comprender hasta qué punto el destierro castiga a los ases de la cultura. En Estados Unidos se podría organizar una universidad cuyos profesores fuesen todos grandes cerebros arrojados fuera de Alemania.

Tel Aviv, la nueva ciudad judía de Palestina que hasta hace poco no tenía más de diez mil habitantes, cuenta hoy con cien mil almas, con la llegada de los refugiados judíos procedentes de Polonia, Alemania y Rumania. Sólo las restricciones británicas a la inmigración, impiden que la Palestina llegue a tener en poco tiempo medio millón de habitantes.

Harbien, en el Manchukuo, es una ciudad formada por refugiados rusos. También Nankín y Shanghai están llenos de expatriados del Soviet, a más de los chinos que ya no tienen cabida en el nuevo estado manchú, de estampa pajonesa. Cada ciudad importante del mundo tiene su colonia de exilados. Río de Janeiro sirve de asiento a un numeroso grupo de expatriados sudamericanos, y en Nueva York han buscado asilo muchos de aquellos a quienes el destino arrojó de los países de Centro América.

Repudiados por sus países, sin aceptación en ningún otro, estos desheredados son, en el más trágico sentido de la palabra, hombres sin patria. Las restricciones aplicadas a los pasaportes, uno de los más tristes resultados de la Guerra Mundial, agravan su situación.



— ¿Qué se logra con esta radio?
— Molestar a todo el barrio.
(De *Marco Aurelio*, Roma)

Esas trabas que hemos llegado a aceptar como parte del escenario internacional, ya no nos parecen molestas ni onerosas, pero, para los innumerables exilados del mundo, significan un nuevo castigo. Su obligatorio ir y venir se dificulta. Deben describir largos rodeos, conseguir permisos temporales, vivir bajo la constante amenaza de nuevas expulsiones.

Reconociendo la magnitud del problema, la Liga de las Naciones ha tratado de resolverlo en cierto modo, concediendo los pasaportes llamados Nansen a las personas que han perdido su propia nacionalidad y aun no tienen carta de ciudadanía de otros países. Pero ese documento no obliga legalmente a ningún país, ni siquiera a los afiliados al órgano ginebrino.
Apenas se lo puede considerar una cédula de identidad, cuyo portador debe someterse a investigaciones especiales, y la admisión de éste en un país depende en cada caso del respectivo gobierno.

Un activo contrabando de ciudadanías ha surgido al margen de todo esto. Los representantes consulares de algunos países, con fines particulares de lucro, a veces, y otras en connivencia con sus gobiernos, confieren falsa ciudadanía a los desterrados, a precios exorbitantes. Muchos son los que viajan así, con pasaportes de países que no han visto en su vida y ciertas naciones han delinquido en ese respecto de un modo tan flagrante, que en las aduanas se miran con recelo todos los pasaportes procedentes de las mismas.

Para hacer aún más penosa la situación de los hombres sin patria, el área donde pueden refugiarse se estrecha cada día. Ya no hay un solo país importante que no restrinja la inmigración.

El principio de asilo político ha perdido prestigio. El modo cómo se ha perseguido a León Trotsky, dejando a un lado sus ideas, prueba la extinción virtual del generoso impulso de amparar al desvalido. La noble institución ha muerto.

Uno de los aspectos más curiosos de esta situación puede observarse en la inmensa frontera occidental de Rusia, donde ésta limita con Finlandia, Polonia y los países bálticos. El ir y venir de ciudadanos, de un país al otro, es constante, y mientras continúa este trágico vaivén, cientos de hombres caen bajo el fuego de los guardias que tratan de impedirlo.

El juego no ha terminado. Por el contrario, varias tendencias políticas de Francia, Europa Central, etc., prometen resultados que significarán inevitablemente nuevas deportaciones. El proceso no ha llegado a su fin.

Tal es la Era de los Exilios, quizá la más elocuente ejemplificación de la incertidumbre, el caos y la trágica revisión de valores de estos tiempos.

Eugene Lyons

Dibujos de Valdivia

Los grandes hombres



COMO NACIO "IRIS"

Triunfaba ya "Cavallería Rusticana" cuando una noche, en Turín, Pietro Mascagni, el gran músico italiano, era esperado en su hospedaje por el editor musical Eduardo Sonzogno.

—Maestro, maestro — gritó Sonzogno, apenas arribó Mascagni y sin saludarle, siquiera. — Tenemos buenas nuevas...

—¿Eh?

—Hemos firmado contrato con Julio Ricordi para una ópera nueva...

Era verdad. La ópera nueva era "Ratcliff", que ya estaba lista. Pero Ricordi, cuando supo que Sonzogno tenía prioridad jurídica y deseaba la ópera para sí, rescindió el contrato y dejó libre a Mascagni. "Ratcliff" quedó para Sonzogno pero Ricordi pretendió, en cambio, un contrato por una nueva ópera.

—Pero yo no tengo una nueva ópera — objetó Mascagni.

—Dejémosle el título en blanco. Ya vendrá. Verá usted que ya vendrá la nueva ópera. El libreto lo hará Ilica. ¿Conforme?

Y así, antes que fuese concebida por e libretista y por el músico, nació 'Iris', una de las más famosas obras del gran maestro italiano.

EL ASNO ESTABA CERCA

David Lloyd George, el eminente hombre público inglés contemporáneo, quedó huérfano de padre siendo muy joven. En tal situación, fué recogido por un tío suyo que trabajaba de zapatero en un pueblo de Gales. El joven David hacía todos los días un viaje de cinco kilómetros por la mañana y otros cinco por la tarde, a pie, para frecuentar el estudio de un modesto abogado de Portmadoc, y, para ayudar a su tío, todos los domingos hacía el reparto a los clientes de los zapatos compuestos por el zapatero, utilizando para ello un carrito tirado por un asno.

Más tarde, cuando Lloyd George era ya un hombre público con algún prestigio, se hallaba en una reunión y de pronto un desconocido se le acercó y le preguntó en voz alta:

—Diga, don David: ¿qué se hicieron el carrito y el asno?

Y Lloyd George, rápidamente, señalando a su interlocutor, respondió:

—Del carrito, no sé nada; pero en cuanto al asno, puedo decir con certeza que no está lejos de mí.

en anécdotas

Dibujos de Batlle

LUIS XIV Y UNA DAMA

El rey Luis XIV de Francia, llamado, como se sabe, "el Grande" o el "Rey Sol", se permitió un día decirle una galantería a la señorita Mailly, dama de honor de la corte.

—Sire — repuso la joven, algo turbada por las palabras del rey. — No comprendo lo que quiere usted decirme.

—Sin embargo — observó el rey, — comprendes muy bien lo que te dice uno de mis gentileshombres.

En efecto, la muchacha estaba enamorada de un geltilhombre polaco, que luego fué su marido.

—Es verdad — repuso la joven. — Pero ése es un hombre común y vos sois un rey. Para comprender el lenguaje de un rey, se necesita una reina. Si Vuestra Majestad lo permite, preguntaré a la reina qué significado tienen las palabras de Vuestra Majestad.

—¡Ah!, picarona — exclamó el rey. — Veo que eres más diabla de lo que yo pensaba.

UN VOTO A LA FAYETTE

El marqués de La Fayette que había combatido como voluntario en favor de la Independencia norteamericana, tenía gran afecto por su patria adoptiva y especialmente por Viginia, el estado de la Unión donde más había actuado. Ya de retorno en París, quiso demostrar su cariño por dicho estado, dándole el nombre de Virginia a una hijita suya. En la ceremonia del bautismo, se hallaba presente Benjamín Franklin, el gran patriota norteamericano, quien al enterarse del nombre que iba a llevar la hijita del general La Fayette, le hizo el siguiente augurio:

—Espero que tendréis pronto otros doce hijos para poder ponerles los nombres de los otros doce Estados de la Unión.

UN RECURSO OPORTUNO

Francisca D'Aubigné, marquesa de Maintenon, famosa favorita y esposa morganática del rey Luis XIV, tenía fama de ser una mujer locuaz, de conversación agradable y simpática. En efecto, solía relatar tan bien las cosas, que sus oyentes quedaban encantados al escucharla. Siendo esposa de Scarron y llevando entonces este apellido, la Maintenon había invitado un día a su mesa a un grupo de ilustres personajes. La comida transcurría normal y amablemente, cuando de pronto, uno de los mozos que servían la mesa se acercó a la dueña de casa y le dijo al oído:

—Me encarga el cocinero le pida que cuente usted un bello cuento a estos señores, pues se ha quemado el asado.

TEORIA Y PRACTICA

El conde Mirabeau, el más grande y elocuente orador de la Asamblea Constituyente de Francia, regresó la noche del 4 de agosto, a su casa muy cansado, pero satisfecho, porque la Asamblea había abolido los títulos nobiliarios. A su amigo Duveyrier le refería con vivo entusiasmo la célebre sesión en que tal cosa había ocurrido.

—Figúrate — exclamaba — lo que ello significa. No más abusos, no más privilegios. Los Montmorency, los La Rochefoucauld, han sacrificado sus títulos en el altar de la patria.

Luego, sintiéndose cansado, quiso darse un baño. Llamó a uno de los sirvientes para que se lo preparase. El sirviente, que había sido informado por el cochero, de las deliberaciones de la Asamblea, volvió poco después a decirle:

—Señor: el baño está listo.

Mirabeau lo tomó entonces de una oreja, y le dijo:

—¿Quién te ha enseñado la educación, imbécil? Yo soy siempre, para ti, el conde de Mirabeau.



El escenario, la precordillera de los Andes. Arriba, la nieve y los vientos que taladran la carne y entumecen y deprimen el alma. Pero abajo, en el ángulo del valle, por donde pasó la historia y discurre la vida, ahí la tibieza de nido, hospitalaria y cordial.

La casa se hallaba en uno de esos puertos de la sierra, al amparo de los vendavales. Con sus huertas al fondo, y en el ancho patio el jardín, la casa era lo que se dice un solar de fundamento, no sólo por sus muros de piedra y adobe — densos y bien cimentados, — sino también por el apellido secular de sus dueños.

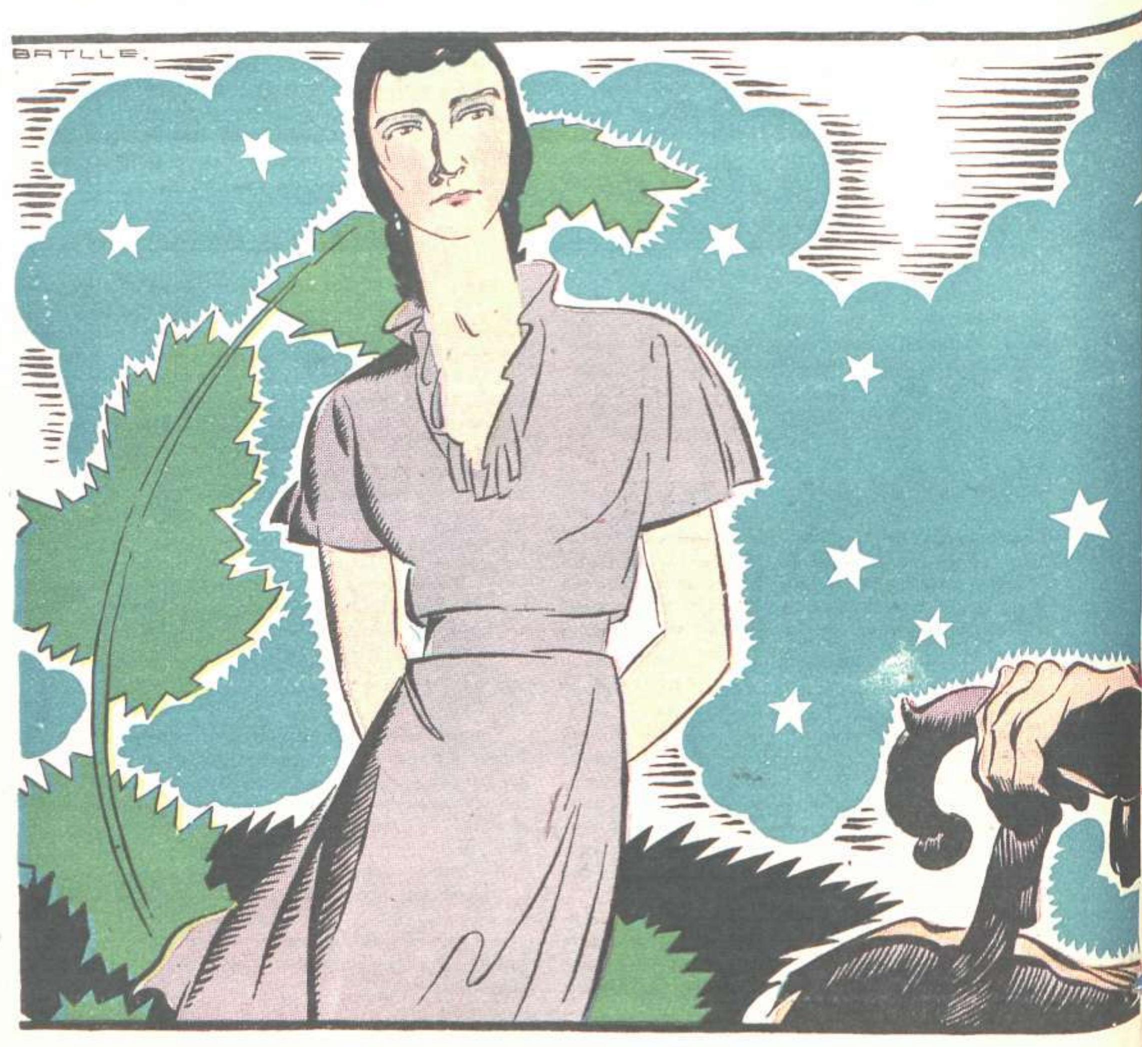
Allí se rendía culto a las tradiciones, a los romances de gesta de la patria vieja, a las virtudes antiguas, a las costumbres castizas. Y como al valle aun no habían llegado los trenes y automóviles, el aislamiento era mayor, y más incólumes las imágenes de otra edad.

En la noche de estrellas, ni una penumbra, ni un celaje empañaba el azul profundo. El firmamento, en todo su poema estelar, parecía ciertamente una rosaleda, tendida entre dos muros de sombra: las montañas.

Maravillosas brillaban las constelaciones, que en la astrología de los pueblos se nombran: la "Campana", la "Paloma", el "Rosario", el "Avestruz". Y en el valle hondo, el río, juglar errante, cantaba a los astros lejanos.

En la casona secular, cuyas paredes encaladas guardan — escritos al carbón — apellidos de la Independencia: San Martín, Lavalle, Ortiz de Ocampo, Nicolás Dávila: patronímicos del clero; Castro Barros, De la Quintana, deán Funes, Esquiú; y recios nombres de la montonera: Facundo, Peñaloza, Puebla, Arredondo... la familia, reunida en el patio, rezaba la oración nocturna.

Terminado el rosario, el abuelo echó la bendición, y la "schulca" (la menor) hizo el ofrecimiento por los vivos y finados, por los tristes y enfermos; los árboles y las





aves del campo. Y sobre todo, por aquel Dionisio, enamorado sin fortuna, que al rodar, monte abajo, se mató por ella.

La madre, seguida de sus dos hijas mayores, marchó al jardín y cortó toronjil y albahacas para la tisana del abuelo; en tanto la "schulca" fué a la repisa de la virgen a cambiar las velas del novenario.

Madre e hijas volvieron y rodearon al anciano. En eso, llegó hasta el patio, desde lejos, de más allá de la viña, la copla de un hombre. Dulce y quejoso sonaba el cantar del pueblo; y la "schulca" se acordó de Dionisio: también cantaba así.

La noche era de riego. En la oquedad del patio, la acequia decía su vieja pastoral, añeja y sin embargo reciente; pastoral que oyeron los fundadores del apellido y las nuvas generaciones, sin que hubiera cambiado una nota. Pasaba el agua, y las amelgas y tablones se llenaban de borde a borde.

Hasta que la huerta rebalsara, el anciano hizo memoria y abrió el libro de su experiencia. Fuente de historia y de consejo, columna mayor del hogar y del apellido: ¿qué les contaría esa noche, de agua abundante y estrellas innumerables? ¿Acaso hablaría de Esquiú, de Facundo o de Lavalle? Mas, he aquí que el viento, aromado de mejorana y cedrón llegó blando y oloroso, y en el viejo cañaveral hubo una melodía inefable.

La "schulca", inquieta y medrosa, habló:

— Abuelo, ¿oyes lo que dicen las cañas?

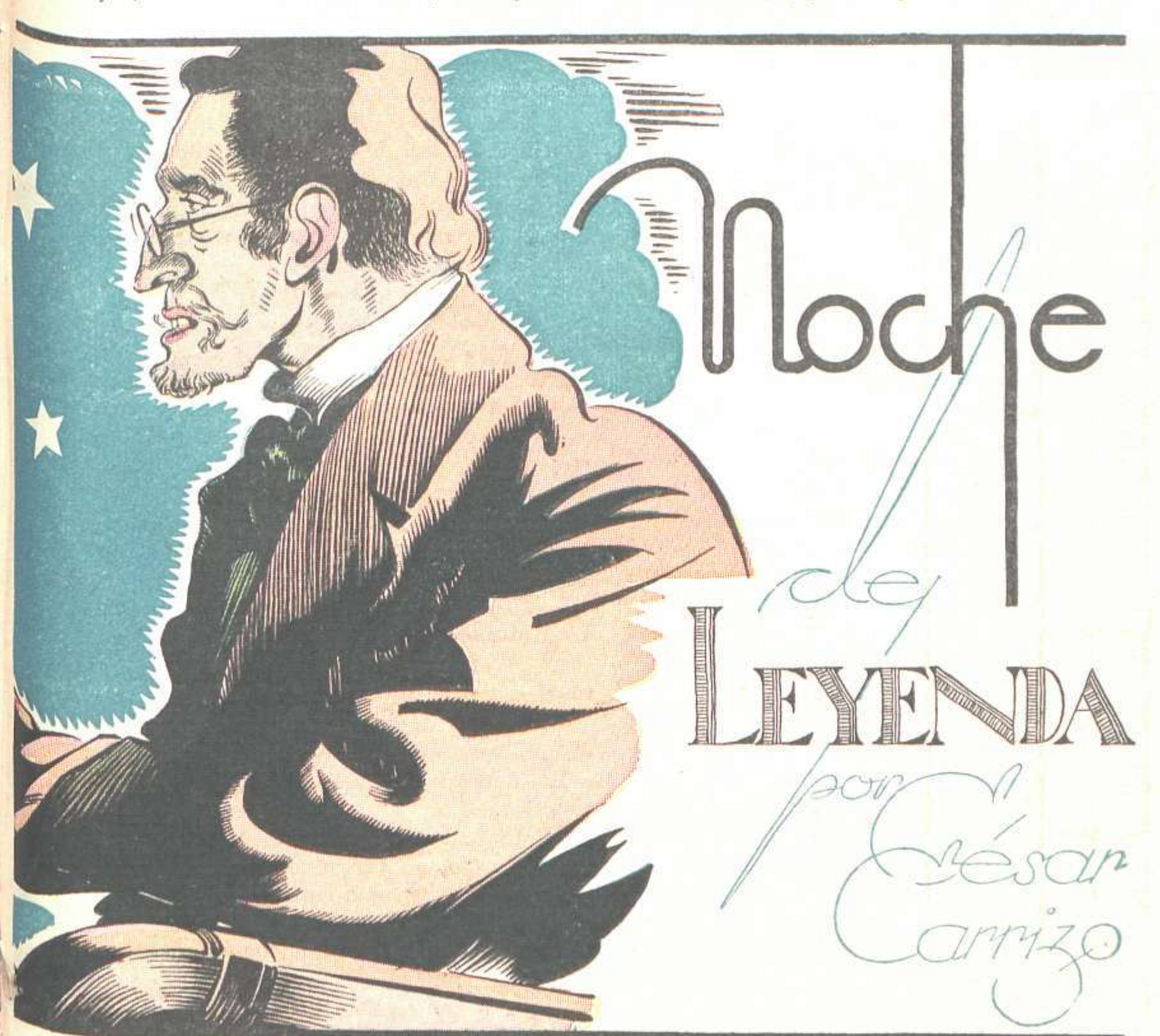
— Claro que oigo, y comprendo.

— Alguien canta y solloza en el cañaveral, abuelo.

— ¿Quién será? — preguntaron los otros.

— ¡Ah, "schulquita"! ¡Ah, hijos míos! Esto merece explicación. El cañaveral, ciertamente, tiene un alma que canta; y una virtud, y una sabiduría que los jóvenes incrédulos y andariegos no creen ni entienden, pero que los viejos la sabemos de memoria y no la olvidamos.

— Veamos, el abuelo.



—Y bien: nada hay más útil que el cañaveral. El da las cañas para techar las casas; para hacer encatrados en el tomatal y en los porotales; cañizos donde guardar los racimos y conservar el "charqui"; cestas en la vendimia; "chiguas" en el otoño y canastillas en primavera, donde las novias recogen "huluyas" y margaritas. Pero hay algo más sagrado: el cañaveral ahuyenta al diablo y a las víboras. Basta tocar tres o cuatro veces el lomo de una víbora con una caña y al punto se desmaya y muere. ¿Se acuerdan ustedes de la que matamos el otro día?

— Sí, abuelo. ¿Y por qué es eso?

— Porque la caña tiene una virtud sagrada. Yendo la Virgen en su burrito, camino del cielo, una víbora le espantó la cabalgadura. Entonces la Virgen la castigó con una caña, y desde entonces el cañaveral tiene siete virtudes, y la víbora una nueva maldición.

"Sin embargo, hijos míos, por sobre todo eso, el cañaveral guarda el remedio del alma: la música.

"De caña, de los tallos del centro, construyen los pastores la dulce flauta, cuyos sones nos hacen danzar y llorar. Pueden hacerse flautas de cardón, totora y madera, y no sonarán, no dirán nada al corazón. Pero las primeras, sí. Estas cuentan lo que sienten y adivinan los músicos y poetas. Algo que ellos ven mejor que nosotros, y algo que les viene de adentro, sin que ellos mismos descubran quién les dejó allí la sabiduría y el sentir. ¿Quién? Claro está, es la casta, son los abuelos quienes hablan por la flauta milagrosa.

"Y el cañaveral tiene un alma que nunca se acaba, porque el espíritu de cada músico que muere, el querer y el padecer de cada pastor que se va, anda y desanda y vuelve en el viento, a encerrarse para siempre entre las cañas. Por eso la planta dura cien y doscientos años.

"Se merma la familia. Cae la casa. Pasa el tiempo inclemente. Se seca la viña. Se agota el agua. El apellido se evapora como el humo. Y, sin embargo, la planta no muere. Desaparece, sí, del ras de la tierra y se hunde bien abajo. Pero conforme se reconstruye la casa y la vida vuelve a las tierras nuevas, brotan y florecen otra vez las raíces dormidas. Otra vez el cañaveral se levanta verde y bizarro. Otra vez suena entre las cañas la canción de todos los pastores que un día, y un año y un siglo cortaron de ahí el instrumento de la alegría y de las lágrimas. Por eso, hijos míos, esa música del cañaveral".

— Entonces — dijo la "schulca", — ¿Dionisio volverá?

— Sí, hija mía, el alma de Dionisio volverá. Y de nuevo oiremos entre el coro de las otras almas sus melodías que tanto nos gustaban.

— ¿Cuándo volverá? — preguntó la nieta, casi sollozando.

— Cuando haya purgado sus culpas, y el Señor le dé permiso.

—¡Oh, era tan bueno! Tan trabajador, tan...

— ¡Aun no lo has olvidado, "schulca" pícara! — interrumpió la madre.

— ¡Ya que lo dices, sábelo, madre mía, que lo quise mucho! ¡Y pensar, abuelo, que nuestra clase, nuestro apellido lo mató! Pastor de nuestras ovejas y peón de nuestras tierras, se fué, se tiró al precipicio antes de recibir un desprecio.

— ¿Fué por eso? — interrogó el anciano. — ¡Bah!... no importa; se mató para volver un día al cañaveral, y desde ahí, hablarte y acariciarte con su música.

—¡Pero, abuelo, dime la fecha!

—Volverá cuando haya purgado sus culpas.

— ¡Si no tenía ninguna!...

— ¿Y el suicidio? Dios nos dió la vida para conservarla y no para tirarla.

— Se mató por amor, abuelo.

— Entonces, el pecado es venial y volverá pronto.

— ¿Y cómo distinguiremos su voz y su música, entre tantas músicas?

— En eso tu corazón es sabio. El te lo dirá, y sólo tú oirás la melodía del muerto.

El anciano calló; y el cañaveral quedó silencioso.

Madre, e hijas, como tocadas por el mismo recuerdo, se arrimaron más al abuelo, inquietas y temerosas de algo.

Una corriente helada les erizó la piel, y todos, sin hablar, preguntaron al silencio y al misterio: ¿cuándo purgará Dionisio su falta de haber amado tanto?

Pasó esa noche y otras noches. Y es el caso que en el cañaveral antiguo óyense las armonías de inusitada flauta: melodías que se evaden de la tierra hacia las estrellas, como en un éxtasis musical. Y al otro día nadie sabe si el relente que moja las flores del patio es el rocío de la noche o el llanto de los muertos.



Dibujo de Batlle

Danzig

Punto neurálgico en la desmembrada Europa.



En la plaza de Lange Markt, frente al Ayuntamiento y la suntuosa Artushof, antaño se reunían los ricos ciudadanos de Danzig, ciudad alemana, convertida en dependencia de la Sociedad de las Naciones.

Veamos uno entre mil... La vieja y desmembrada Europa tiene muchos puntos débiles, centros vitales donde la diplomacia dejó un virus de enconos y reivindicaciones. Hoy lo hacemos con Danzig, la llamada "Ciudad libre"; más adelante lo haremos con otros lugares, con otros pueblos, con otras ciudades.

EL corredor polaco, el corredor de Danzig es la estrecha franja de tierra que, con ochenta kilómetros de longitud, después de la Gran Guerra, se concedió a Polonia para que tuviera una salida al mar Báltico. Este pasillo es, además, una valla colocada entre Alemania y la Prusia Oriental. Es una brecha abierta en suelo alemán y por obra y gracia de los tratados. Por él corre el río Vístula que, igualmente, es una salida de Polonia hacia el mar.

Sobre el Báltico, la ciudad de Danzig se ha convertido en puerta y puerto de la región. Es una ciudad netamente alemana. Al visitarla se comprende que ella es tan hanseática como Bremen o Lubeck. Está unida a la historia y a la cultura alemanas, y su misma edificación dice de una antiquísima tradición alemana. No cuesta mucho imaginarse que se encuentra el viajero en la tierra de la Orden Teutónica. Hay calles, como la de Fraunengasse, que son únicas en la historia y la leyenda de Europa norteña. En los portales de Heiligengelstgasse brillan los nombres de Shopenhauer y Chodowiecki, dos figuras de la cultura alemana que no pueden concebirse sin Danzig. En el camino del famoso balneario de la ciudad — Zoppot — está el blanco y legendario monasterio de Oliva, que en sus muros conventuales con emparrados muestra también huellas de guerras. Danzig tiene un pasado alemán y una población alemana. Recurso desesperado de los diplomáticos que desde Versalles creyeron dar a la vieja e inquieta Europa una constitución que asegurara la paz, es, en cambio, uno de los puntos neurálgicos donde el irremediable mal de las reivindicaciones puede hacer crisis en cualquier momento. Frente a Danzig, los polacos, para no utilizar el puerto de la "ciudad libre", han construído el de Gdynia.

El triunfador

Por
DINKA ILIC





Si se quiere con furia, Alfonso sacudía el sobretodo viejo que acababa de sacar de la agencia. Y mientras sus facciones se distendían o contraían, las más variadas interjecciones en contra de su mala suerte salían de su boca. Se dirigió al piano y levantó la tapa. Al correr de sus dedos mágicos, una suave melodía llenó la habitación, y su rostro adquirió una expresión de dulzura. Al hacer vibrar las notas, parecía haberse olvidado de todas sus pequeñas miserias, porque, cuando convertía en sonidos sus tristezas, sus tristezas sólo eran sonidos musicales. Eso sí que el éxito, la suerte por él tan deseada, no llegaba a su camino. Era como esas mozas de café que se van tras los que más dinero tienen. La prueba estaba a la vista. Paco Martínez, un músico mediocre, recibía el aplauso de los críticos. Y eso era, porque tenía el dinero a manos llenas y un apellido ilustre, mientras que él en el anonimato no tenía más consuelo que sentir las melodías que sabía bellas.

La rivalidad con Martínez había nacido en el conservatorio, donde su traza de estudiante pobre era el hazmerreír de los muchachos adinerados y la conmiseración de las niñas sentimentales, a excepción de Flor María, que al entregarle a Alfonso su amistad, a Paco, al triunfador, le entregó su amor, sin darse cuenta de que Alfonso amor también le ofrecía...

Su madre, que siempre tenía miedo de interrumpir cuando "su niño" ejecutaba, esta vez no pudo contenerse al entregarle un telegrama.

— Pues, no he de ir — dijo, después de leerlo. — Bastante se ha demorado el viejo avaro para ofrecernos su caridad.

La luminosidad del rostro de su madre desapareció a las palabras de Alfonso. Este contempló un momento esa faz tan dulce que vivía soñando con la fama que no venía para el hijo, y resignado murmuró:

— Iré.

Una muchacha rubia se sentó frente a él. Era hermosa la pasajera, tan hermosa, como ese paisaje que se le ofrecía frente a la ventanilla del tren que huía. Y toda la belleza que abarcaba su mirada se resbalaba por su corazón, y comenzaba a llenarlo; a rebalsarlo de música. De su maletín de viaje sacó el papel, y entre los movimientos del tren volcó su inspiración.

La pasajera rubia seguía con interés la escritura de su compañero, y cuando éste hubo terminado de vaciar su melodía, ella comenzó a tararear, ante la sorpresa de él, lo que Alfonso acababa de escribir.

Dió un barquinazo el tren. La muchacha, entre un suspiro, exclamó:

— Tan bonita y no la he terminado de leer, pues he llegado a mi destino.

— Si le gusta, es suya — dijo él, sonriendo, pasándole el manuscrito.

Cuando silbó la máquina y arrastró consigo a la hilera de vagones, la pasajera rubia desde el andén le hacía signos de adiós con la hoja llena de música en la mano.

Al llegar a casa de este tío que no conocía, Alfonso tuvo miedo de enfrentarse con él. Y cuando lo vió detrás de su escritorio, casi perdido entre libracos y papeles, más temor le dió ese hombrecillo, que le dijo, a guisa de saludo, con su voz chillona:

— Si a trabajar has venido, puedes empezar al momento. Y está bueno que sepas desde un principio que si empleo te he ofrecido, ha sido nada más que por mi pobre hermana, que tuvo la mala idea de querer hacerte músico, ¡músico! — dijo, golpeando la mesa, — es decir, ¡flojo!

Así empezó Alfonso su nueva vida. Trocó las semibreves por los ceros en las columnas de números, y las teclas del piano por las de la máquina de escribir.

Una tarde en que, emborrachado de números se dirigió a la calle, divisó una silueta conocida. Quiso cambiar de camino; pero era tarde: lo habían reconocido. Paco Martínez, del brazo de una muchacha, se detuvo ante él para saludarlo.

— Mi futura prometida — dijo, presentándole a su acompañante.

La pasajera a quien había obsequiado su composición en el tren, al extender la mano le sonreía. Una vez más el triunfador se para encima de sus ilusiones para aplastarlas.

Se halló incapaz para permanecer en el pueblo donde ella y él estaban, y, sin decirle nada a su tío, una noche preparó sus maletas y huyó de la casa como un ladrón. Volvió a la ciudad, al lado de su madre y de su piano. Se sentía más fracasado que nunca y el odio al triunfador se hacía más intenso dentro de su pecho. Una mañana, la mirada optimista de Paco Martínez se le clavó desde un periódico, en el cual se anunciaba un concierto a beneficio. Cuando llegó el día en que éste se realizaba, juró no ir: pero en un gesto de desafío a su mismo odio adquirió su localidad y subió a la galería.

Los aplausos, como siempre, saludaron la entrada del rival. Cuando terminó éste de ejecutar en el piano "La Catedral Sumergida" una figura que parecía etérea, impalpable, se deslizó en el escenario y comenzó una canción, una canción que él había escuchado en alguna parte y no sabía dónde. Se fué haciendo la luz en su memoria y en su corazón: se vió en el tren al lado de una pasajera rubia, rubia como ese paisaje hermoso que el sol doraba. Y esa música, ahora desde el escenario, brotaba como una llamarada de un pedazo de sol caído.

Bajó las escaleras precipitadamente. Sus oídos no escuchaban los aplausos que tributaban a su melodía. Averiguando llegó al camarín de ella. La puerta estaba entornada. La abrió con miedo y sin que se dieran cuenta los que estaban dentro, vió cómo Paco Martínez abrazaba a la mujer cuyo nombre él aun no sabía, y besaba sus cabellos. El triunfador, una vez más, en el cerco de su voluntad apretaba hasta matar todas sus esperanzas.

Recurrió al alcohol para olvidar: pero no olvidó. Su música comenzó a infiltrarse en él, hasta convertirse en la música del caracol que para escucharla hay que ponerla al oído. Murió su madre y transcurrieron los años. Cada dolor lo refugiaba más en el licor. Su cabello emblanqueció, se arrugó su rostro y su cuerpo, al doblarse, iba sintiendo la atracción de la gravedad de la tierra. Una mañana, que se había despertado cerca del pórtico de la iglesia, se acogió a una mano caritativa que lo llevó a un Asilo de Ancianos, donde encontró pan y abrigo. Las monjas sonreían indulgentes cuando en sus horas de paz él hablaba de su música, y al mirarse parecían decirse unas a otras:

— Otro que chochea...

Un día hubo un gran revuelo en el Asilo, porque se daba una función a beneficio de ese establecimiento. Los viejecitos esperaban ese día con la misma impaciencia que los niños el día de Pascua. Llegó la noche tan esperada y, en concesión especial, se les permitió asistir a la representación desde la galería del teatro en que ésta se efectuaba.

Una niña rubia que parecía etérea, impalpable, se deslizó en el escenario y comenzó una canción, una canción que él había escuchado en alguna parte y no sabía dónde. Se hizo nuevamente la luz en su memoria y en su corazón: se vió en el tren, al lado de una pasajera rubia, rubia como ese paisaje hermoso que el sol doraba. ¡Y esa música volvía a brotar desde el escenario como una llamarada de un pedazo de sol caído!

En medio de la sorpresa de los demás ancianos, bajó las escaleras: pero esta vez no lo hizo precipitadamente. Tampoco escuchaba los aplausos. Averiguando llegó al camarín de ella, donde la puerta estaba entornada como entonces, pero la niña, que estaba sola, se sorprendió al verlo.

— ¿Dónde aprendió esa canción? — preguntó Adolfo.

La expresión de ese rostro viejo dió valor a la muchacha para responder:

— Mi abuelita la cantaba.

Un grupo de muchachas entró como una avalancha, y, tal vez por jactancia, continuó la niña:

— Parece que se la dedicó un hombre a quien ella amó mucho, un hombre para quien una noche, en un concierto, en la esperanza de encontrarlo, cantó esta canción: pero él no llegó nunca.

Los brazos del Triunfador, dispuestos a tomarlo todo, a arrancarlo todo, volvieron a aparecérsele y vió toda su vida deshecha cuando pudo haber sido perfecta. Pero esta vez el Triunfador fracasaría, gritaría, diría lo que sentía siquiera por una sola vez. Y se armó de valor para decir:

— Ese hombre que ella amó, ese hombre soy yo... yo...

La niña retrocedió asustada, y las muchachas que la rodeaban, irreverentes, soltaron una carcajada.

Una monja que había seguido a Alfonso, tomó a éste del brazo y tratando de disculparlo, dijo como explicación:

— Perdónelo. ¡Es loco!

DINKA ILIC

Dibujo de Fáber

SOBRE ESTO Y AQUELLO





Los enemigos del polvo no tienen tanta razón

Los higienistas hace siglos que han declarado la guerra al polvo. No obstante, es una de las cosas más necesarias del mundo. Las nubes no existirían sin el polvo, que es el que permite la condensación del vapor. A no ser por el polvo el vapor de agua se pegaría a nuestros cuerpos y vestidos; el polvo lo aparta. Sin él, también, el aire se hallaría saturado y húmedo. Hasta la temperatura del mundo cambiaría sin el polvo, y, en cuanto a los espectáculos de la naturaleza, no debemos olvidar que el polvo que flota en el espacio es el que revela la trayectoria de los rayos solares y les arranca brillo.

Así trabaja el corazón...

Un médico norteamericano, el profesor Walt E. Robinson, de la Universidad de Harward, ha establecido mediante elocuentes cifras el trabajo de este pequeño gran órgano. Según él, en veinticuatro horas, el corazón desarrolla 74.000 kilográmetros, vale decir, la fuerza necesaria para levantar setenta y cuatro kilogramos a la altura de mil metros. Esta cifra demuestra que este órgano, de un tamaño no mayor que el de un puño, efectúa en un hombre en reposo más de la mitad del trabajo que realizaría un buen jornalero. Todo este trabajo se traduce en calor necesario para la vida del organismo humano, pues, solo el corazón, contribuye en un tercio del que nos es necesario.



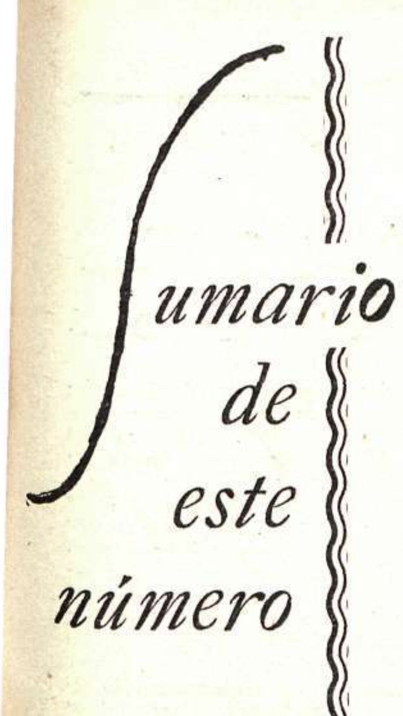
Teclados mudos

Cualquiera imagina lo que sería una lección de conjunto dada a una veintena de estudiantes de piano. Más grave, además, serían los resultados, si esa lección fuera dada por niños principiantes, conocedores únicamente de los rudimentos del arte.

Pero, para todo hay remedio en esta nuestra época de progreso y es así como, en los Estados Unidos las escuelas de música para niños han encontrado un substituto de los pianos: unos teclados silenciosos, en los cuales los muchachos pueden adquirir agilidad en sus dedos y completar en forma objetiva las primeras lecciones de piano.

Todavía más. En opinión de los profesores, estos teclados mudos evitan que los muchachos adquieran malas prácticas y acostumbren sus oídos a notas imperfectas. Sólo cuando han adquirido soltura y conocimientos definitivos, los profesores los separan de estos teclados y los colocan frente a los verdaderos.


PAISAJE
La tarde está muriendo lentamente en el río,
Y comienza a soplar un suave viento frío.
Con su pesado andar, una chata cargada
Va surcando la mansa superficie rizada.
Y hay en la negra orilla unos sauces torcidos,
Que parecen mendigos de brazos extendidos.
En el cielo es el viento un pastor silencioso
Que unas ovejas blancas van guiando al reposo;
Y allá lejos, muy lejos, suavemente inclinada
Sobre el oscuro río, una vela plateada
Es como una ilusión que posara un momento,
En la turbia corriente de triste pensamiento.
SALVADOR RAUL VICINI
Dibujo de Batlle



Sumario de este número

AÑO XLII

NUMERO 2110

BUENOS AIRES, 11 DE MARZO DE 1939

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, RADIO, TEATRO

CUENTOS

DEPORTIVAS

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

VERSOS

CARAS Y CARETAS

Salvo Error

COMENTARIOS

LA POLITICA EN EL FUTBOL



Las tramitaciones para la consagración de un candidato a la presidencia de la Asociación del Fútbol Argentino, que han venido haciéndose durante la semana anterior, han revelado una divergencia acentuada entre los dirigentes de aquel deporte, en cuanto se refiere a la procedencia de la persona que habrá de ocupar dicho cargo. Un núcleo de dirigentes se ha manifestado por la votación de un candidato con influencia en las esferas oficiales; otro núcleo, en cambio, se inclina a proseguir la práctica ya tradicional de consagrar como presidente de la Asociación a una persona identificada con las actividades futbolísticas y que conozca de cerca el mecanismo y los problemas del gran deporte de las multitudes argentinas. Se advierte así, que la política empieza a querer inmiscuirse en el deporte, con fines que son de imaginar. Y esto, según nuestra manera de ver, constituye una peligrosa orientación, que puede llegar a comprometer el desarrollo futuro del deporte en general, y del fútbol en particular. Sus primeros efectos ya se observan, puesto que la sola insinuación oficial ha motivado largos conciliábulos y ha promovido la divergencia que apuntábamos y que puede ahondarse si llegara a triunfar el primer propósito. Convendría, pues, que se deje al fútbol la independencia necesaria para que sus progresos sean firmes. Si hasta hoy se ha desarrollado sin presiones ajenas, no vemos por qué ha de cederse ahora. Debe descartarse la ingerencia de la política en el deporte, pues si ella llegara a contaminarlo, atentaría contra su unidad y le traería graves trastornos.

LA FIESTA DEL VINO EN MENDOZA



Mientras se le fije día especial y propio, la Fiesta del Vino acogeráse a la sombra grata del 25 de Mayo. Mendoza ha resuelto seguir en su propósito de crear una tradición nueva, sobre la base alegre de la vendimia. Siempre la recolección de los racimos fué en la hermosa provincia cuyana fuente de júbilo popular y tema de canciones y bailes. El pueblo, al llegar la noche de esos días laboriosos, improvisaba fiestas íntimas, en las que el guitarreo ponía compás vivo a los decires musicales y a los pasos de los bailarines. Ahora, desde hace pocos años, el gobierno mendocino tomó bajo su tutela el gozo de los trabajadores de la vid. Bacanales honestas, reglamentadas como corsos, donde el ingenio de los artistas de la ciudad se luce en la composición de carros alegóricos. Es una semana entera de alegría. Mendoza hace alarde de su potencialidad vitivinícola, en exposiciones de productos, conquistados al suelo, mediante la labor tesonera de los hijos del pago. Allí, un desborde gozoso celebra la conquista de una independencia industrial: la del vino, regalo que antes había necesidad de importar. Pues bien: proponemos para el próximo 25 de Mayo un brindis en honor de los mostos mendocinos. Esta idea parecerá al lector fácil de ser llevada a cabo. No lo crea, porque una copa de vino puro de aquella comarca, no todos la consiguen en la metrópoli. El alcohol de granos, el agua y los colorantes se alían para ofrecernos una mezcla odiosa y malsana. Si la Junta Feguladora de la feliz provincia no nos ofrece una especie de feria-exposición de mostos autóctonos, ubicada en un sitio público, tendremos que brindar con valdepeñas, chianti o manzanilla.

EL ASILO-HOSPITAL DE LA PROTECTORA



No usaremos esta vez de ciertas, consabidas y baratas sensiblerías, *muy de cajón cuando se quiere* criticar las preferencias del hombre hacia los animalitos. Todo el espacio disponible resulta pequeño para alabar la cesión de carácter precario, hecha por la Municipalidad a la Protectora de Animales, consistente en un amplio terreno, donde la benemérita instalará un hospitalario asilo. Bien venido sea el piadoso hospital de las bestias.

No uno, sino veinte o más hacen falta en Buenos Aires, por varias razones de peso... pesado. La atorrancia perruna, productora de sarna y enfermedades, transmisibles al hombre, entre las cuales la hidrofobia o locura canina da un porcentaje aterrador. El gato de albañal también supone un peligro para la especie humana que vive y ambula metropolitanamente. Podríamos hacer el cuadro horroroso de los peligros que el descuido en que vive la mayoría de las criaturas animalescas ofrece. Un hospital y un manicomio — vulgo Instituto Pasteur, — no bastan; hay necesidad de establecer mayor número de hospitales y casas de orates irracionales. Y ahí va la razón más razonable y filantrópica: cuantos más nosocomios animalescos existan, en los que se dé humano trato a los bichos, aumentará el número de hospitales de gente, consiguiéndose de tan digna manera que la salud pública del pobre no sea cuidada, igual que la de los perros.

Nos parece esta observación de decisiva potencialidad altruísta. Por ello, alabamos mucho más la iniciativa de la Protectora y el apunte generoso que le llevó la comuna.



EL CENTENARIO DE UN POETA



El día 6 de marzo, hace cien años, vió la luz en Entre Ríos, el que debía ser un altísimo poeta: don Olegario Víctor Andrade. No hay duda que este espíritu adorable y querido, con austeridad de patriarca, de rica vena poética, flúido y armonioso, tan alto y donoso en el concepto como en la escogencia de imágenes fuertes y bellas y tan espolvoreados sus versos de oro de ilusión, es digno de la consagración en el mármol y en el bronce.

Su composición máxima "El nido de cóndores" gratísima al sentimiento argentino, en la que exalta la figura excelsa de San Martín, como ningún poeta lo haya hecho hasta ahora, ha de perdurar en nuestras letras y en el corazón de los hijos de esta tierra generosa, tanto como los colores de su bandera. Le siguen en mérito "Prometeo", "Atlántida", "La vuelta al hogar" que aprendimos en los albores de nuestra adolescencia, y que nos ponen de continuo en contacto con su alma de tan suprema selección, despertando nuestra admiración como plasmador de la belleza y como intérprete de nobles ideales y de los sentimientos más puros de la vida.

VOLVIO LA VIEJA HORA



¡"Welcome", hora otoñal e invernizal Como siempre que te "mandan mudar", vuelves a tiempo. Te estábamos aguardando con impaciencia, porque aun no nos ha convencido tu sucesora primaveral y veraniega. Dijo el poeta, y repetimos nosotros — ¿quién no se siente vate a la llegada de los grandes acontecimientos? — cantó el poeta:

> *"Ya se acortan las tardes, bien mío;*
> *ya más pronto las gotas del fresco rocío*
> *descienden al cáliz gentil de la flor.*
> *Ya más pronto..." etc.*

"Welcome", hora desalojada interinamente del trono de los días! No sabemos si eres mejor que la otra, inventada por los gobiernos, sostenida en nombre de la economía. Los comerciantes, industriales y puesteros, que viven de manera directa del público "paganini", aseguran tu supremacía y se quejan de los sesenta minutos de adelanto del horario, pues lesiona sus intereses — el de los mercaderes, — ostensiblemente. La práctica les ha dado la razón, la práctica y los números. ¿Volverá a insistir el P. E. en ese apresuramiento temporario, en cuanto venga el próximo noviembre? Acaso, de aquí hasta entonces, hayan cambiado las cosas, y no tengamos que decirte, horita: "Welcome"!

EL PROBLEMA DE LOS PASOS A NIVEL



Una reunión de representantes de empresas ferroviarias, convocada para la semana pasada por la Dirección General de Ferrocarriles para estudiar el problema de los pasos a nivel, no pudo efectuarse por no hallarse en la Capital la totalidad de dichos representantes. La convocatoria se hará para una nueva fecha y es de esperar que entonces podrá realizarse aquella reunión, cuya importancia es dable apreciar a poco que se conozca su finalidad. En efecto, debe ella considerar un problema cuya solución reclama a gritos la población de todo el país y que, sin embargo, se está dilatando de manera asaz inconveniente. Se trata del problema que crea en importantes zonas de la república, la falta de pasos a nivel en numerosos cruces ferroviarios con caminos carreteros. La ausencia de barreras y de guardavías en parajes donde el tránsito de vehículos y aun de peatones, suele ser importante, ocasiona no pocos accidentes y no pocas desgracias. Bien es verdad que también ocurren éstos en sitios donde existen aquéllos. Este es otro aspecto del mismo problema, que también deberá abordar la conferencia en cuestión con fines de mejorar los servicios de vigilancia y de evitar las negligencias que suelen ser causantes de hechos siempre lamentables. Estimamos, pues, oportuna la realización de esta reunión y confiamos que sus conclusiones no se harán esperar, como anticipo de la solución integral del problema que debe ser dada en breve plazo.

LOS PROFESORES EN LAS ESCUELAS NORMALES



En años muy felices para las escuelas normales de maestras y la de maestros que se iniciaban para bien de la cultura del país, Sarmiento hizo llegar al país unas cuantas profesoras norteamericanas y a un educador belga que, aun en la actualidad, son recordados con veneración. Ellos organizaron bien esas escuelas y las hicieron dar excelentes resultados. Como la tradición que esos profesores dejaron parece que se ha perdido por completo, sería prudente repetir hoy lo que entonces se hizo, para ver si rodeando a las escuelas de un nuevo ambiente se saca al fin a flote a ese barco averiado de nuestra enseñanza primaria. El hecho de que se confiara la enseñanza normal otra vez a educadores de talla que, felizmente los hay también entre nosotros, favorecería al país con grandes ventajas que influirían poderosamente en beneficio de los intereses de la educación nacional.

La Semana Política

Por Ernesto Sammartino

POSITIVISMO E INTRANSIGENCIA

El radicalismo nos ofrecerá frecuentemente temas para estas notas semanales. Es partido de mayoría y sus responsabilidades son tan graves y múltiples como las del gobierno de la Nación. Desde una oposición vigorosa se gobierna al país con tanta o mayor eficacia que desde las más eminentes magistraturas del Estado.

Un ligero análisis de las dos tendencias que canalizan la opinión de sus afiliados nos permitirá desentrañar las inquietudes y problemas que conmueven su estructura.

Revelaría una observación superficial de nuestros fenómenos políticos aquel que creyera que detrás de esas dos tendencias — positivismo e intransigencia — se esconden tan sólo formas dispares de apreciar la técnica o los procedimientos de lucha del partido. No. La divergencia cobra una significación mayor porque tiene relación con el programa de ideas y con la orientación de esa fuerza cívica.

El radicalismo, a pesar de su plataforma electoral, que tiene la unidad de un cuerpo concreto de doctrinas, no ha logrado todavía reajustar su pensamiento y su acción a fin de lograr la homogeneidad que caracteriza a los partidos de ideas.

Es explicable y necesaria la libre discusión, que supone división de opiniones, pero aquella no debe, ni puede versar sobre una serie de principios básicos.

Es preciso entenderse en la zona superior de las orientaciones y de los conceptos fundamentales. Esa es la primera tarea que debe realizar el radicalismo, cuidando celosamente su unidad porque, a pesar de sus errores, es la esperanza en marcha de la gran fuerza orgánica y principista que reclama el país.

Una evocación histórica esquemática del radicalismo servirá para comprender los deberes que le imponen los acontecimientos y problemas actuales.

Nació a la vida política como una reacción imperiosa de la moral ciudadana contra las oligarquías fraudulentas y venales. Luchó y se agigantó en el ambiente estoico de la abstención, que fué la gimnasia de su austeridad y en la prueba de una revolución que fué su penacho romántico. Su programa máximo fué la verdad electoral. Su programa mínimo la intransigencia, que es herencia unitaria y rivadaviana, frente al transaccionismo, que tiene el prontuario del "acuerdo" y la divisa punzó de los mercenarios.

El radicalismo fué la conciencia armada de la ciudadanía en un período histórico de mistificación electoral y de corrupción babilónica. No se necesitaba más, ni se preocupó de otra cosa. Pero el país no se detuvo, como Narciso, a contemplarse en la fuente de su romanticismo revolucionario. Y vientos nuevos abatieron su penacho. La reforma electoral del 12 le arrebató su programa máximo. La conquista del poder debilitó su programa mínimo. No supo seguir el ritmo acelerado de nuestra evolución y transformarse en una fuerza democrática principista. Y así se explica que la crisis de 1930 lo sorprendiera batiendo todavía el parche destemplado del Parque...

Lo que ocurrió después es crónica conocida. La estulticia y el sensualismo del régimen redivivo le devolvieron la bandera de la verdad electoral y de la intransigencia. Pero eso no basta. Es preciso acentuar la prédica doctrinaria, reajustar el programa, "radicalizar" los métodos y las ideas y abandonar la preocupación del proselitismo electoral para reemplazarla por el empeño de crear una fuerza política de recia contextura moral y de orientaciones uniformes y definidas.

El "positivismo", que es adaptación a las circunstancias — que son, por lo general, la caricatura de la realidad — abomina los programas concretos, porque conspiran contra los cálculos electorales y trata de no apartar su acción de la línea sinuosa de la menor resistencia, porque cree que la finalidad primordial de los partidos políticos es llegar al gobierno. La intransigencia, que es una actitud estéril y una prueba de torpeza mental, en cuanto supone dogmatismo y tozudez, es señal de comprensión y de energía fecunda cuando alienta la lealtad hacia las ideas y la vocación para el sacrificio. Esta suerte de intransigencia, que es la única que me interesa, no admite entendimientos con la mentira, ni pacta con la violencia. No conoce el camino de Munich, ni manda embajadores a Burgos. Sabe caer de pie porque no vivió de rodillas. Tiene ideas y quiere imponerlas. Las ideas que no se afirman en el valor son como coronas de flores en la cabeza de un muerto. La intransigencia no es sino el valor de las propias ideas. Eso es lo que debe tener el radicalismo, sin ninguna preocupación electoral y sin hacer la menor concesión a la ilegalidad y a la fuerza.

Positivismo e intransigencia significan dos temperamentos y dos concepciones políticas antagónicas. Del resultado de esa lucha depende no sólo el porvenir de una fuerza cívica, sino también la solución de la grave crisis moral e institucional que afecta al país.

Ernesto Sammartino



No es la varita mágica... sino quien la empuña

▼▼
▼

La varita es el símbolo específico, el instrumento imprescindible del rabdomante, es decir, del sujeto que, según las más modernas teorías, es influenciado en su organismo por las radiaciones emanadas del agua y de los minerales que se encuentran bajo tierra; y las vibraciones recibidas por cuyo sistema nervioso se transmiten a la varita para convertirse en movimientos vibratorios.

Pero, aquí no queremos tratar de los rabdomantes sino trazar una biografía de la varita, antaño llamada mágica, a través de los tiempos.

Ya en la época de los dioses existían varitas más o menos mágicas. Mercurio, por ejemplo, con la varita que le regaló Apolo, abrió las puertas del Infierno. Baco, que era un buen dios, gordo, bebedor y alegre, la utilizaba — ¡oh, supremo ideal! — para hacer manar vino espumoso de las mismas rocas. Medea y Circe, damas hermosas e imponentes, esgrimían la varita para satisfacer sus caprichos. Y hasta el fornido Hércules no las desdeñaba.



"El paso del mar Rojo" cuadro de Cósimo Rosselli, que está en la Capilla Sixtina y en el cual aparece Moisés armado de su varita mágica, abriendo camino a los suyos.

Los hebreos, en la época de Moisés, sacaron de las varitas, de las varas o de los bastones no poco resultado, todo lo cual aparece en las páginas de la Biblia. Y no está fuera de lugar el decir que Moisés, por el trabajo permanente que dió a su vara mágica, fué un precursor, el más perfecto, de los modernos rabdomantes.

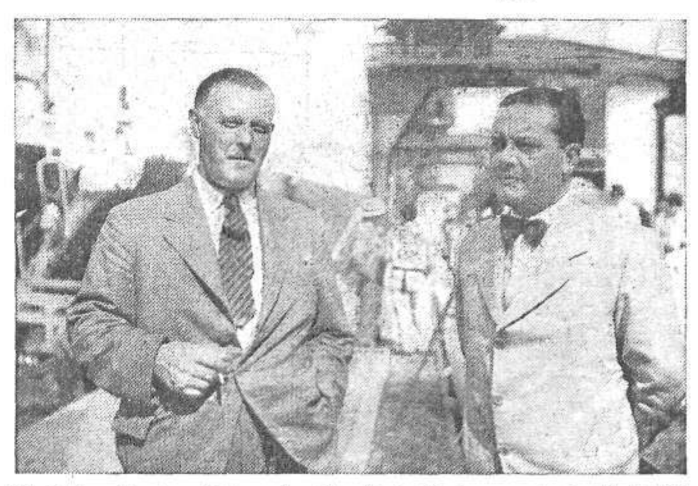
En el año 1670 a un doctor de Rouen se le ocurrió legislar sobre la varita y la materia con la que se debía hacer, recomendando en particular el asta de buey y el marfil.

Un abate, precisamente en aquella época en que las varitas estaban en auge, en el 1700, declaró que no se necesitaban materiales ni especiales ni valiosos: cualquier madera era suficiente, siempre que fuera liviana y porosa. Con mucha razón — para escándalo de algunos crédulos, — declaró que lo que interesaba no era la varita sino quien la empuñaba. Algunos supersticiosos de su época aseguraban que las ramas de algunos árboles, talladas a la luz de la luna, eran más eficaces. Pero, desde que Calixto Marius utilizó una simple astilla arrancada de una hoguera para decir dónde había agua, nada menos que en una plaza donde realizaba ejecuciones la Inquisición, poco se creyó en las especialidades.

Hay y ha habido rabdomantes que utilizaron huesos de ballena, ramas de mandrágora y metales preciosos. Precisamente, un sabio de nuestros días, el geólogo Vinassa de Regny, rector de la universidad italiana de Pavía, usa a modo de cortapapel una varita mágica de oro puro, presente de un rabdomante al que dió importancia científica y cuyas búsquedas de agua han dado óptimos resultados.

Una varita mágica más complicada, utilizada en la Edad Media.

Los famosos lagos del Sur vistos


El distinguido deportista, señor Harold J. Hardy, secretario del British Tunny Club, junto con el autor de esta nota, al emprender viaje de regreso a su patria.

Míster Harold J. Hardy, secretario del "Bristish Tunny Club", nos habla del magnífico porvenir de nuestro sur patagónico.

Por Capitán Reel

▼ ▼

HACE cuatro semanas atrás llegó a nuestro país el señor Harold J. Hardy, invitado por la Dirección de Parques Nacionales para realizar una gira de inspección y estudios por las zonas del sur en las que se ha practicado la cría artificial de distintas clases de salmónidos.

Aclaremos, de paso, que el señor Hardy es una de las más altas autoridades en todo lo que se refiere a la pesca como deporte. Es secretario honorario del "British Tunny Club", con sede en Scarborough, y cuyos miembros se dedican a la pesca del gran atún en las costas de la ciudad mencionada. Es campeón mundial de "casting" y posee, además, una experiencia de 30 años en asuntos deportivos.

Apenas llegado a Buenos Aires, el distinguido visitante se trasladó a Nahuel Huapí, donde se dedicó a conocer y a estudiar todo lo relativo a la cría de salmónidos. Recorrió las regiones cuyos ríos poseen truchas y salmones adaptados por la División de Piscicultura de la Nación desde hace la friolera de 10 años y más.

Entrevistamos a Mr. Hardy en el vapor que lo lleva de regreso a Inglaterra. Nos declara que hubiera deseado quedarse unos días más para conocer otras regiones del país, pero que sus negocios y ocupaciones en Londres, le impidieron postergar su viaje.

— La región de los lagos — nos dice con franco entusiasmo — es una de las maravillas más hermosas de la tierra, y nadie, por exigente que fuera, puede pedir algo más grandioso y más completo. Me complace aplaudir la obra que ha realizado el Ministerio de Agricultura al sembrar salmónidos en aquellos hermosos y salvajes ríos. El criadero de Neuquén está a la altura de los mejores del mundo.

—¿Han procreado satisfactoriamente los diversos salmónidos?

— Espléndidamente. Los ejemplares extraordinarios abundan. Puedo decirlo con conocimiento directo de causa, pues pesqué una hermosa trucha de 6 ½ kilos, lo cual creo que constituye un récord para la Argentina. Pero, en este espléndido asunto, hay una sombra. Me refiero a la ligereza con que se han otorgado concesiones de pesca con redes. Es éste un grave peligro para el futuro de los peces, y pienso que si ustedes los argentinos, quieren explotar la pesca deportiva como un incentivo para atraer el turismo, deben meditar profundamente el asunto, restringiendo en zonas determinadas la autorización para pescar con redes.

—¿Puede citarme algunos casos concretos?

— El primer caso concreto es que los salmónidos han desaparecido casi totalmente en las regiones cercanas a los hoteles. Esto es un resultado evidente del uso de las redes. Después, he sabido que en otras partes se pesca con dinamita y con fija en épocas del desove, que es cuando el pez pierde la vivacidad de su movimiento y se queda inmóvil en los bajos fondos de los ríos. Opino que debe crearse un cuerpo de vigilancia con instrucciones severas de proceder contra los infractores. Sería, también, muy conveniente

por un técnico halieútico inglés

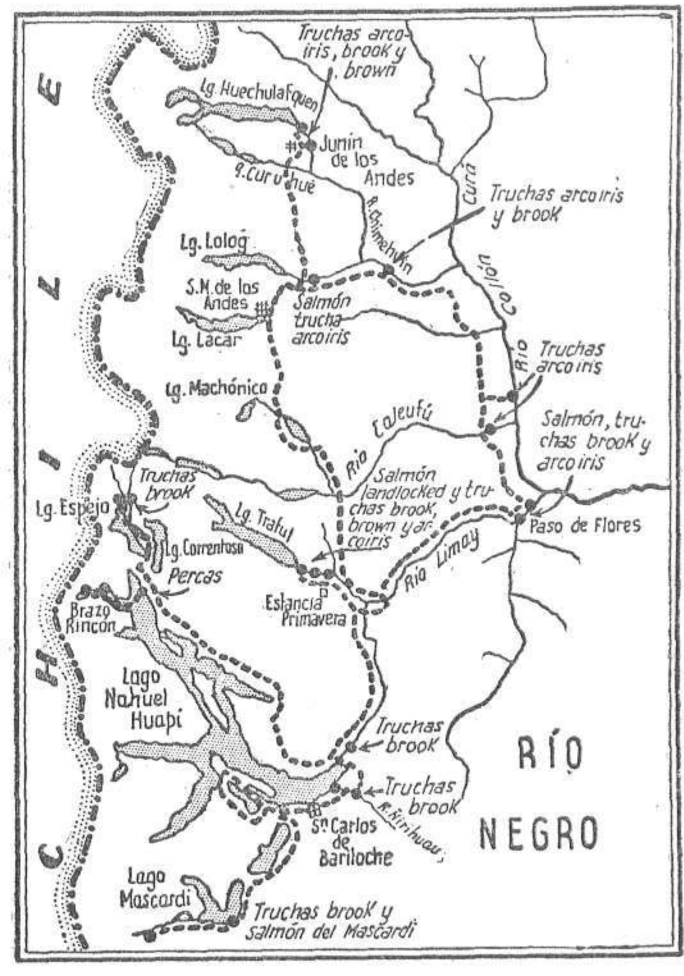
la creación de un club de pesca, porque los pescadores deportivos, aunque parezca un contrasentido, son los más ardientes defensores de la vida de los peces.

—¿Ha podido usted tener una visión exacta de las cosas?

—Ciertamente, bastante exacta con la valiosa ayuda del doctor Bruno Videla, que me acompañó durante toda mi inspección, asesorándome con muchos datos y antecedentes. A mi llegada a Londres escribiré un largo informe, de acuerdo con lo convenido con Parques Nacionales, en el que figurarán como puntos principales éstos que hemos conversado con usted.

El señor Hardy es sumamente optimista acerca del porvenir deportivo de nuestro sur.

Pero hace una reserva: ese porvenir debe ser cuidado mediante una legislación adecuada que corte, de una vez por todas, los abusos que algunos pobladores están cometiendo con grave peligro para la obra magnífica de la División de Piscicultura.



Plano de las regiones recorridas por el señor Hardy en las que practicó la pesca. Las flechas indican las clases de truchas halladas en cada río. La línea cortada señala el itinerario de su automóvil.

Nos dice, además, que la fama halieútica de la Patagonia ha trascendido ya las fronteras de nuestro país, y que no sería justo defraudar a los turistas pescadores por lo que considera una simple desidia.

En efecto, por nuestra parte sabemos que los salmones "land-locked", las truchas arcoiris, europeas y "brooks" de nuestro lejano sur, atraen todos los años, una corriente deportivo-turística cada vez más considerable, de todas partes del mundo, especialmente de Inglaterra, donde los derechos de pesca para salmónidos son elevadísimos. Pero, si no se defiende lo que ya es una hermosa realidad, poco a poco, el interés irá decayendo hasta ser nulo por completo.

El "Almanzora" hace oír su sirena anunciando la partida. Comienzan las despedidas. El señor Hardy me estrecha cordialmente la mano y me pide que transmita su saludo a todos los pescadores deportistas de la Argentina, agradeciendo las muchas atenciones recibidas durante su breve estada.

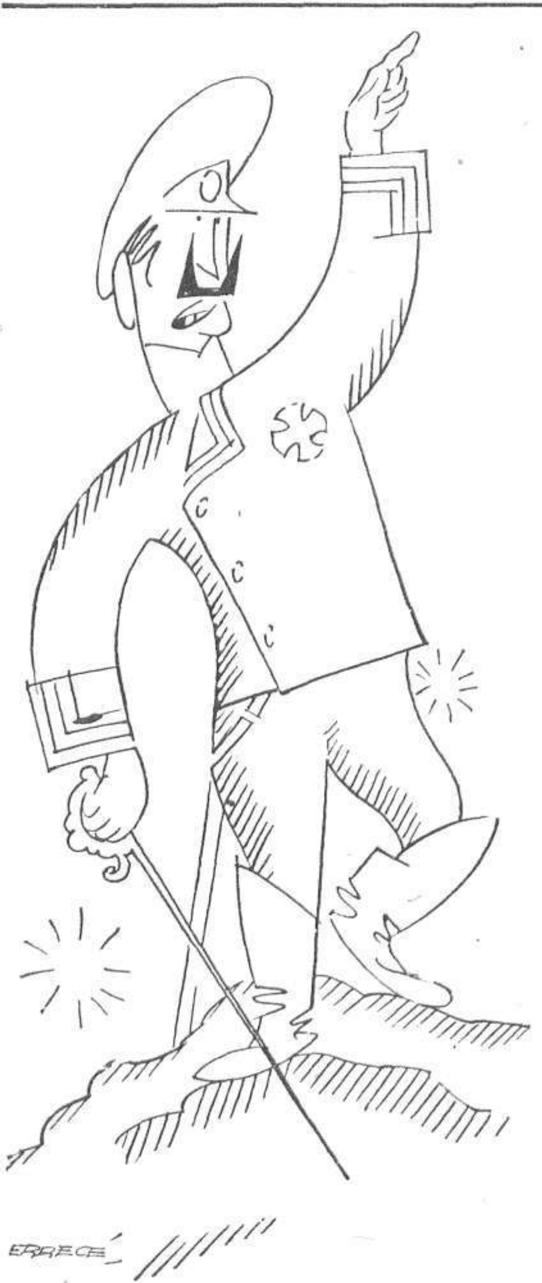
Le deseo buena suerte deportiva en la próxima temporada (llegará para el salmón de primavera) y le aseguro que todos los pescadores argentinos son sus amigos.

—"Well, Captain Reel. I will expect your visit in England. Good bye".

—"I think so, Mr. Hardy"...

Capitán Reel

LIOS Y MALANDANZAS DE



HISTORIETAS REFRIGERANTES

Ocurrió durante la guerra europea. El mariscal Mannequí Vivant de Pérez, tuvo noticias de que una compañía de soldados no se destacaba precisamente por su heroicidad; casi casi, podía decirse que pecaba por todo lo contrario y si la cosa hubiera sido cosa de retroceder ya la habría ganado lejos y marcando tiempo de récord mundial.

Alarmado por esas noticias y considerando que de esa manera la guerra no les iba a ser favorable, el mariscal de Pérez se trasladó inmediatamente hasta el lugar donde tan bizarra y a la inversa se batían aquellos prudentes guerreros. Los reunió — como pudo — y cuando los tuvo más o menos cerca los arengó:

—¡Oídme, hijos de Esparta!

—(¡Eso serás vos, desgraciado!), pensaron aquellos bravos, como un solo hombre.

—¡Oídme vosotros, fieros defensores de la patria avasallada! — prosiguió el mariscal. — ¡Estamos aquí, en este campo de batalla, para dar nuestras vidas por la libertad, por la honra de nuestros hijos, por la fe en nuestros mayores, por la dignidad humana y porque los otros son nuestros enemigos!

Mil quinientas cabezas estaban caídas sobre otros tantos pechos y no parecían dispuestas a levantarse por tan bellas palabras.

—¿Qué os hace temblar así como cobardes borregos? (al oír esto uno de los soldados torció un poco la boca) ¿de qué pasta sois que permanecéis ahí como piedras mientras os están acribillando a tiros desde la trinchera contraria? ¡Ah, infames traidores! ¡Voto a tal que vuestros nombres quedarán grabados en el lodo para que sirva de escarnio a los hijos que jamás tendréis, porque el enemigo os hará polvo!

Como se ve, el mariscal Mannequí Vivant de Pérez estaba tan indignado que no sabía lo que estaba diciendo. Y comprendiéndolo él mismo, resolvió dar a sus soldados un ejemplo práctico y barato:

—¡Vamos, vamos, mis valientes! — les invitó. — Miradme a mí y sabréis cuál es vuestro deber.

Desenvainó su espada, trepó por una pared de la trinchera y despreciando a las balas enemigas que llovían que daba gusto, se detuvo en el borde para ver qué efecto había causado en sus bravos tan heroico gesto. Entonces vió cómo aquellos lacedemonios de hojalatería apludían a rabiar y gritaban frenéticamente:

—¡Bravo, mariscal, bravo! ¡Tres hurras por el mariscal! ¡Ya lo hemos visto bastante... ¡Baje ahora, mariscal, baje porque pueden hacerlo sonar de un balazo!

En una pequeña buhardilla del Boulevard des Napolitens viviase una gran tragedia en aquella víspera de Navidad: Dositeo y Pascuala vapuleaban sus cerebros pensando cómo agenciarse de unos cuantos francos para ofrecerse sendos regalos.

Sin una moneda, sin objeto alguno para llevar al Banco Municipal de Préstamos, Dositeo paseábase afiebrado y comprendiendo que de ninguna manera podría comprarle a Pascuala un pedazo de turrón de almendras, de ese que a su amada tanto le gustaba...

Pascuala, en otro rincón del cuarto, decíase: — "¡Si tuviese algunas monedas para comprarle a Dositeo ese libro que vimos ayer en la vidriera de Tor Quemada! ¡Qué contento se pondría mi amado!"

Repentinamente, Dositeo dió un brinco, besó a

NAPOLEON VERDADERO

su querida mujercita, y salió silbando. Bajó la escalera montado sobre la baranda y canturreando como en aquellos buenos tiempos cuando sus poemas se vendían a treinta francos el centímetro. Media hora más tarde, el joven entraba en una confitería y pedía medio kilo de turrón de almendras, pero para contar el dinero que le pidieron demoró un buen rato... Y era que Dositeo había vendido sus lentes de oro, sin los cuales apenas veía, para comprarle turrón a su amada.

Corrió a la buhardilla... ¡Oh, Navidad y los buenos amantes del Boulevard des Napolitens! Casi sin aliento, le dijo a su amor idolatrado:

—Mira lo que te traigo: ¡turrón de almendras! A mí no me gusta el turrón, pero he comprado medio kilo para tí...

—¿Y de dónde sacaste el dinero, tesoro?

—Pues vendí los lentes de oro, cariñito... Pero, ¿por qué palideces, Pascuala querida?

—¡Estamos perdidos, Dositeo! ¡Mira que te he comprado!

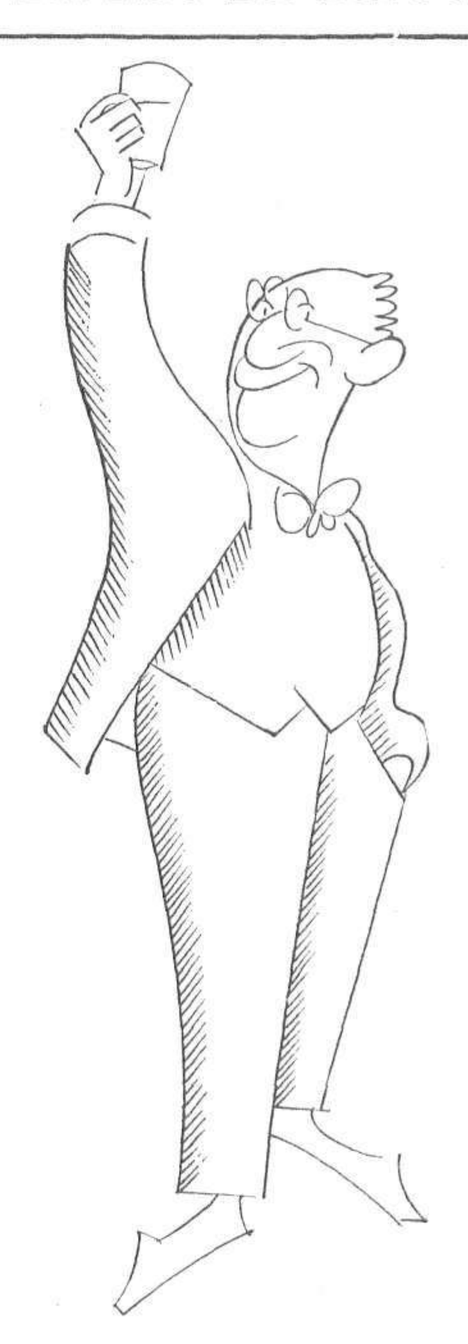
—¿Qué es eso? Apenas distingo las cosas.

—El libro que tanto querías: "La hija de la Revolución".

—¿Y el dinero? ¿Cómo conseguiste esa suma, dime?

—Se me ocurrió vender mis dientes de oro para comprártelo, mi alma...

Y aquella noche de Navidad, Dositeo comió turrón — que no le gustaba, — y Pascuala leyó un libro que le aburría enormemente. Pero se querían tanto, Pascuala y Dositeo, que poco les importaba esas contrariedades.



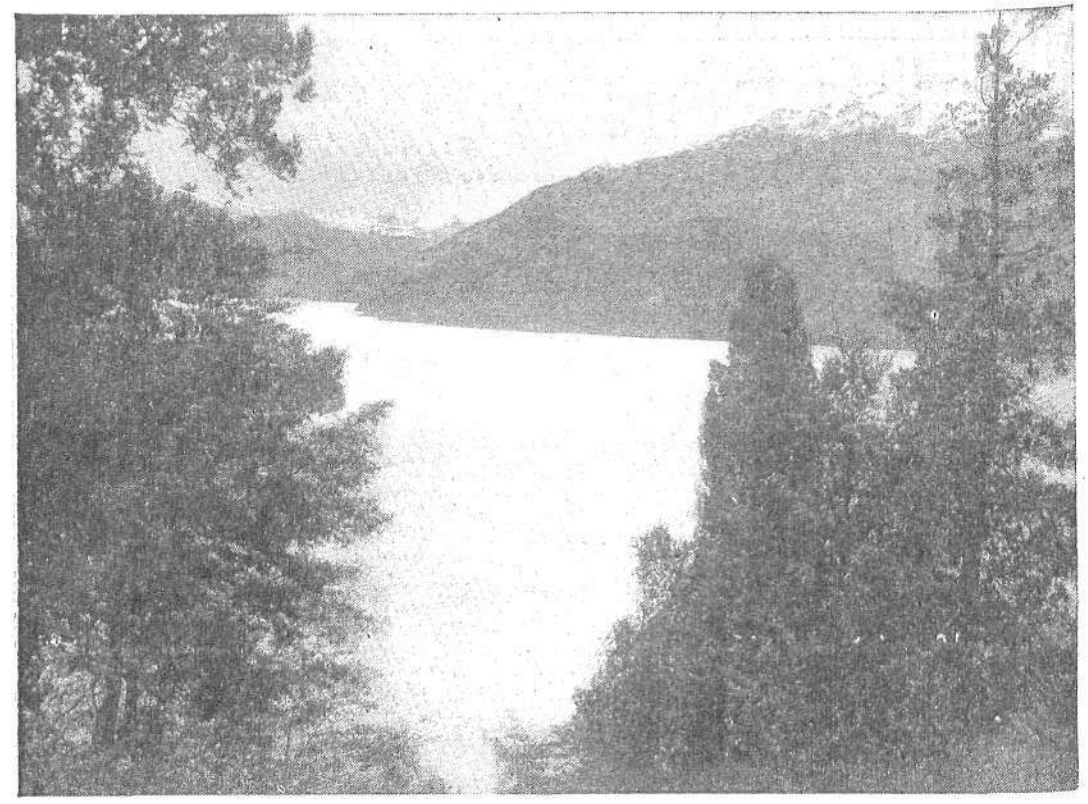
Era en Nueva York y en el tiempo de la famosa ley seca; cuando en cada casa funcionaba una destilería y en cada esquina el tableteo de las ametralladoras inspiraba a los productores cinematográficos; cuando el contrabando era realizado por las autoridades y los pobres contrabandistas, en la impotencia de competir con tan poderosos rivales, emigraron a la Argentina y se dedicaron al contrabando de sedas... y todavía siguen.

¡Ley seca! Ni la guerra de secesión causó tantas muertes como las bebidas que se consumieron durante el prohibicionismo. En cualquier lechería yanqui le servían al parroquiano un vaso de whiskey con pajita capaz de perforarle los intestinos a un caimán. Recuerdo aquella vez cuando el finado Ralph Morgan..., pero eso lo dejaremos para otra ocasión; ahora relataré el caso ocurrido a Míster Sanfacson O'Henry Sisters.

Míster Sisters era aficionado al whiskey por vocación natural y herencia milenaria. Cuando llegó a Nueva York y se encontró con la tragedia de la prohibición, inmediatamente entró en negociaciones con un fabricante clandestino y le pidió precio por cien mil barriles. Desconfiando un poco de la calidad de la bebida que los yanquis preparaban en un sótano de la avenida English School y "32, Park Goal", pidió una muestra y la envió a un famoso químico amigo suyo, sin mencionar qué clase de líquido era, y rogándole la sometiese a un minucioso análisis.

Veinticuatro horas después, míster O'Henry recibió la respuesta del químico. Decía así: "Estimado Sanfacson: Comunícole con el mayor sentimiento, que su fox-terrier tiene diabetes."

Y lo que no pudieron hacer quinientas sociedades de templanza lo hizo aquel análisis: Sanfacson O'Henry no probó una sola gota de whiskey en el resto de su vida... ¡Lástima que los gansters lo pulverizaron a balazos al día siguiente, cuando ordenó suspender el envío de los cien mil barriles!



El lago Puelo, en el Bolsón.

EL BOLSON · UN PARAISO EN EL CORAZON DE LA CORDILLERA

Por JUAN CARLOS MORENO

CUANDO viaje por la Patagonia no deje de visitar El Bolsón — me había dicho en las Islas Malvinas el padre Mario Luis Migone, que había recorrido en su juventud de misionero todos los pueblos de la Cordillera de los Andes.

Más tarde, en Santa Cruz, un viajante de comercio me hizo el elogio de El Bolsón, y después, en Trelew, un maestro que había enseñado varios años en El Bolsón, me aseguró que aquello era algo que no tenía nada comparable en el país.

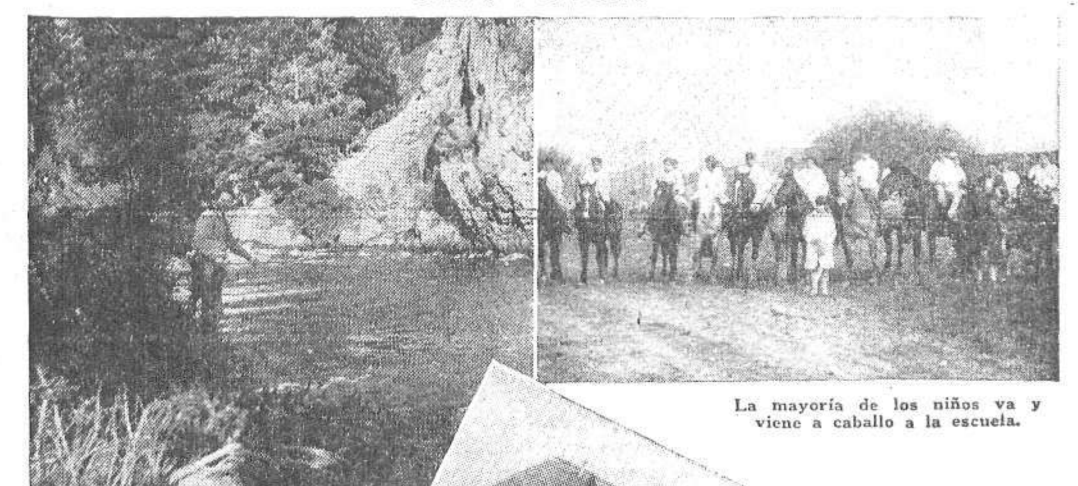
Fuí, pues, a El Bolsón cuando entraba el invierno. El Maitén, en Chubut, es el único sitio desde donde actualmente se puede ir a El Bolsón, rodeado de montañas que lo hacen totalmente intransitable por otro lado. El viaje se hace en un vehículo pomposamente llamado "correo nacional", un camión viejo, destartalado, que lleva correspondencia y carga entre El Maitén y El Bolsón.

Nos instalamos junto al volante el conductor, el encargado del correo y yo, y atrás, entre las bolsas de correspondencia, otro pasajero. Había llovido durante la noche y comenzaban a caer copitos de nieve, que nos salpicaban el rostro por la ventanilla, desprovista de cristal. Eran las tres de la tarde. El camino es el peor que he visto en la Patagonia. Pero ahora hay dos nuevos en ejecución: uno que va a El Maitén y otro a San Carlos de Bariloche.

Nos internamos por la huella, en medio del charco, que empezaba a tapar la nieve. A mitad del camino nos detuvo un paisano, que deseaba ir a El Bolsón, y aun cuando no había sitio, como en la Patagonia nadie niega una ayuda, el paisano se ubicó sobre las bolsas, donde se puso a fumar tranquilamente bajo la nieve, que ya caía copiosamente. Nosotros saltábamos, en aquel armatoste, sobre el barro y las piedras; pero esta molestia se atenuaba considerablemente ante la vista de aquella nieve tan blanca y tan hermosa, que tapaba, como formando grandes helados, los redondos neneos, arbustos que cubren los campos de Chubut.

Al anochecer bajamos la peligrosa Cuesta del Ternero, en un descenso de unos trescientos metros, como un gran anfiteatro de árboles y peñascos; y ya cerrada la noche entramos en aquel valle profundo, cubierto de bosques, respetado por los vientos y las nevadas, al sur de Río Negro, en la frontera con Chile.

NO sé quién lo llamó El Bolsón; pero el nombre está muy bien puesto. El lugar tiene, en efecto, la forma de una gran bolsa: un valle largo, ancho y bajo, entre enormes cerros nevados, cuyas faldas están pobla-



La mayoría de los niños va y viene a caballo a la escuela.

En el río Quemquemtreu pueden pescarse exquisitos salmones.

◆

Maestros y alumnos frente a la escuela de El Bolsón, después de cantar el Himno Nacional, al concluir las clases.

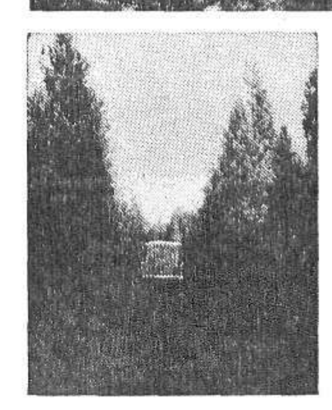
das con bosques de los más hermosos cipreses de la Patagonia. A mi juicio, estos cipresales son más perfectos que los de Nahuel Huapí, y probablemente a la belleza de la zona se debe la circunstancia de que El Bolsón sea decretado parque nacional.

Las viviendas están diseminadas en la anchura del valle. Cada casa tiene una parcela que ahora la Dirección de Tierras está mensurando y dividiendo, para darla en propiedad. Algunos pobladores han desmontado parte de bosque, preparando la tierra para el cultivo; y desde el valle se divisan los cuadros verdes de alfalfa y avena, sobre los claros de las faldas. La tierra es fértil y produce toda clase de frutas, cereales y hortalizas. No extraña a nadie el zapallo dulce, la manzana de un kilo y el trigo, que rinde en forma asombrosa.

Allí, en aquel rincón perdido en el seno de la cordillera, se está desarrollando una pequeña y próspera industria, que podrá ser modelo de las pequeñas industrias domésticas que algún día deberán vivificar los territorios de la Patagonia.

Hace varios años que funciona un aserradero y un molino elevador de granos, donde se muele el trigo y se embolsa la harina, que abastece la zona y aun sobra para venderse a otros pueblos. La maquinaria funciona por una turbina hidráulica que utiliza una corriente de agua arrancada del río Quemquemtreu. Los muebles hechos en el aserradero con madera de radal de la zona, de preciosas vetas naturales, no tienen nada que envidiar a los que se venden en las mejores mueblerías.

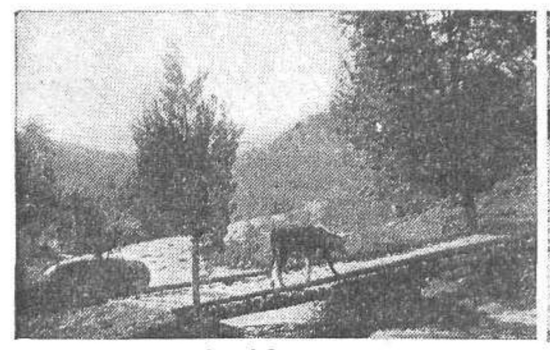
En El Bolsón se prepara una excelente chicha de manzana y se desarrolla en la región un arbusto, el pañil, cuya infusión beben los bolsonenses con fruición, pues hallan en él un sabor delicioso al par que buenas cualidades medicinales.

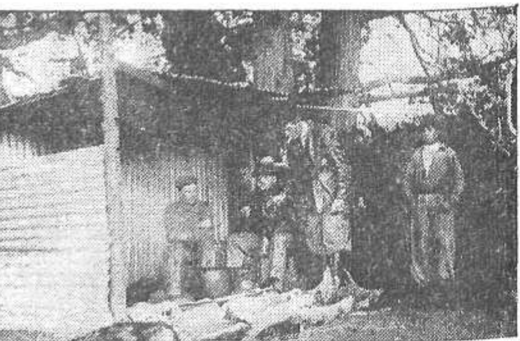


El camión del correo nacional que hace el trayecto El Maitén - El Bolsón, en un alto sobre el camino nevado.

◆

Picada abierta entre cipreses, que conduce al pueblo.


Puente sobre el Quemquemtreu en el camino ya iniciado a El Maitén.


Los encargados del nuevo camino de El Bolsón a El Maitén, en el campamento en medio de la selva.

Al oeste, en otro valle al pie de las montañas que separan la Argentina de Chile, rueda el río Azul, de aguas correntosas y profundamente azules, que desembocan, después de cruzar una selva de tupidos cipreses, en el lago Puelo, perteneciente a El Bolsón. En los mallines del valle, en medio del solemne silencio y de la grandiosidad del paraje, se levantan casas y quintas, a cuyo alrededor pace el ganado.

Algunas tardes, cuando el sol traspone las montañas, el cerro Piltriquitrón presenta un cuadro de imborrable hermosura: abajo descansa el pueblo en la penumbra crepuscular; luego, asciende la selva de cipreses que cubre las laderas; y una nube larga y blanca se suspende durante una hora entre las verdes faldas y las crestas nevadas, radiantes de sol, que cortan el cielo diáfano y azul

Las autoridades locales y los maestros de escuela son los nuevos elementos que están imprimiendo su sello de cultura y de vida social al pueblo. Es un espectáculo novedoso para el forastero la vista de los niños que vienen y van a la escuela a caballo, a veces dos en la grupa; como asimismo la patriótica costumbre introducida por el director de hacer cantar a los alumnos el Himno Patrio al aire libre, al mediodía, cuando concluyen las clases.

La gente es laboriosa y pacífica. Hasta ese dulce rincón no llega el vano rumor del mundo. Es un verdadero paraíso escondido, que seduce al artista y al escritor, propicio para las creaciones bellas y provechosas.

Juan Carlos Moreno

Intermedio risueño

▼ ▼



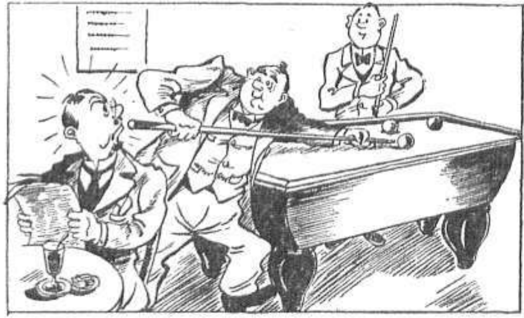
El 81, al gordo. — ¿Y usted, espera ganar?

El gordo. — ¡A mí me importa un pito la carrera! ¡Acabo de evadirme de la cárcel!

(De *Marianne*, París)


— De esta manera, ella cree que está comiendo con su marido.

(De *Ric et Rac*, París)


— ¡Puede quedarse así no más, pero abra la boca!

(De *Marianne*, París)



Las preocupaciones constantes de la vida actual provocan un desgaste nervioso que perjudica enormemente.

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

Un producto de Badaracco & Bardin

fortalecerá sus nervios, reparando el desgaste físico y mental, gracias al fósforo orgánico asimilable que contiene.

Su acción benéfica se observa muy pronto.

En todas las farmacias y en la

Franco-Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires

La genial figu

El gran poeta nació en medio de todas las pasiones de guerra y venganza que dividían a güelfos y gibelinos. Era oriundo de una familia llena de esas pasiones, la familia Alighieri, ligada al partido güelfo, a ese partido que, levantado contra el emperador de Alemania, buscaba en la defensa de los Papas la libertad de Italia. Muy joven aún, tomó las armas en pro de esta causa, y peleó en la batalla de Campaldino, donde los güelfos de Florencia vencieron a los gibelinos. El crédito de su familia, su grado naciente, todo lo llamaba a esos honores cívicos que, en Italia, en la Edad Media, renovaban los peligros y las grandes ambiciones de Grecia y de Roma.

Fué sucesivamente oficial, embajador y prior, esto es, uno de los seis magistrados supremos de Florencia. Encerraba la Constitución de esta ciudad disposiciones que pueden darnos la explicación del precoz desarrollo del genio italiano; apoyábase en la libertad, en las ciencias y en los oficios. En el principio, Florencia había estado, como la antigua Roma, bajo el yugo de la nobleza; pero se libró de este yugo, y la ciudad entera formó una federación en la que no entraban más que las profesiones científicas y los oficios útiles.

Esas ideas que parecen osadas, aun en la época actual, habían nacido en el siglo XIII, de la situación de las ciudades de Italia. Dante estaba inscripto en los registros de Florencia, en la sexta clase, bajo el título de *físico*, esto es, médico: motivo por que pronto fué elevado a la dignidad de prior, origen de todas sus desgracias.

Vencedor, el partido güelfo se había dividido entre dos familias pujantes, los *Cerchi* y los *Donati;* todo partido que se divide envía reclutas a sus enemigos. La minoría invoca a los que antes combatían en contra de aquellos que hoy la oprimen.

Un suceso frecuente por aquellos tiempos en las ciudades de Italia, vino a favorecer los disturbios de Florencia. Los güelfos de Pistoia se habían igualmente dividido en dos partidos enemigos. Queriendo tras largas y sangrientas luchas, dice Maquiavelo, acabar con sus disensiones, o acrecentarlas mediante nuevos partidarios, vinieron los jefes de estas dos fracciones a establecerse en Florencia, donde hallaron, en los odios de los *Cerchi* y los *Donati*, alianzas ya listas; avivaron y encendieron esos odios, dando sus propios nombres de *blanco* y *negro* a ambos partidos, y haciendo que cada día viniesen a las manos; en los paseos públicos y en las ceremonias de los funerales, en todas partes donde se encontraban corría sangre. Dante favorecía a los *blancos;* entretanto, como magistrado de Florencia, quiso restablecer la paz e hizo desterrar a los jefes de ambos partidos. Pero pronto se permitió regresar a los *blancos*: conspiraron al momento los *negros*, que tuvieron a favor suyo el pueblo, a la plebe y a Carlos de Valois, llamado para restablecer el orden en Florencia. Señalado como *blanco* por los *negros*, Dante tuvo su casa saqueada, y fué condenado al destierro y a la hoguera, en caso de ser apresado. No revisaremos este pleito. Dante había amado con pasión a su país, lo cual se echa de ver en las mismas maldiciones que le arroja en medio de su destierro. Imposible le era olvidar esa Florencia que había defendido con su espada, servido en los consejos, y que tanto debía ilustrar con su genio. Pero era un alma de fuego, generosa, implacable; güelfo, proscripto por los güelfos, se hizo gibelino. *No sé si tuvo razón*, pero esos espíritus ardientes, elevados, siempre van de un extremo a otro, siendo su energía causa de su misma inconstancia; inoficioso será pedirles virtudes moderadas y resignación ante la injuria. He ahí, pues, a Dante gibelino; entretanto, aunque éste era el partido del emperador, no ofrecía grandes alicientes para su ambición. Desterrado de su ciudad, Dante se unió a los gibelinos en una inútil tentativa contra Florencia; después anduvo errante por Italia, deteniéndose sucesivamente al lado del señor de Goubio, en el palacio de los Scaliger, príncipe de Verona, en Rávena, en Mantua.

Así fué cómo, errante, desgraciado, acabó su obra sublime. No era este trabajo sólo una preocupación poética; era su venganza, era su arma. Dueño del infierno, del purgatorio y del paraíso, poseyéndolos por derecho de genio, podía repartir allí sitios a sus enemigos y a sus amigos. Este desterrado, este proscripto que habíais expulsado de Florencia, y cuya sentencia de muerte habíais dictado, tenía dificultad para hallar un asilo; tenía por fuerza, como él lo dice, que subir y bajar las escaleras de desconocidos, y sentir cuán amargo es el pan del extranjero. Sin embargo, era mucho más pujante que vosotros. De en medio de su fuga, desde su destierro, pensaba, escribía, castigaba a sus enemigos. Tres hombres se habían mostrado perseguidores suyos; no los mataba, los dejaba en Florencia, pero en sus versos decía que esos tres hombres habían muerto, que los había visto en el infierno, que sus cuerpos no tenían ya más que una apariencia de vida animada por

los demonios. Esos terribles relatos hacían que los florentinos huyeran cuando veían acercárseles los tres condenados vivos, que tal vez no estaban muy seguros ellos mismos de estar todavía con vida, y no sabían si no eran, en efecto, unos demonios, y si el poeta había dicho la verdad.

He ahí el terrible poder que el genio de este hombre ejercía sobre sus contemporáneos; he ahí señores, lo que os explicará sin dificultad por qué sus cantos eran recitados en todas partes, por qué tenía miles de ocasiones para perder la paciencia al encontrar, por ejemplo, a un herrero o a un asnero que estropeaban algunos de sus versos. A esta gloria popular se agregaba no sé qué terror místico que rodeaba al nombre y la persona del poeta.

Recordáis sin duda ese júbilo de Demóstenes el día que oyó a una mujer del pueblo diciendo: "¿Veis a este hombre? Es demóstenes." Dante recogió a menudo semejantes manifestaciones de cándida admiración popular. En Verona, al pasar serca de una puerta donde estaban sentadas algunas mujeres, oyó a una de ellas decir en voz baja: "¿Veis a este hombre? Es aquel que va al infierno cuando quiere, vuelve de allí, y trae noticias de los que en él están", y otras contestar: "Lo que decís debe ser cierto; ¿no echáis de ver cómo tiene crespa la barba y ennegrecido el cutis? será por el fuego y el humo del infierno." Sonrióse al proseguir su camino, no desagradándole ese crédulo terror que inspiraba mayor fe en sus versos.

Así, señores, vuestro pensamiento se representa a este hombre de genio mezclado con sus contemporáneos, y solitario en medio de ellos, hondamente enconado, güelfo por patriotismo, gibelino por venganza, pero tan parco de alabanzas para con los emperadores como sin contemplaciones para con los Papas, hacinando a su antojo todas las potencias de la tierra en esas hornazas a las que él mismo prende fuego. Inquieto y activo, cambia sin cesar de asilo. Los sabios ven en él un gran teólogo.

Theologus Dantes, nullius dogmatis expers.

Es éste el primer verso del epitafio inscripto en Rávena sobre su tumba. El pueblo lo considera como una especie de ser intermediario entre el hombre y el demonio: sabe las cosas del infierno, conoce los nombres de los *condenados*. No es un poeta de gabinete; en él hay algo del vate de la antigüedad, algo aun más grande, pues sus predicaciones no se limitan a los acontecimientos de esta vida terrestre; profetiza allende el tiempo y el mundo. Mientras tanto, este proscripto dirigía siempre sus miradas a Florencia: un rasgo faltaría a su carácter si no hubiese echado tanto de menos a su patria. Pero cuando desde Florencia le ofrecieron una licencia indigna de él para su regreso, la rehusó con energía y como defendiéndose contra el perdón insultante que se le quería imponer.

Dante quiso en el principio escribir su grande obra en lengua latina. Cítanse aún algunos versos de este primer ensayo. Pero el progreso de la poesía italiana, los homenajes que le rendían en las ciudades por donde paseaba sus infortunios, mostrando, como él mismo lo dice, las heridas que le había hecho la fortuna, todo lo arrojaba en el idioma vulgar: al pueblo es a quien quiere hablar.

Los contemporáneos se admiraron desde luego de que pensamientos tan elevados fuesen rebajados hasta la lengua vulgar. En un ingenioso trozo de crítica sobre el Dante, se ha citado una anécdota curiosa que indica perfectamente esa disposición de los espíritus en la Edad Media. Un día, un peregrino había entrado en el monasterio de Corvo, y permanecía en silencio delante de los religiosos: uno de ellos le preguntó qué quería y qué cosa había venido a buscar; el forastero, sin contestar, contemplaba las arcadas y las columnas del claustro. El religioso le preguntó por segunda vez qué estaba buscando; entonces dió lentamente vuelta la cabeza, y mirando al religioso y a sus hermanos, respondió: "¡La paz!" Admirado al oír semejante lenguaje, el religioso lo tomó aparte, y por algunas palabras comprendió que era Dante; y como le produjera honda impresión, Dante, sacando un libro que tenía en el seno, se lo ofreció con aire gracioso, y dijo: "Hermano, he aquí una parte de mi obra que tal vez no conocéis. Yo os dejo este recuerdo."

Así, carácter enérgico y apasionado, carácter que sirve para el genio y le da su forma; vida agitada, errante, desgraciada, como la imaginación y la teoría tratan en nuestros tiempos de imaginársela para el poeta, y como las vicisitudes de la Edad Media la hacían sin dificultad; he ahí lo que desde luego nos ofrece Dante.

V I L L E M A I N



LA MALDICION

Por
EDUARDO ZAMACOIS

AQUELLAS cenas familiares de hace treinta años han dejado en mi espíritu testaruda impresión. Yo bordeaba entonces esa edad deliciosa, llena de inquietudes y adivinaciones sentimentales, en que la mocedad y la infancia se dan el primer beso y parece que el pecado dibuja sobre los labios, candorosamente rojos del niño, su primera sonrisa. Todo me sorprendía: palpitaciones de ideas mal esbozadas y bostezar y rebullir de pasiones, conturbaban mi alma; producíanme las novelas, con sus historias de nostalgia y de amor, una emoción más punzante que la superficial curiosidad que hasta allí tuve de conocer el desenlace de las narraciones: la música me entristecía, y cuando, desde el balcón de mi cuartito de estudio, veía pasar por la calle una pareja de enamorados, una gran sombra reflexiva llenaba mis ojos.

En mi casa se comía a las ocho en punto. El comedor era una vasta habitación con tres ventanas a un patio. En el centro, y bajo los torcidos brazos de una magnífica araña de bronce, estaba la mesa, alrededor de la cual se instalaban mi padre, mi madre, mi abuela y mis dos hermanas, más pequeñas que yo. Las comidas eran alegres; la luz de la lámpara bruñía la vajilla de fina porcelana, prendía irisaciones diamantinas en las sutiles copas de límpido cristal, abrillantaba el blanco mantel sobre el cual las manos de los comensales se apoyaban tranquilas. Las conversaciones, mantenidas sin apasionamiento y en voz baja, tejían al rededor de nuestras cabezas un ambiente de paz.

De todas aquellas figuras, las que persisten en mi memoria con perfiles más seguros son mi padre y mi abuela. Mi padre era alto, grueso, macizo, y sobre la servilleta con que amparaba pulcramente la pechera de su camisa, resplandecía su rostro carnoso, arrebolado y orondo, como el de aquellos inolvidables tipos rabelescos de la clásica escuela holandesa. Mi abuela, por el contrario, era cenceña y de estatura menos que mediana; la falta de dientes había sumido sus labios, perdidos bajo la sombra de la corva nariz; la piel rugosa y cetrina modelaba el agrio perfil de los pómulos; alrededor de la frente bondadosa los viejos cabellos ponían un nimbo frío y gris.

La desemejanza física de aquellos dos cuerpos reflejaba el antagonismo de sus pensamientos. Mi padre, que a juzgarle por su aspecto saludable y rolliza complexión debía de ser optimista y tolerante, era austero, duro en sus juicios, enemigo de cuanto en un ápice turbase la severidad de la línea recta. Mi abuela, en cambio, tenía el eclecticismo seductor que da a las voluntades el conocimiento directo y personal de la vida: nunca los peores errores humanos excitaron su odio; su alma, por lo mismo que sabía inquirir astutamente el origen de todos los actos, era fácil al cristiano y exquisito goce del perdón.

Mi padre y mi abuela discutían con frecuencia. Yo les escuchaba atento, ponderando la gravedad de sus razones y sintiendo que muchas de ellas vertían luz meridiana sobre ciertos problemas que mi inexperiencia candorosa hallaba sobradamente laberínticos y obscuros.

Una noche, discutían el rasgo "característico", indeclinable, substantivo, del amor. Para mi padre, el cariño era intransigencia, dominación, egoísmo, imposición del cariñoso deseo a todo y a todos. Para mi abuela, el amor era abnegación, tolerancia, sacrificio perpetuo de nuestros gus-

(Continúa en la página 39)

EL ABRA

Hay tal encanto para mí en ciertos sitios que he visitado y sobre todo en algunos de los que se hallan en las cercanías de Matanzas, que siempre que los contemplo encuentro allí alguna belleza que admirar. Uno de ellos es el "Abra de Yumurí".

¡Me acuerdo de cuando yo era niño y entre la tropa de traviesos condiscípulos recorría aquellos lugares, en algunas tardes que ahora la ilusión del recuerdo me pintan tan alegres, tan rosadas, tan hermosas! Y acuérdome también de que algunos años después volví a visitar con frecuencia aquellas soledades; pero ya no era para correr y travesear alegremente, sino para esconder mi tristeza, y a veces mis lágrimas, en el seno de aquella naturaleza inviolada todavía. Antes, como niño; luego, como hombre: he aquí la dolorosa diferencia.

Aun no se han borrado de mi corazón las impresiones de la última vez que estuve allí.

Era una de esas apacibles tardes de febrero, en que el cielo de Cuba, azul y transparente como un cendal de leve gasa, se tiñe con un color de rosa suavizado por la misteriosa media tinta del crepúsculo.

Los que nunca hayan estado en aquel sitio solitario, silencioso y agreste, deben quedar sorprendidos a la vista de esa naturaleza salvaje que, a tan pocos pasos de la ciudad, se presenta todavía tan majestuosa y tan intacta como en los tiempos de la raza primitiva que habitaba nuestra isla. Al llegar — por un camino que a la izquierda limita las faldas de las alturas de Simpson, y a la derecha los mangles de la margen del río — se descubre de súbito el paisaje: en el primer término, dos altas y escarpadas lomas parece que acaban de desunirse, abriendo un abismo en el medio para dar paso al manso Yumurí que, murmurando dulcemente, lleva al mar el eterno tributo de sus aguas; y allá, al fondo, se alcanza a ver un jirón del bellísimo cuadro de este poético valle que da su nombre al río. Algunas veces, al llegar allí, me ha parecido que miraba a través del lente de un panorama inmenso, y luego, reconociendo la realidad de la naturaleza, he sentido en mi alma la profunda admiración a que nos mueven las obras del divino Artífice universal. ¿Qué es del arte humano donde la creación brilla como allí?

De un lado y otro, el aspecto de las gigantes rocas que forman el Abra es imponente y melancólico. Ambos montes parecen cortados a pico verticalmente, y las concavidades, las grietas y los ángulos que proyectan de su superficie parecen atestiguar que un gran cataclismo fué lo que los separó, según cuenta cierta antigua tradición cubana. Caprichosas estalactitas cubren con mil formas diferentes los muros de ambas soberbias moles que, una frente a la otra, con el río a sus pies, parecen dos gigantes de piedra puestos de centinela a la puerta del magnífico valle.

DE YUMURI

Ora se ve un arco ojivo sostenido por una columna de enormes dimensiones; ora un cuerpo de mujer, que se destaca de la ennegrecida roca; ora un colosal cocodrilo, que parece que baja de la cumbre para lanzarse al agua; y otras innumerables y fantásticas formas, a que la imaginación da nombre, vida y movimiento. La vegetación entre aquellas estériles y escarpadas rocas es, como debe presumirse, rara y mezquina; y hierbas de tallos delgados, rectos y desnudos de hojas, que más bien parecen alambres que vegetales, coronan la frente sombría de ambos montes.

Hacia la parte del este, se ve un camino que va a lo largo de la orilla del río y se pierde hacia el norte, torciendo a la derecha, por donde la falda de la montaña es más accesible, aunque escabrosa. Allí he fijado mis ojos algunas veces con zozobra en una enorme piedra que, desprendida de la peñascosa cresta del monte, se ha detenido allí en mitad de la carrera, amenazando con su caída, de un momento a otro, al caminante que tranquilamente pasa por debajo, quizás sin echarla de ver.

A la izquierda, junto a un lugar donde todavía existen las ruinas de un pequeño y tosco edificio que llaman "Baño de la Marquesa", hay un trillo que, a través de algunas maniguas, conduce a la subida de las elevadas rocas cuyos cimientos lame el río. Tomé aquel camino, y aunque a costa de algún esfuerzo, subí hasta la mitad de la altura del paredón y me senté a tomar algún descanso en una meseta formada por un peñasco suelto, bajo una especie de bóveda, bajo la cual pueden abrigarse hasta una docena de hombres. Desde allí descubría yo los techos y las torres de nuestra pintoresca ciudad, las aguas de la bahía, sus buques y sus botes, y en el fondo, hacia el sur, la cordillera, desde la loma de San Juan hasta las colinas de Camarioca, que apenas se divisaban como dos azules nubecillas sobre el horizonte rosado y sereno. La niebla empezaba a levantarse sobre la ciudad para envolverla en su flotante y transparente velo.

Bajo mis pies seguían su sosegado curso las mansas aguas del Yumurí que, torciendo a la izquierda, a poco andar del Abra se perdían entre dos riberas de espesos y verdes mangles. Sobre mi cabeza pendían los rudos y colosales peñascos que amenazaban desprenderse sobre mí cuando alzaba mis ojos para ver el cielo, y engañado por el vuelo de las nubes que venían del este, creía que la montaña en que estaba yo sentado corría a reunirse con la otra.

Aquel espectáculo tan inmenso, tan variado, tan sublime — la soledad, el profundo silencio, lo agreste del paisaje — arrobaban mis sentidos, suspendían mi espíritu entre la tierra y el cielo; y un confuso tropel de diversos pensamientos, ora tristes, ora alegres, se agolparon entonces en mi mente.

T O L O N



Cinco Minutos de Intervalo



Paulette Goddard es joven, bonita y... se ríe de las tragedias de Chaplin.

FRENTE A LA VIDA

Comienza bien y termina mejor. Pero, por partes, es decir, nada más que comienzo y final. El contenido es inocuo, sensiblero, teatral, ilógico, desordenado y, cuando aparece un atisbo de originalidad o de gracia, se le malogra al punto. Comienza bien, porque son escenas del natural — desde luego calcadas de las que nos ha dado por centenares el cine norteamericano, — en las que se muestra la actividad de una editorial. Luego, repentinamente, se entra de lleno en el argumento que tiene a un muchacho con aspiraciones de literato, y una esposa que lo engaña, y una novia que se abandonó, y unos viejos verdes en trance de conquistadores. El final es bueno... porque un recurso fotográfico pone una nota hasta cierto punto original, y termina con unos puntos suspensivos (tal cual en el teatro)el drama de la muchacha enamorada y sacrificada al hombre que, por lo que oímos, no la quería, haciendo el ridículo, la vampiresa y otras heroicidades más. Intervienen José Gola, Pepita Serrador, Sussy Derqui y otros. Dirigió Enrique de Rosas.

MI SUEGRA ES UNA FIERA...

Trazada sobre una pieza cómica de Hennequin y Mitchel, a la cual ha adaptado Julio F. Escobar, cuenta con la dirección diestramente teatral de Luis Bayón Herrera. Es una pieza de teatro llevada con fidelidad, agilidad y eficacia a la pantalla. Logra lo que autores, adaptador y director se propusieron: divertir al público; hacerlo pasar una hora larga más o menos agradablemente; y, además, mostrarnos que ciertas figuras de la escena nacional, poco a poco, se identifican con el cine. Para complemento, todavía, hay que agregar que escenarios y aspectos técnicos son si bien no perfectos del todo por lo menos, de los mejores que hasta el presente se han presentado en la pantalla argentina.

Pero, lector, con desazón debe uno manifestar que esto no es ni cine ni es el cine con el cual soñamos alguna vez. Esto es teatro y, teatro que está hecho con habilidad más que con arte; con guaranguerías eficaces más que con gusto; con procacidad, más que con "esprit" y humorismo; con chabacanerías de los actores, más que con

Biografía en medio minuto



JACK HOLT

Jack Holt nació en Winchester, Virginia. Se graduó en el Instituto Militar de Virginia y su primer empleo fué de ingeniero civil en una compañía de ferrocarril. En sus viajes tuvo ocasión de visitar la región de los rancheros. Le entusiasmaron los caballos y la vida campestre y abandonó la colocación para hacerse ranchero. Su espíritu aventurero, sin embargo, le llevó pronto a Alaska, donde pasó varios años representando a una compañía explotadora de minas. Al regresar a los Estados Unidos volvió a trabajar de vaquero y más tarde de cartero. Se dirigió luego a la ciudad de San Francisco en California.

Allí supo una vez que un director de películas requería un hombre que se dispusiera a saltar a caballo sobre un risco de treinta pies y caer en una corriente vertiginosa. Hallándose necesitado de dinero, se presentó a realizar el atrevido salto. Su triunfo en este arriesgado papel le abrió campo para roles en películas de vaqueros, y desde entonces actúa en el cine llegando a alcanzar el estrellato en la pelícua "Dirigible" y otras más de importancia.

Holt pesa 190 libras. Siempre está de buen humor, a pesar de su semblante severo. Su ambición actual es volver a ser ranchero.

discreción y fidelidad interpretativa... Mas, ocurre que es un nuevo aspecto de ese teatro deplorablemente mercantil, que tanto contribuyó al relajamiento del gusto del público, y este teatro cinematografiado — mal teatro, desde luego, — será el que comenzará a dar dinero a nuestros empresarios cinematográficos y, como ellos, en el fondo, para eso están, será este teatro malo certeramente cinematográfiado el que de hoy en adelante, con éxito de taquilla, comenzarán a dar.

Mi suegra es una fiera, es la expresión de la labor de hombres que han pasado la vida haciendo ese teatro, teatro que diluyó el tedio de varias generaciones sin aportar un ápice ni al arte ni a esas otras cosas que no dan dinero; es una obra que, menester es convenirlo, han realizado, de acuerdo con sus propósitos, cumplidamente empresarios y director; es, también, una obra que anuncia el comienzo de una etapa en la pantalla argentina, etapa decisiva, que señalará la muerte del buen cine que algunos ilusos barruntaron, para marcar rumbos y definir al cine que no será un fracaso para los que inviertan dinero en él.

Desde Olinda Bozán, que actúa con su reconocida habilidad escénica (malgrado algunos excesos en la entonación de su voz), hasta el último partiquín, todos están bien... tal cual se dice para las obras teatrales. El interés del público se mantiene, y hasta para que no se olvide al género bastardo teatral al que pertenece, tiene la obra los consabidos chistes de grueso calibre.

UN INDICE, DESPUES DE TODO...

Los hombres de teatro grande, los De Rosas, Vilches, Calderón de la Barca y otros, en nuestro cine han fracasado. En cambio, los revisteros: Romero, Bayón Herrera y Amadori, se van imponiendo. Poseen mayor destreza, mayor intensidad en la acción, más concisión y un gusto del que no está despojado el género al que suministraron obras anteriormente. Hay, pues, cierta relación entre la revista teatral y el cine. Paradojas... Paradojas que hacen pensar en la posibilidad de que el cine no sea más que eso, también: un arte ínfimo, un género ínfimo, circunstancial, episódico y, sobre todo, espectacular.

J. M. Davero (firma)

ENTRE NOSOTROS

* Orestes Caviglia y John Alton han dado fin al encuadre de *El Matrero,* cuyos exteriores se filmarán en Tucumán. La obra tiene argumento de Yamandú Rodríguez y llevará comentarios musicales de Felipe Boero.

* Francisco Mujica dirigirá a Sabina Olmos — figura interesante de *La vida es un tango* — en *Así es la vida,* cuya figura central es Enrique Muiño.

* Para los primeros días de abril se anuncia *Alas de mi patria,* "film" de aviación y tono retrospectivo que ha dirigido Carlos Borcosque.

* Enrique de Rosas, sobre un argumento propio, ha comenzado *Hermanos,* al cual animarán José Gola, Francisco Petrone, Santiago Arrieta, María Santos, Amelia Bence y otros.

* ¿Sabe usted que el verdadero nombre de la cancionista Tania es Ana Luciano?

* La madre de Carlos Gardel ha examinado y aportado interesantes sugestiones al argumento de la vida del popular cantor, preparado por Last Reason y Oscar Lanatta para el "film" que dirigirá Zavalía.

* Carmelo Santiago, luego de un cuidadoso ensayo, está en condiciones de presentar al público su *Caras argentinas.*

* Otro "film" listo: *24 horas en libertad,* con la participación de Pepe Iglesias, "El Zorro".

* Otra figura radiotelefónica de eficacia y popularidad, Catita, encabeza el reparto de *La chica de los millones,* dirigida por Manuel Romero.

* Florindo Ferrarío intervendrá en *La canción que tú cantabas,* junto al cantaor flamenco Angelillo, para la que se ha utilizado un argumento de Carlos Arniches.



Esta era Joan Bennett antes de la "Hedyzación" a que la obligaron sus empresarios...



...Y aquí la tenemos idéntica a Hedy Lamarr gracias a un artífice maquillador.

Si los grandes escritores hubieran sabido dibujar

... ADEMAS DE SUS OBRAS MAESTRAS LITERARIAS NOS HUBIERAN REVELADO QUIEN SABE QUE GENIALIDADES PICTORICAS

Con la misma facilidad que el hombre aprende a escribir puede también aprender a dibujar. No llegará, en la generalidad de los casos, a convertirse en un consumado artista, lo mismo que no todos, malgrado los esfuerzos y hasta los coscorrones del maestro, se convierten en perfectos calígrafos. Pero, en líneas generales, se puede asegurar que un pequeño esfuerzo hecho desde muchacho para captar y reproducir sobre el papel las imágenes puede rendir, con el tiempo, efectivos beneficios. Por otra parte los pedagogos y los especialistas insisten, y con verdadero éxito, en la necesidad de inculcar a los niños, desde muy pequeñitos, una idea cabal de la línea y del color.



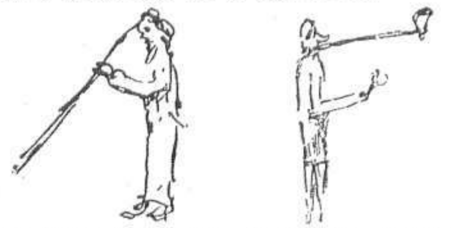
Arturo Rimbaud, alocado y fantástico, en una carta fechada en Londres presentó esta estampa de un auriga al que su mano insegura no ha podido mostrar más real. .

Pero, eso es ahora...

Hace unos años, el dibujo en la escuela y en el establecimiento de enseñanza secundaria se reducía a la colocación de una muestra de cartón piedra, de yeso o simplemente natural, la que se obligaba a copiar mal que mal en medio del escándalo que habitualmente producen los muchachos en las llamadas clases de adorno.

Y los alumnos salían sin saber trazar una línea y sin estimar los méritos del dibujo precisamente por eso, porque se les había enseñado en clases de adorno.

Así, se ha dado el caso de que hombres de extraordinaria cultura, figuras geniales en el arte y en la literatura, no supieran trazar cuatro líneas, ni siquiera levantar el croquis de la habitación o de la casa en la cual vivían.



Anatole France no hubiera colocado estas capitulares en ninguna de las ediciones de bibliófilo de sus obras famosas...



Pablo Verlaine trazaba algunas imágenes grotescas pero expresivas. Basta pensar en lo que hubiera hecho si a esa expresión la obtiene con líneas perfectas...

Naturalmente, hay las excepciones y ellas son hasta pintorescas, siendo muchos los escritores que han legado a la posteridad pruebas de sus aficiones gráficas... pero, pruebas verdaderamente caricaturescas.

El viejo Víctor Hugo ha sido uno de los más perfectos. Llegó a trazar pequeñas obras maestras. Y uno piensa lo que nos hubiera legado si, como a los muchachos de nuestro tiempo,



Hoffmann ilustraba sus cartas con croquis, algunos tan expresivos como éste en que aparece brindando y bebiendo con un amigo.

sus maestros le hubieran inculcado nociones de línea y de color. Hubiéramos tenido quizá un genial pintor, tan grande como lo es el poeta.

Otros... no han realizado más que esfuerzos. Beneméritos y recomendables esfuerzos, pero que no pasan de lo pintoresco. Así, los dibujos de Balzac; los de Verlaine, que llegó a trazar algunas cosas ocurrentes; los perfectamente grotescos de Arturo Rimbaud; los de Hoffman, que aparecían en sus cartas, ilustrando algunos pasajes; y, para no citar más, los de Anatole France, entre los que hay algunos desnudos e interesantes capitulares. Pero, como está dicho, el resto, nada más que simples curiosidades para los admiradores y coleccionistas.

LA MALDICION

(Continuación de la página 33)

tos o necesidades en aras de los gustos, necesidades y caprichos del ser amado.

— Quien no sabe matar — gritaba mi padre apretando los puños — no sabe querer. Para esto los dos sexos son iguales.

— No sabe querer — respondía mi abuela suavemente — quien no perdona.

Porfiaba mi padre:

— Los celos nacen del cariño, y ya conocemos cuán dominadora, recelosa y avara es esa pasión. El celoso no permite que la persona querida mire a nadie ni que de nadie sea mirada; desea separarla de todo ajeno contacto y serlo todo para ella: aire, sonido, pensamiento, luz. Y esto sabido, no es difícil que, al comprenderse robado en su amor, se entregue a la cólera, hermana del crimen. "Te quiero...", repiten los enamorados. ¿Midieron al decir así la idea de ilimitada posesión condensada en ese imperativo? El "te quiero" vulgar abarca toda la vida de otro ser, extendiéndose también con ambición codiciosa a sus vestidos y a cuantos objetos y lugares con él se relacionan: así, queremos sus libros favoritos, el pañuelo que mojaron sus lágrimas, sus muebles predilectos, el paisaje por donde sus miradas se esparcen y recrean. Tocar, pues, al ídolo, siquiera sea con la sombra de una intención, o dejar que aquel se distraiga en imaginaciones a nosotros extrañas, es algo gravísimo, digno, como los sacrilegios, de ejemplar castigo.

Mi abuela replicaba suavemente, fortificando sus palabras con una sonrisa dulce, como aquella expresión que vaga cual flor de misericordia por los labios de los viejos dioses.

— No niego la existencia de los celos, que en nada se oponen a mi criterio. En los enamorados, el sentimiento de la piedad es siempre más fuerte que el odio: yo creo que a muchos amantes el temor de perdonar les hace asesinos. ¿Qué padre no hallará gracioso a su hijo por torpe y desgarbado que éste sea? Y si el amor tiene el inmenso poder de hermosear lo feo y bañar en luz radiante lo más obscuro, ¿cómo no sabrá disimular los errores de lo que, de antemano, encumbró y embelleció por modo inconcuso y definitivo?

Otras razones de no menos bríos y evangélica enjundia aducía mi abuela en pro de su opinión, asegurando que únicamente los que saben perdonar merecen perdón, que todos debemos tener nuestro corazón propicio a las suaves insinuaciones de la tolerancia, ya que nacimos falibles, viciosos y sujetos a los mayores descaecimientos de la

(Continúa en la página 47)

El teatro Colón puede ser el primero del mundo



Así lo expresa, en un enjundioso trabajo, su administrador general

El Directorio del teatro Colón ha editado un pequeño e interesante libro, que contiene el informe preparado por el administrador general, don Cirilo Grassi Díaz, de sus actividades en Europa, en ocasión del viaje que realizara hace un año, para estudiar la organización técnica de los principales teatros líricos del Viejo Mundo.

La minuciosidad de ese informe permite apreciar, en forma acabada, los diversos sistemas de funcionamiento de esos teatros, de entre los cuales se destacan, evidentemente, el Real de Roma y la Opera de Berlín, como dos verdaderos exponentes de la última palabra de la ciencia escénica.

Pero hay un contraste que salta preferentemente a la vista. Ni el teatro Real de Roma ni la Opera de Berlín tienen la capacidad, la suntuosidad, la grandeza, la imponencia de nuestro tetro Colón. Entonces ¿por qué el teatro Colón no supera a aquéllos? La respuesta la da generosamente el señor Grassi Díaz:

"No es posible comparar el sistema rudimentario y primitivo de nuestro teatro con los que imperan en los teatros de cualquier ciudad europea. Toda la labor se lleva a cabo con el solo esfuerzo personal de sus componentes. Telones que suben y bajan por medios simples; movimiento escénico en base de practicables de madera que requiere una cantidad grande de obreros, con una pérdida de tiempo incalculable, y donde la seguridad y la estética son un problema permanente; un panorama que cierra este enorme espacio, lleno de arrugas y defectos, debido a lo primario de las máquinas que lo mueven; un sistema de luz completamente deficiente, hasta el punto de que ese espacio inmenso que ocupa el proscenio tiene una potencia máxima de luz de 356.900 vatios, cuando el Real de Roma, mucho más chico, tiene un millón doscientas mil bujías; aparatos de diferentes sistemas, adaptados por arreglos parciales que han costado altas sumas de dinero con un resultado evidentemente inferior a su costo; ausencia completa de torres para reflectores; dos simples y precarios aparatos de nubes, con lámparas de deficiente funcionamiento y de sólo 3.000 vatios; herces de un solo tramo, de difícil movimiento; máquinas de proyección ruidosas y de inseguro efecto; luces de colores que ya no se utilizan en ningún teatro moderno, donde los cambios de color se hacen solamente en base de gelatinas; cabina de electricidad mal ubicadas; efectos de luz deficientes por el difícil manejo y carácter primitivo de los artefactos eléctricos: ése es el balance de nuestra sala".

Y ante este espectáculo deprimente, no reacciona con pesimismo, sino antes bien apunta: "Lo admirable de esto es ver cómo, a pesar de todas estas deficiencias, el entusiasmo de un personal competente e inteligente, consigue resultados y efectos que son una verdadera sorpresa, disimulando de tal modo los defectos que los "regisseurs" extranjeros, frente a tales resultados, no han podido menos que manifestar que solamente un milagro así puede mantener al Colón, a pesar de tanto atraso, en el pie de prestigio en que se halla. Piénsese entonces qué cosas no podrían realizarse si, con ese personal y esa voluntad de trabajo, se tuviera la ayuda de los elementos de un escenario moderno."

¿Cómo, preguntará el lector, podrá entonces solucionarse este problema? El mismo autor del trabajo nos da la adecuada solución. Es necesario, únicamente, modernizar el escenario, aprovechar los enormes adelantos de la técnica, y poner al servicio de nuestra primera sala lírica una maquinaria completa, eficiente, rápida, que permita que la labor artística alcance su más alta expresión.

Sólo, según ese informe, un millón y medio de pesos bastarían para ese trabajo. Es mucho. Es sin duda mucho. Pero si pensamos en que las manifestaciones del arte son una demostración de la grandeza de los pueblos; si pensamos que en el extranjero se nos conoce y se nos valora en muchos casos solamente teniendo en cuenta nuestro teatro Colón; si pensamos que el buen nombre argentino debe mantenerse a costa de cualquier sacrificio, entonces esa suma, y aun una mucho mayor, se empequeñece de tal modo que casi no se advierte, porque el problema es muy superior a los medios que deban arbitrarse para solucionarlo.

Apuntamos complacidos estas observaciones; señalamos con énfasis estos detalles, porque entendemos que con ello contribuimos a difundir un anhelo patriótico que debe ser tenido en cuenta por las autoridades municipales. Bastará para resolver el problema, para decidirse a gastar ese millón y medio de pesos; bastará, decimos, pensar que con ello, el teatro Colón llegará a ser, sin discusión, el primer teatro del mundo.

ALFA

De "Granada la bella"

PARA que se vea lo que son las cosas de esta vida, y cómo en ella lo chico está fundido y compenetrado con lo grande, una cuestión tan prosaica como la del alcantarillado me llevó a descubrir un rasgo típico nuestro: la devoción al agua; y un tema tan manoseado como el de los ensanches, me condujo a hablar de otro rasgo no menos granadino: el amor al pan; y el uno y el otro me llevan como de la mano al centro de nuestras almas donde se encuentra el eje de nuestra vida secular y el secreto de nuestra historia. Un pueblo que concentra todo su entusiasmo en el pan y en el agua, debe de ser un pueblo de ayunantes, de ascetas, de místicos. Y así es, en efecto: lo místico es lo español, y los granadinos somos los más místicos de todos los españoles, por nuestro abolengo cristiano y más aún por nuestro abolengo arábigo.

España fué cristiana quizás antes de Cristo, como lo atestigua nuestro gran Séneca. El cristianismo nos vino como anillo al dedo, y nos tomó para no dejarnos jamás; después de muchos siglos hay aún en España cristianos primitivos, y la mendicidad continúa siendo un modo permanente de vivir, una profesión de las más seguidas. Si la mitad de nuestra nación fuese muy rica y pudiese dar mucho, la otra mitad se dedicaría a pedir limosna. Así, en aquella época de ventura en que no venía "oro de América", España fué simbolizada por un paisano nuestro, Hurtado de Mendoza, en dos tipos sorprendentes de *El lazarillo de Tormes*: el lazarillo es la mendicidad plebeya y desvergonzada; y aquel hidalgo que se enorgullece del fino temple de su espada y de sus solares imaginados, que sueña grandezas y se nutre — como en broma — de los mendrugos que recoge su criado, es la noble mendicidad. Yo veo en esas creaciones dos figuras más grandes: Don Quijote y Sancho Panza.

Pero el cristianismo, al españolizarse, al tomar carta de naturaleza en nuestro suelo, quedó sometido a nuestros vaivenes históricos, y de su lucha con el árabe salió aún más acrisolado, más puro. En los países del norte degeneró en la concepción fría, razonada, seca, protestante: influencias del clima. En el sur se adornó con las pompas brillantes de una liturgia deslumbradora; y en España, además de esto, se remontó hacia su verdadero centro: el misticismo. Y esto, parecerá atrevida la afirmación, se lo debemos a los árabes. Porque el misticismo no es más que la sensibilidad refrenada por la virtud y por la miseria. Dadme un hombre sensual, apasionado, vicioso y corrompido: infundámosle el sentimiento doloroso, cristiano de la vida, de tal suerte que la tome en desprecio y se aparte de ella: he aquí el místico hecho y derecho; no el místico de cartón que el vulgo concibe, sino el de carne y hueso, el que llega a genio y a santo. La gran fe acompaña a las grandes pasiones, y muchos místicos han salido de jóvenes desordenados y calaveras. La rociada de sensualismo que los africanos arrojaron sobre España, fué la primera materia que, como abejas, transformamos en misticismo con nuestro espíritu cristiano. Compárese con este delicadísimo trabajo de asimilación, la copia grosera de cosas extrañas con que nos adornamos hoy, como se adornaba con sus reliquias el asno de la fábula.

ANGEL GANIVET.

Con esto de que los johnies del Wolverhampton nos han dejado afeitados y sin visita, si bien hemos perdido la ocasión de saber hasta dónde somos buenos en fútbol, hemos ganado la oportunidad de saber que gozamos de un concepto envidiable allá en Inglaterra donde se nos tiene tanto respeto que no quieren mandar un team de fútbol a nuestro pago hasta que hayan terminado su programa de rearme.

¡Caramba amigos no era para tanto!

◆

La otra tarde en San Isidro uno de esos vejaranos que viven de recuerdos se arrimó a la barrita de Mingo Torterolo que hacía tertulia en uno de os bancos bajo un árbol:

—¿Qué hacés Mingo, cómo decís que te va? ¡Quién iba a pensar que aquel mocosito caido el nido que siempre andaba con los mocos de arrastro fuese a resultar este güen mozo por la perra!

Mingo hizo como que sonreía pero con pocas ganas y el tipo siguió:

—¿Te acordás de cuando el viejo te cargaba el carro e leña? ¡Quién iba a decir que al fin ibas a salir gente!

Mingo, ya un poco lleno, hizo ademán de irse, pero el otro lo atajó:

—¿No te acordás de cuando gateabas y comías tierra amariya creyendo juese yema e güevo?

Entonces Torterolo ya no pudo más y le mandó la contra:

—¿Y usté, viejo e porra, se acuerda de cuando lo tiraron de las patas y la partera dijo qu'iba a salir zonzo de veras? ¡Porque mire que acertó lindo su pronóstico, la madama!

◆

En el homenaje que se le hizo a Andrada, se advirtió la ausencia de uno que no debía faltar, dada su vinculación al polo criollo, y como alguien se extrañase de no verlo, otro de los concurrentes aclaró:

—No se asombren. Al pobre Fulano lo apretó el cabayo, anoche.

—¿Cómo, ahora juega al polo de noche, el mozo?

—No, no era cabayo de polo; el que lo apretó fué el cabayo blanco... embotellado...

◆

—¿Y, dun Cuan, quién gana este año el campeonato? — le pregunté al hincha número uno de los xeneises.

—Mirá, in cunfianza, mí credo qu'este año no podemo perder noialtri.

—¡Epa!

FIJAS, SHOTS,



—¡Ma si, gañemu noialtri los de Buca! Y te viá dicir per qué. Endipendiente stá impacháu d'orguyo per haber salido campeiún al trentiocho; River quedó invelenao de la rabia; Racing e un morto que camino; San Lorenzo e un povero gabucho de cumparsa; Huracán e un globito desinfláu, e los otro, todo cuntos, no valen cinco guitas, no valen... ¿Quién queda, ahora, dicime un poco, che dearero?

Y tuve que darle la razón, como hago siempre con los locos.

◆

Anda corriendo, y a veces ganando, allá por el hipódromo de los eucaliptus, un cuidador que es al mismo tiempo jockey, y cuya partida de nacimiento acusa 47 sobre el lomo. Domingo Fernández, pues este es mi hombre, se defiende como gato entre la leña allá entre la indiada brava, y tanto se defiende, que uno de estos últimos sábados cuando un colega le quiso hacer una ranada tomándolo de las riendas en plena carrera, él le sacudió un talerazo en los dedos que lo hizo soltar y pegar un grito. Después, en el vestuario, el otro le dijo al veterano:

—Vea don Domingo que casi me rompe un dedo con el látigo...

—¿Ah sí? ¡Lástima che no haberte quebrado los cinco a un tiempo!

—Pero vea don Fernández que si yo lo agarré



de la rienda, fué porque creí que su cabayo se le tiraba para afuera...

—Mirá; muchacho, cuando veas que mi cabayo se me tira para fuera, vos dejalo... que pa ir "p'adentro" siempre hay tiempo.

♦

Fueron, de parte de un club organizador de peleas, a ver a cierto boxeador ya venido a menos:

—¿Cuánto querés pa perder una pelea contra un poyo nuestro?

—Depende del round en que tenga que tirarme. Si la cosa es por puntos, les cuesta veinte pesos;

—Señores, Candioti es la gloria deportiva más limpia que tenemos en nuestra historia...

Y como algunos se sintieran molestos por tal afirmación, el panegirista explicó la cosa:

—Es la más limpia de todas, si señores, la gloria de Candioti; ¡como que ha entrado a la historia pasada por agua!

♦

Aquel viejo traineur, ducho en picardias, me mostró una vez un caballo cuyos remos temblaban, mientras su nariz resoplaba fuerte y los ojos se le iban...



Por LAST REASON

si me tengo que tirar en el sexto round, son treinta; pero si quieren que me caiga en el primero, son cincuenta...

—¡Cómo! ¿Menos trabajo y más precio?

—Y la vergüenza, amigos, ¿no se paga acaso?

♦

El último domingo de carnaval concurrió al Congo una máscara que llevaba con bastante gracia el difundido disfraz de Carlitos Chaplín. Pequeño, menudito, el tipo vestía los populares leones anchísimos, la galerita a un lado y el chaquet cortón de Charlot, amén, claro está, de los botines kilométricos y el bastoncito de mimbre con mango curvo. Los concurrentes festejaron los trotecitos de Chaplín, sus ocurrencias y los gestos del sujeto, hasta que en una de esas el bastón se enganchó en una silla, uno de los tamangos tropezó en una mesa y allá fué todo al suelo con el estrépito que es de rigor en tales casos:

—Che, pero vos sos tan Chaplín de veras que hasta metés la pata tiro a tiro — le dijeron.

Y uno que conocía a la mascarita aclaró:

—¿Y cómo no va a meter la pata, si es jockey de oficio?

Porque, me olvidaba de decirlo, el Chaplín del Congo era de Tomaso...

♦

Festejando el éxito de Candioti un amigo dijo, en el momento del festejo:





—Ves, cuando encuentres un cabayo así, con esos síntomas, tenés por cierto que yeva adentro el cuerpo ese veneno que unos yaman aceite e bacalau, otros pichicata, y algunos doping. Bueno, ahora tomá estos diez pesos y jugámelé tres y dos al número catorce.

—Pero vea que el caballo este que me acaba de mostrar tiene el número nueve...

—Sí, ya sé. Vos, cuando veas un animal dopao, jugale a otro...

—Pero y entonces, ¿para qué sirve el doping?

—¡Pa juntar boletos, pues amigo!

♦

Antes, cuando un hombre fracasaba en todo y no embocaba ni una, se decía de él...

—Bueno, al pobre diablo todavía le queda el recurso de hacer que lo nombren diputado...

Ahora, a los irremediablemente inútiles se les aconseja...

—¿Por qué no te tirás un lance haciéndote dire de fútbol?

Dibujo de Caballé

Last Reason



UN GABI GENEO TRUCT

Diseña impresiones para "Caras y Caretas", el ministro de gobierno de Bolivia, doctor Gabriel Gosálvez

Doctor Gabriel Gosálvez, ministro de Gobierno, Justicia y Propaganda de la República de Bolivia.

A pesar del vínculo de una vieja amistad entre el periodista en trance inquisitivo y el funcionario público — amistad ensamblada por afinidades de prensa y por la fuerza de una simpatía recíproca, — no resulta tarea fácil para nuestro redactor entrevistarse, en oficios de interviú, con el ministro de gobierno de Bolivia, Dr. Gabriel Gosálvez. Se interpone a menudo la antesala atiborrada de una concurrencia promiscua en tren de pleitesías o de postulancias. Luego, una breve ausencia, que sustrae al ministro por un par de dias fuera de La Paz. Y en seguida, el interregno burocrático de los carnavales. Por fin, la amable misiva, que pone término de realidad a nuestra esperanza. "No para que cumpla usted (nos dice el ministro) la misión que le ha encomendado CARAS Y CARETAS — usted sabe que los periodistas somos contrarios a la propia publicidad, — sino para tener la oportunidad de departir con usted después de muchos años".

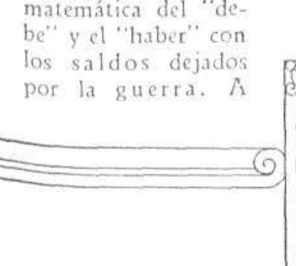
La interlocución estaba lograda. Ya buscaríamos la forma de desviar, finamente, los nobles reparos del hombre de prensa, hacia los términos del reportaje con valoraciones específicas reclamadas por la opinión pública. Y — periodista de categoría, como es el doctor Gosálvez — ha de saber perdonarnos la infidencia.

HEMOS dicho en alguna ocasión que el presidente constitucional de Bolivia, teniente coronel Germán Busch — cuya entereza moral y acrisolado patriotismo están a recaudo de toda sospecha, — ha tenido la virtud de rodearse de colaboradores de capacitación bien definida para cada uno de los secretariados. Semejantes adjutores constituyen, en suma, un gabinete homogéneo de relieve poco común. Ignoramos si en la hermenéutica oficial de este gobierno, existe categoría de "premier". Quizá sea así; y se explica en lo que compete al campo de los negocios extranjeros, ya que en lo exterior han debido substanciarse problemas bien delicados. Pero en lo que se relaciona con lo institucional — vale decir, en el escenario de la

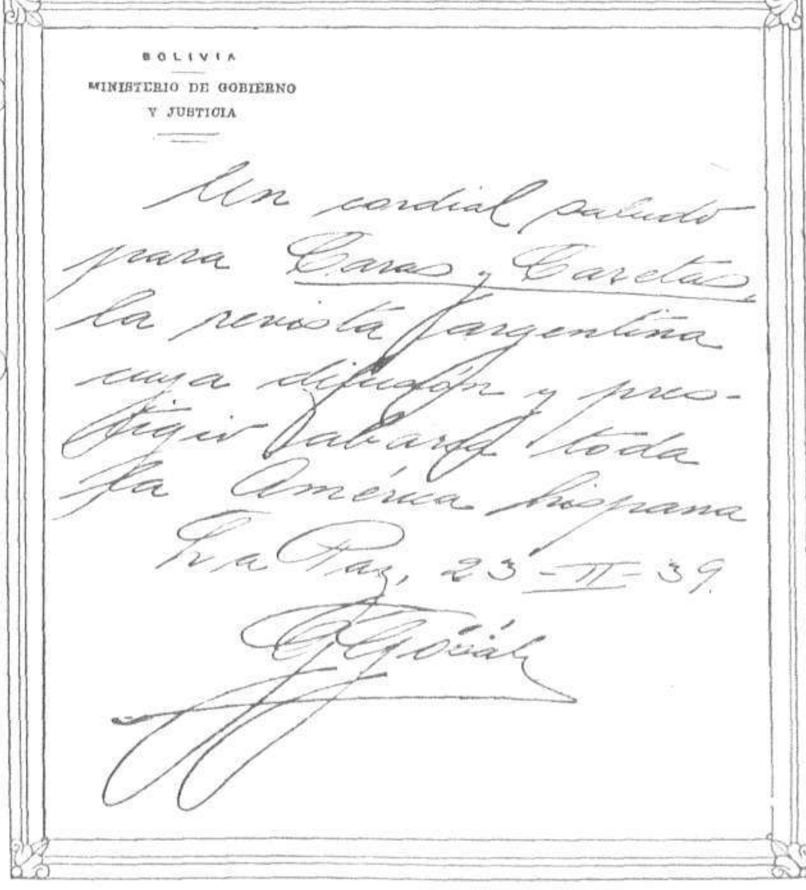
NETE CAPACITADO Y HOMO- COLABORA EN LA OBRA CONS- IVA DEL PRESIDENTE BUSCH

política, que es el fundamento sólido del Estado, — hay virtualmente un "premier" de calidades fundamentalísimas: Don Gabriel Gosálvez, ministro de gobierno de la nación. Y en este sentido, no hay temor a yerro si afirmamos que es el ministro-columna en la armazón general del gabinete.

Se necesitaba una personalidad de ponderable gravitación; una fuerza constructiva — un "carácter", diremos mejor — para afrontar dentro de los límites de la cartera política y en el terreno de los ajetreos banderizos, la delicada matemática del "debe" y el "haber" con los saldos dejados por la guerra. A



Autógrafo del doctor Gosálvez para "Caras y Caretas".



BOLIVIA
MINISTERIO DE GOBIERNO
Y JUSTICIA

Un cordial saludo
para Caras y Caretas
la revista argentina
cuya difusión y pres-
tigio abarca toda
la América hispana
La Paz, 23-II-39
G. Gosálvez

nuestro modo de ver, en don Gabriel Gosálvez se concentran, con cohesión integral, las calidades sobresalientes de un político de primera magnitud. Y decimos "político" en el más noble sentido de la palabra. Es decir: político con envergadura de estadista. Así comenzó la alborada de su vida pública Batlle y Ordóñez: con los fundamentos de una estructura completa. Su vena es caudalosa, espontánea y dúctil. A la aguda penetración del psicólogo, une una enorme capacidad de trabajo — energética, en suma — sin renunciamientos y sin vigilias. Tiene, además, Gosálvez, lo que llamaremos *estilo* en el procedimiento. Sabe prevenir los problemas. Y basta crearles, cuando es necesario. Casi nos atrevemos a sospechar que no es ajeno a la sugestión en el despertamiento de intereses, cuando éstos le proporcionan la consecución de un beneficio para el Estado. El modelo lo dió Hamilton, aquel ministro de Wáshington, que para obtener las ventajas de un empréstito, y en trance de una engorrosa liquidación de guerra — lo primordial — entregaba a los adversarios el derecho de fijar una ciudad cabecera — que era lo accesorio, quizá lo superfluo. — Dentro de la celosa vigilancia de la vida institucional del país — tal es su ministerio, — se dijera que no está en los recursos de su técnica, operar en detalle. Prefiere la sazón de los acontecimientos y la amplitud del panorama. Y a fe que tiene un gran tino para conjurar las tormentas y diluirlas, casi siempre, en fina llovizna . . . Maneja con habilidad la pluma. Con sobriedad, con concisión, con eficacia. Y en materia de redac-

ción de documentos públicos, sabe utilizar — como supo en su hora nuestro Leopoldo Melo, desde la cartera del Interior — la oportunidad de una enmendatura y el valor legalista de una simple coma. . .

Nos arrastra, sin duda, con amplia simpatía, la semblanza del personaje. Pero su miga es tan jugosa y su estructuración política tan completa, que no alcanzaría el breve espacio de estas apuntaciones para recibir la amplitud íntima de nuestro silencio.

Y ahora a nuestra interlocución, reproducida "mot a mot":

— El socialismo que propugna y realiza el gobierno — repite nuestra interrogación liminar el ministro — es típico, eminentemente nacionalista. Pone, ante todo, el concepto de patria, y luego el de justicia social, armonizándoles perfectamente. Tiende al bienestar de todos sin desmedro de nadie. Sus primeras consecuencias empiezan ya a exteriorizarse en el mejoramiento del standar de vida de las clases desheredadas. Hoy día el obrero y aun el campesino, gana lo suficiente, no sólo para atender las premiosas necesidades de la alimentación, el vestido y la vivienda, sino también para proporcionarse algún confort hogareño, para adquirir diarios, publicaciones y libros que lo ilustren y hasta para un mesurado esparcimiento. Jamás los carnavales lucieron la animación y la generalización de este año. Usted ha podido ver que se divertían, cada cual en la esfera de su situación social, desde el potentado y el aristócrata hasta el obrero asalariado y el humilde campesino, porque todos disponían de recursos económicos para hacerlo. . .

— Cabe preguntar — interroga el cronista — ¿cómo recibieron las fuerzas vivas de la Nación este advenimiento? . . . Porque este proceso político-social ha de haber provocado un sacudimiento. . .

— Los capitalistas e industriales, que recibieron con profundo recelo, si no con hostilidad, el advenimiento del socialismo al poder, han acabado por convencerse que nada de atentatorio sino de benéfico tenía para ellos mismos, porque ha regulado en tal forma y con tal exacto sentido de justicia las relaciones entre el capital y el trabajo, que el gobierno del presidente Busch puede enorgullecerse de no haber tenido hasta ahora que afrontar ni una sola huelga obrera, tan frecuentes en otros tiempos y sangrientamente solucionadas con la misma frecuencia. Los pequeños amagos de conflictos han sido satisfactoriamente arreglados, para patrones y asalariados, con la sagaz intervención de los personeros del gobierno.

"La confianza de los capitalistas se manifiesta con el mayor aporte de caudales en sus empresas y por las proposiciones que a menudo recibe el gobierno, para instalar nuevas industrias o establecer otras actividades económicas en el país. Grato es anotar que entre los proponentes hay varias firmas argentinas de reconocida capacidad y prestigio".

— ¿Y en lo que atañe al orden público? . . .

— El orden público se encuentra sólidamente asegurado, en primer término, por el afecto y la leal adhesión del ejército a su máximo exponente en la campaña del Chaco, el actual presidente de la República teniente coronel Busch; y luego por la sinceridad y la decisión con que le colaboran, además de los partidos políticos Republicano Socialista y Socialista Independiente, todos los ex combatientes del Chaco, constituídos en legión, y el obrerismo, casi en su integridad, porque es el que mayores y más positivos beneficios ha recibido del régimen de socialismo moderado que preside el teniente coronel Busch. Por eso acaba de levantarse el estado de sitio, decretado a raíz de una loca tentativa, y concederse amnistía a los procesados, con la única excepción del autor principal.

— Aunque la pregunta es un poco . . . cómo le diré . . . indiscreta . . . ¿cuál es la obra del presidente Busch que, a su juicio, alcanza mayor relieve?

— La obra máxima e insuperable del Presidente Busch, que le será debidamente reconocida por las generaciones venideras, es, sin duda, la liquidación de la guerra del Chaco, con el arbitraje territorial y el consecuente tratado de paz con el Paraguay. Ningún otro gobernante la habría podido realizar. Para consumarla, era ineludible contar con su indiscutible autoridad moral ante el país y el ejército, con el valor que tanto ostentó en la guerra y con la entereza patriótica que le es reconocida hasta por sus adversarios.

— ¿Novedades para lo por venir? . . . Me refiero a la gestión gubernativa, en su acción colegisladora con el Congreso. . .

— Mucho tendrá que trabajar el Congreso en agosto próximo. El Poder Ejecutivo someterá a su consideración una serie de proyectos, de leyes de carácter agrario, económico, financiero, procedimental e institucional, tanto para acelerar el ritmo del progreso de la Nación cuanto para armonizar nuestra anticuada legislación con el espíritu del nuevo Código Fundamental del Estado, que si está vaciado en los viejos moldes de la Carta Magna de 1880, en cuanto se refiere a la estructuración política del país, tiene ya orientación socialista en todo lo relativo a cuestiones económicas y sociales con la moderación que el país anhelaba y necesita, y con la graduación que la experiencia recogida en otros países aconseja. No pudo ni debió hacerlo antes, porque la asamblea constituyente tenía que limitarse a elegir el Poder Ejecutivo y dictar la nueva constitución política del Estado para normalizar la vida jurídica del país.

ENVIADO ESPECIAL

Una definición del arte de Goya

FRANCISCO Goya y Lucientes, nacido en Fuendetodos el 30 de marzo de 1746, murió en esta casa el 16 de abril de 1828". Así dice una lápida colocada en una modesta casa de la ciudad de Burdeos.

Esas pocas palabras, sin comentario alguno, que ni siquiera dan a conocer el aspecto de la actividad humana en que se distinguió el hombre a que están dedicadas, pasan inadvertidas a la mayoría de los transeúntes de aquella ciudad especialmente comercial. Tal vez alguno al leerla a su paso, pensará: éste debió ser un entusiasta, un filántropo que favoreció a este país y que la casualidad hizo que naciera en Fuendetodos (España), y, sin pensar más en Goya, nombre que le sonará más a vasco que a francés o castellano, seguirá su camino. Pero para aquellos otros a los que el nombre de Goya es toda una evocación, no necesita la lápida ni más palabras ni más explicaciones. En aquel lugar hospitalario a que el destino le llevara en sus últimos tiempos, murió viejo y achacoso, pero siempre activo y trabajador, un genio español cuya obra es un espejo en que se refleja, con formas fieles e inalterables, la sociedad de su tiempo, desde los reyes hasta los mendigos, dándonos la sensación exacta de algo que pensábamos de manera vaga y confusa. Y todo esto lo expresó Goya con esa claridad de dicción, con esa sinceridad que caracteriza a las grandes producciones españolas en todas las artes.

En su producción tan exuberante y tan varia se aprecian cambios, se observan influencias. La nota pintoresca, agradable y sugestiva la sustituye por otro arte más intenso y más complejo: hay un Goya del siglo XVIII y un Goya del siglo XIX. Y no es esto debido tan sólo a un cambio de técnica, de desarrollo artístico que sería perfectamente explicable: no, es algo más, es un cambio en la idea creadora, en la característica, en la dominante de su producción que se transforma de manera brusca y violenta. Compárense aquellas escenas de los tapices o de sus cuadros festivos, galantes y alegres, de concepción fácil y hasta fútil a veces, con aquellas otras escenas que decoraban su quinta, con los dibujos de estos años ya de su vejez y con *Los desastres de la guerra.*

Su espíritu se vigorizó y, nutrido al calor de su imaginación y servido por una técnica adecuada a maravilla para la expresión de sus ideas, dió por resultado ese arte colosal de sus últimos años.

Sin embargo, este hombre tan singular, que nació en un rincón escondido de la tierra aragonesa, y que a primera vista aparece como un genio aislado y solitario, independiente, sin tradición y sin escuela, a pesar de su originalidad y de sus aspectos diversos; es español hasta la médula y hombre de su tiempo tanto como de su raza. Es la continuación de la pintura española, de aquella pintura de los siglos XVI y XVII, olvidada y sustituída por otras de influencias extrañas en los años que precedieron a los de su vida. Es el nexo que une lo que había de venir con lo que había sido, determinando, al mismo tiempo que un momento de transición, una máxima del gráfico que podría hacerse de la marcha de nuestra pintura, y es, por último, la resultante de la producción española en la que de afuera se vinieron a buscar aquellos elementos que influyeron después en el arte universal, originando una de las fases más importantes de lo que aún se llama arte moderno.

AURELIANO de BERUETE y MORET



Otro edificio histórico que se sacrifica en aras del progreso

La demolición de la histórica casa del Banco de la Provincia de Buenos Aires, la entidad de crédito más antigua del país.

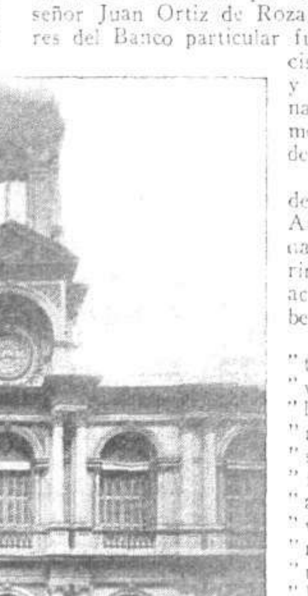
▼ ▼ *Por* ***CESAR A. PARODY*** ▼ ▼

Buenos Aires moderno tendrá pronto un nuevo edificio monumental: el del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

En aras de ello, se sacrifica un mudo testigo de la historia bancaria del país: el edificio del Banco de la Provincia de Buenos Aires, entidad que fué reorganizada en el año 1905. Ello se justifica en parte, si se conoce algo de su historia, historia que marcha aparejada con los movimientos comerciales, políticos y sociales de esta gran ciudad de Santa María de los Buenos Aires — desde el año 1822.

Un prócer ilustre, Bernardino Rivadavia, allá por el año 1811, concibió e hizo pública la idea de crear un Banco.

Pero recién en el año 1822, al ser llamado a desempeñar la cartera de Gobierno, en el encabezado por el brigadier general don Martín Rodríguez, su concepción bancaria pudo convertirse en realidad mediante la eficaz colaboración del ministro de Hacienda, doctor Manuel García, su ilustre compañero de gabinete.



Frente de la casa histórica en demolición.

Nació así, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, que se llamó en sus comienzos Banco de Buenos Aires, por decreto del 15 de enero de 1822, hasta que fué suplantado, el 2 de febrero de 1826, por el Banco Nacional, entidad financiera que duró hasta el 30 de mayo de 1836, fecha en que fué disuelta por el gobierno de Juan Manuel de Rozas, que a la vez creó un nuevo *organismo financiero*, Casa de Moneda, existente hasta el año 1854, en que se denominó Banco y Casa de Moneda.

En 1863, la histórica institución bancaria adquiere su definitiva denominación: Banco de la Provincia.

Cinco años más tarde, por decreto del poder ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires, de fecha 31 de agosto de 1868, se autorizó la construcción del edificio histórico hoy en demolición. Empezaron las obras en febrero de 1869, dándose término en el año 1874.

La vida próspera del Banco de la Provincia dató desde los comienzos del año 1906, pocos meses después de su reorganización operada en el año 1905 al fusionarse con el Banco del Comercio. En esa feliz negociación, el doctor Marcelino Ugarte, a la sazón gobernador de la provincia de Buenos Aires, tuvo una actuación descollante, siendo secundado por su ministro de Hacienda señor Juan Ortiz de Rozas y dos de los directores del Banco particular fusionado, señores Francisco Mendes Gonçalves y Juan B. Mignaquy, financistas de recuerdo memorable en la alta banca del país.

En su obra, "El Banco de la Provincia de Buenos Aires en su primer centenario" don Nicolás Casarino, *(1)* referente a la actuación del ilustre gobernante dice así:

"... el doctor Ugarte arbitraba para el nuevo organismo una legislación especial, previsora y enérgica, capaz de solucionar todas las dificultades que hallara a su paso, en forma favorable a los accionistas, representados por una mayoría en el seno del Directorio. Esta faz del problema era sin duda la más interesante y la que debía poner a prueba la energía y el sentimiento patrio del doctor Ugarte.

"Decidido a obrar y no dudando que ésa era la única *forma* de salvar al Banco de la Provincia, dirigióse a la Banca en demanda del capital necesario. Por aquel tiempo existía en esta ciudad el Banco del Comercio Hispano Argentino, cuyo capital fuerte y saneado prestábase a combinaciones financieras de gran alcance.

"Al Directorio de este Banco fué presentada una proposición que partía directamente del doctor Ugarte; y ella, analizada en sus líneas generales, despertó interés.

"El Directorio nombró como delegados para discutir la propuesta a los directores don Francisco Mendes Gonçalves y don Juan B. Mignaquy y al señor Carlos T. Becú. La negociación se inició en los *mejores términos*, aunque el pesimismo reinaba en nuestros hombres de negocios. Salvadas las divergencias de forma y ya elaborado el convenio que traducía perfectamente el pensamiento común, fué firmado el 15 de diciembre de 1905 por el gobernador Ugarte, su ministro de Hacienda, señor Ortiz de Rozas y los señores Francisco Mendes Gonçalves y Juan B. Mignaquy.

"La base de la combinación financiera respondía perfectamente al consorcio de grandes capitales, por tiempo determinado, con un desenvolvimiento ampliamente garantido, libre de toda influencia nociva a la institución.

"En el futuro la prosperidad creciente de la Provincia y su Banco no era dudosa para el doctor Ugarte que luchó con energía y triunfó en la tarea de que el proyecto se transformara en ley-contrato. Fué clarividente el pensamiento del doctor Ugarte, por cuanto los hechos se encargaron de evidenciarlo. Los años transcurridos desde 1906, de constante prosperidad para el Banco como para la Provincia, consagran esa verdad.

"Las bases del convenio mencionado son obra del doctor Ugarte; y esa obra está llamada a perdurar, porque asegura la vida de la institución, la rodea de mayor autoridad y suprime todo escollo de su ruta.

"El tiempo, al colmar de aplausos la actuación del Banco, no podrá dejar de tributarlos también al organizador que tuvo la intuición de sus grandes destinos".

Con esas bases, con su Carta Orgánica que ha servido de modelo a otras instituciones de crédito del país, el Banco de la Provincia fué adquiriendo una potencialidad extraordinaria.

El aumento de sus operaciones motivó diversas ampliaciones, la adquisición del local ocupado por la firma Iriondo, calle San Martín 147 a 153 y su edificio de la calle Bartolomé Mitre 451 al 457 inaugurado en el año 1926 no satisfacían en el momento actual las exigencias del progreso de la gran institución bancaria. Es por ello, que con el fin de dotar al Banco de la Provincia de Buenos Aires de un edificio que esté de acuerdo con su potencialidad actual, el H. Directorio de esa Institución, que preside el doctor Ernesto Hueyo, dispuso la construcción de un nuevo local.

Para ello, ha sido necesario sacrificar su casa histórica de la calle San Martín 137, la que a través de más de medio siglo se había mantenido intacta, ese edificio modelo de la arquitectura de otra época, que con su torre dominada las alturas de la gran aldea y con su reloj regularizaba la vida de los porteños de hace cincuenta años.

También los edificios de la calle San Martín 115 al 125, que fueron propiedad de la Compañía de Seguros "Sün" y que ocupaba "La Martona" serán demolidos, como así el lindero de la casa histórica, San Martín 147 al 153 para erigir el nuevo gran edificio del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

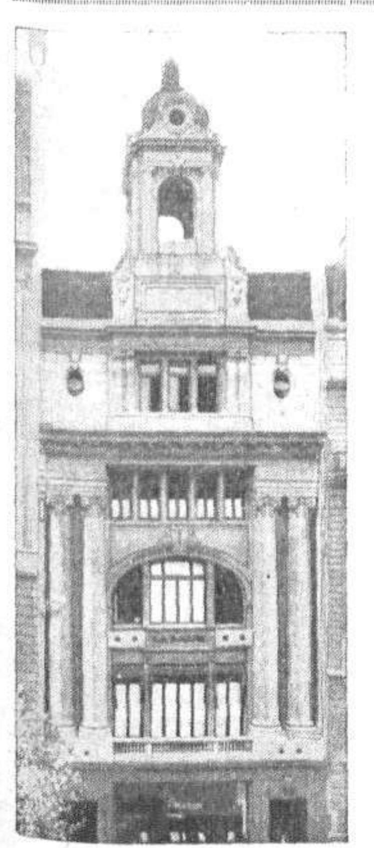
Cinco millones de pesos han sido votados para la construcción del monumental edificio, que será habilitado antes de fenecer el año 1940.

El ritmo de los tiempos ha impuesto a la prestigiosa entidad de crédito nombrada, el sacrificio de una tradición, pero el Banco de la Provincia de Buenos Aires se incorpora con su nuevo edificio a la monumental metrópoli porteña, afianzando su característica de potencia económica en el concierto de las instituciones bancarias mundiales.

(1) Don Nicolás Casarino había sido designado presidente del H. Directorio del Banco de la Provincia de Buenos Aires, por el doctor José Camilo Crotto, en el año 1920. Cuando publicó el libro: "El Banco de la Provincia de Buenos Aires en su primer centenario" ejercía le mismo cargo, confirmado por el doctor José Luis Cantilo, en esa época interventor de la provincia de Buenos Aires.

CESAR A. PARODY

En el 39°. aniversario de "La Razón"



Frente del edificio de "La Razón".

Señor Ricardo Peralta Ramos, actual director del prestigioso diario.

Sorprende el nuevo aniversario al prestigioso colega en pleno resurgimiento económico como lógica consecuencia de su absoluta identificación con los intereses generales del país, que con amplio criterio periodístico ha apoyado y defendido en sus ágiles páginas. Aumentado el material maquinario con una poderosa rotativa, se encuentra "La Razón" en la lucha por la conquista del favor público con medios eficaces para el logro inmediato de sus justas aspiraciones, que son la rectitud de los nobles intentos trazados por sus fundadores, José Cortejarena y Emilio Morales.

LA MALDICION

Continuación de la página 39)

materia y a las peores flaquezas del alma; y, finalmente, que los hombres, a imitación de Dios, necesitan amar sin límites para obtener, con este perpetuo sacrificio, el derecho de ser amados infinitamente.

—Además — agregaba, — el odio que dedicamos al prójimo, tarde o temprano se revuelve contra nosotros y nos hiere en la frente: nadie maldiga si no quiere exponerse a ser maldito... ¿Conocéis la historia de mi tía la marquesa Elvira?

Extendió un brazo, señalando con el ademán de su mano blanca y temblona un viejo retrato renegrido por la pátina del tiempo y encerrado en un ancho marco de nogal. Todos seguimos aquel movimiento. Yo me extremecí de gozo, y curiosidad vivísima espoleó mis nervios dando a la imaginación y a los sentidos desacostumbrada acuidad. Al fin, iba a conocer la historia de aquel retrato: representaba a una anciana de frente bombeada, de rostro seco y triste, cuyos ojos negros y largos, dotados de taladrante penetración, parecían dilatados por un gesto de espanto.

—La marquesa Elvira — prosiguió mi abuela, — no fué dichosa en su matrimonio: mi tío don Diego, aunque católico, fué un buen mozo aventurero y cortejador impenitente, que disipó su fortuna y su corazón en lamentables extravíos. La marquesa Elvira tardó mucho en descubrir las locuras de su esposo. La primera vez que le sorprendió en flagrante delito de infidelidad, la pobre señora estuvo a punto de perder la razón; él, que era embaucador y gaitero y sabía hacerse querer como nadie, prometió no volver a delinquir, afirmó su promesa con severos juramentos, suplicó, lloró, y, al cabo, fué perdonado. Transcurrieron algunos meses, y él volvió a pecar, y ella, magnánima, tornó a perdonarle; y así otra vez, y otra... sin que el cascabelero don Diego pareciese arrepentido ni menos fatigado de espigar ajenos trigales. Y como el vicio, que roba al rostro el calor de la vergüenza, endurece las almas, llegó día en que el marqués apenas se cuidaba de ocultar a su compañera los torpes devaneos en que con mengua y grave daño de su alcurnia andaba comprometido. Frecuentemente, mi tía Elvira, que era toda candor, le interrogaba:

(*Continúa en la página 93*)



Por GASTON PEDRO DUBOX

CAPABLANCA VENDRIA A BUENOS AIRES

UN REFLEJO DEL EXTRAORDINARIO INTERES QUE DESPIERTA EL TORNEO DE LAS NACIONES

Un hecho que revela el extraordinario interés con que se atiende en las naciones invitadas, a los preparativos del Torneo de las Naciones a realizarse en Buenos Aires en julio de 1939, acaba de producirse en el ambiente ajedrecístico de Cuba.

Constituída la Federación Cubana de Ajedrez, ésta ha iniciado las gestiones correspondientes para obtener su afiliación a la F. I. D. E., con el propósito de concurrir al Torneo de Buenos Aires. Pero el hecho de que sus relaciones con el maestro cubano, don José Raúl Capablanca y otros destacados ajedrecistas, se encontraran interrumpidas, determinó a un grupo de jugadores a constituir la Federación Nacional de Ajedrez de Cuba, institución que ha integrado sus autoridades con viejos y prestigiosos ajedrecistas, entre los que figura en carácter de Director Delegado el mismo señor Capablanca.

Esta Federación — que no tiene carácter exclusivamente amateur — tiene el propósito de formar un equipo de fuertes jugadores, capitaneado por Capablanca, para enviarlo a Buenos Aires.

El Intendente Municipal dará la bienvenida a las delegaciones extranjeras y las considerará huéspedes, oficialmente

El presidente de la Federación Argentina de Ajedrez, don Augusto De Muro, y el secretario de este organismo, doctor Gómez Masia, se entrevistaron con el intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires, don Arturo Goyeneche, a efectos de manifestarle la importancia del Torneo de las Naciones, que tendrá lugar en nuestra capital en julio próximo e invitarlo a adherirse a los actos que se han programado referente a los agasajos que se les tributarán a las numerosas delegaciones extranjeras que arribarán a nuestro país ansiosas de conocer la Argentina. El señor Intendente se mostró muy complacido y prometió asistir a la llegada de las distintas embajadas para darles la bienvenida en representación de la ciudad de Buenos Aires y considerarlas huéspedes, oficialmente.

PARTIDA SELECCIONADA Nº 8

DEFENSA BERLINESA

BLANCAS Sr. Marshall	NEGRAS Dr. Tarrasch	BLANCAS Sr. Marshall	NEGRAS Dr. Tarrasch
1 P 4 R	P 4 R	25 P 4 C D ? (10)	T 4 C R (11)
2 A 4 A D	C 3 A R	26 T 4 A R	P 4 R !
3 C 3 A D	A 4 A D	27 T 2 A R	T 3 C R
4 P 3 D	P 3 D	28 T 5 A R	T 3 R
5 C 4 T D (1)	A 3 C D	29 R 2 R ?	P 3 C R (12)
6 C x A	P T x C	30 T 1 A R	T 3 T D
7 P 4 A R	A 3 R (2)	31 T 1 T D	P 3 C D
8 A x A (3)	P x A	32 R 2 D	T 5 T D
9 P x P ? (4)	P x P	33 P 3 A D	P 4 A D !
10 C 3 A R	C 3 A D	34 P x P D	P x P C
11 0—0	0—0	35 P x P R	R 3 R
12 P 3 T D	D 3 D	36 P 4 D	P x P
13 A 3 R	C 5 C R	37 R 3 A	P 7 T D
14 D 2 R	C x A (5)	38 P 4 C R	P 4 C R
15 D x C	C x D	39 R 3 D	P 5 C D
16 C x C (6)	D x C	40 R 4 A	P 6 C D †
17 D x D	P x D	41 R x P	T x P
18 T x T †	R x T (7)	42 T x P	T x P
19 T 1 A R †	R 2 R	43 T 6 T D	T 6 R †
20 T 4 A R (8)	T 4 T D	44 R 2 A	T x P T
21 R 1 A	T 4 A D	45 T x P †	R x P
22 T 2 A R	T 4 C D	46 T 4 C D	T 6 R
23 P 3 C D (9)	T 4 T R	47 R 2 D	T 5 R
24 P 3 T R	P 4 C D		

Las blancas abandonan.

(1) El cambio del alfil que proyectan sería desventajoso, pues dejarían una abertura al adversario.

(2) Este fuerte movimiento destruye toda esperanza de ataque para las blancas. El A R no puede escaparse y quedan dos C contra un C y un A; los dos peones sobre la línea del R sostienen la acción vigorosa de las piezas y pueden desdoblarse fácilmente.

(3) El A no puede retirarse a 3 C D sin debilitar los peones del lado de la D.

(4) Doblan momentáneamente los peones alversarios, pero dejan varias líneas abiertas.

(5) Pane Morphy habría jugado probablemente 14 T 3 A R.

(6) Si 16 T 2 A R—C x C, 17 P x C—T 5 A R con mejor juego.

(7) Examinando la situación presente, échase de ver que las negras tienen un peón doblado y otro aislado, sin que las ventajas de la posición se hayan producido.

(8) El movimiento del texto es una pérdida de tiempo precioso y colocan la torre en una mala posición.

(9) Se ha debilitado grandemente la posición.

(10) Tenían dos defensas eficaces con P 3 A D o R 1 R.

(11) Excelente movimiento que amenaza T 6 C R y paraliza las fuerzas de las blancas.

(12) La T blanca debe ir a defender el P T D, lo que permite vencer a las negras.

PROBLEMA DE PRACTICA Nº 8

Por ALEJANDRO BRUNT (argentino).

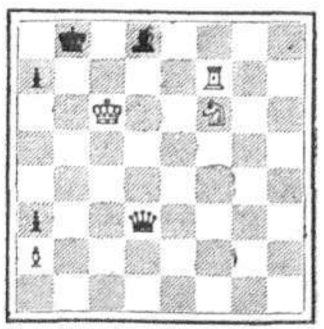
NEGRAS 9 piezas.



BLANCAS: 11 piezas.

FINAL DE ESTUDIO Nº 8

RIGAER TAGEBLATT



Las blancas juegan y hacen tablas.

LA JUGADA DECISIVA



Espléndida manera de terminar un juego en pocas jugadas.

Rosenthal liquidó este final así:

17 T 4 R !	D×T
18 D 5 T +	R 1 D
19 C 7 A +	R 1 R
20 C×P D×d	R 1 D
21 D 8 R +	T×D
22 C 7 A + +	



Señora MARGARITA DE HARRISON

Una universitaria norteamericana escribirá una biografía de San Martín

El Libertador no había tenido todavía ningún biógrafo de habla inglesa

Por Ernesto Mangudo Escalada

La señora Margarita de Harrison, a los efectos de conocer y revisar personalmente la documentación existente del eminente militar, se encuentra de visita en nuestro país. En conocimiento de tan interesante caso, nos hacemos presentes en el hotel, donde se aloja.

Doctorada en filosofía y letras en la Universidad de California donde se desempeñó como catedrática por espacio de varios años, la señora de Harrison posee una cultura vastísima que le permite encarar los más diversos problemas con amplio criterio. Sus primeras palabras son de agradecimiento para "Caras y Caretas", la única revista argentina que conoció en su país, mejor dicho en San Francisco, donde goza de cierta popularidad, y que supo descubrir su presencia, inadvertida según sus deseos, ya que no quería dar a publicidad sus propósitos, hasta tanto no diera fin a su obra.

—Vengo de Chile — nos dice, — en donde me puse por primera vez en contacto con el espíritu del Gran Capitán, en los archivos oficiales. De allí pasé a Mendoza, ciudad pequeña pero encantadora y que me trajo sutiles remembranzas de mi tierra.

Observamos una correcta pronunciación en el castellano de la señora de Harrison y volcamos nuestra curiosidad en dos o tres preguntas simples.

—Mi padre sabía castellano porque estuvo muchos años en Méjico, y nos dió las primeras nociones del idioma, que acabé de perfeccionar en la Universidad de California, en donde se enseña en los cursos superiores. Habrá notado usted que la mayoría de los nombres californianos son voces castellanas: San Francisco, Los Angeles, San José, Santa Cruz, etc. Además, he visitado España en varias oportunidades, interesándome muchísimo siempre la literatura española.

"En cuanto a San Martín, quedé cautivada por la personalidad que trasunta el libro de Rojas. Allá en San Francisco, en una pequeña librería francesa, descubrí "El Santo de la Espada". Ahora busco en la historia de Mitre y en el Archivo General de la Nación los datos necesarios para mi semblanza. Porque sólo esto quiero hacer; una semblanza del Libertador, a quien desgraciadamente ignoran mis compatriotas. He observado el total desconocimiento que tienen los turistas que llegan a este país y, sobre todo, los norteamericanos, de la Argentina. Vienen a ver y ven lo que las agencias de turismo les hacen ver. No saben nada de la cultura del país y muchas veces ignoran la propia. Creo que el principal inconveniente que existe para un mayor intercambio cultural es el idioma. Nuestro pueblo no se interesa por los idiomas extranjeros".

—¿Ni aun con la gran corriente inmigratoria italiana de años atrás?

—En California los italianos tienen su barrio, y cuando los que están ya establecidos mandan buscar a sus padres, la mayoría ancianos, responden durante la conversación, aun cuando no ignoran el idioma de sus progenitores, en inglés. No hablan más que el inglés.

"Aquí en la Argentina he admirado el general conocimiento que se tiene de Estados Unidos, de

su vida y cultura que no escapa a la comprensión del argentino, siempre amable, culto y muy simpático" — subraya.

Acaba por abrumarnos la expresiva gentileza de la interesante dama y agradecemos en nombre de todos los argentinos, que ahora más que nunca deben estar reconocidos a una ciudadana del norte, por un hecho que tiene vital importancia para la mayor difusión de nuestra historia, que es la vida de la Nación.

Generalizada la conversación, la señora de Harrison insiste en ser ella la que pregunte.

—Dígame usted: ¿subsiste aún en la Argentina el problema de la desocupación?

Brava la pregunta. ¿Cómo confesar la existencia de éste y cómo mentir?

—La verdad es, señora, que aquí nunca asumió caracteres de gravedad. De todas maneras, el Gobierno contempla la situación de los parados.

—En mi país adquirió proporciones fantásticas, debiéndosele a Roosevelt las más atinadas medidas para reducirlo a su mínima expresión. De ahí la popularidad de que goza Roosevelt, el único presidente que, por primera vez en la historia de los Estados Unidos, demuestra interés por ser reelegido por un tercer período consecutivo, lo que no es improbable.

Los minutos corren y la señora de Harrison tiene necesidad de ausentarse. En tren de despedida, le preguntamos si podemos anunciar su libro.

—Sí — responde con amplia sonrisa, — estará terminado para fin de año. Ya llevo dos dándole forma, de manera que en los pocos días que me quedan aquí, ya que debo regresar para encontrarme con mi esposo y una de mis hijas en Nueva York, el 15 de marzo, los emplearé en verificar algunos datos en el Archivo General de la Nación, y en los documentos que posee la Academia Nacional de la Historia, cuyo presidente, doctor Ricardo Levene, gentilmente los ha puesto a mi disposición, alentando mi obra con generosa simpatía. A él he venido recomendada desde California, y estoy encantada de su valiosa guía.

Estrechamos su mano y decimos un "good lack" sincero por los simpatiquísimos propósitos que animaron a tan culta dama a recorrer nuestro país, que decepciona a muchos de sus compatriotas porque no encuentran en nuestras calles al gaucho de las pampas y a la china, recostados en las esquinas tomando mate y cantando vidalas en portugués.

Ernesto Mayorga (?) Escalada

Hay que crear una nueva mentalidad...

HAY que crear hombres nuevos, para que ellos a su vez hagan una humanidad nueva, de cuya mentalidad quede excluída la idea de la guerra.

Hace veinte años, y acaso menos, los hombres lavaban las ofensas al honor cruzándose balas, las que generalmente no daban en el blanco, y el honor ultrajado quedaba conforme con una reconciliación en torno a una bien servida mesa: así la cuasi tragedia se convertía en sainete. Hoy todo eso nos parece ridículo. El honor también ha evolucionado. Cuando la humanidad se haya formado un nuevo concepto de sí misma, las guerras, si no podrán parecer ridículas ni causar hilaridad, por el horror que envuelven, se recordarán como revelación de una edad de barbarismo.





Seguramente que nuestros nombres habrán caído ya en el más completo olvido; ¿qué importa? Los individuos somos simples vehículos de las ideas; éstas son las que deben perdurar a través del tiempo, y las generaciones venideras, creadas por esa humanidad nueva, se transmitirán la página luminosa que las mujeres de una época suscribieron en el alma del mundo, acallando para siempre el estampido de la guerra.

V E R A Z O U R O F F

EDUCACION FISICA

PRESCINDO de las vastas y atrayentes cuestiones de la relación de la vida y el alma, del cerebro y el pensamiento; prescindo de la frenología; pero explíqueseme el hombre sin pasiones, y explíqueseme las pasiones sin los nervios y la bilis. Y, concretando, explíqueseme la Edad Media sin la complexión de aquellos guerreros que blandían mandobles que nosotros no podríamos mover, sin pechos capaces de llenar las armaduras de la época, sin el brazo atlético de Vargas y la brutal resistencia de Suero de Quiñones. Rolando es la Edad Media.

Los modernos todavía tenemos que luchar; y sobre todo que soportar el ayuno, la vigilia, las irritaciones cerebrales y la fiebre de la noche en las tareas consumidoras del estudio y la meditación... Y además los arranques nerviosos del foro, y el calor de las Bolsas, de las usinas y los parlamentos; y el frío de los muertos y de los desencantos. Necesitamos pensar y obrar sobre todas las cosas: un espíritu vivo y un cuerpo vigoroso: *Mens sana in corpore sano*.

Suele generalmente entenderse que la educación física se reduce a la gimnasia. Bueno es esto, pero no es todo. La de un hombre en cuanto se le considera como ser físico no puede limitarse a desenvolver su fuerza muscular; y sólo bastaría si se tratara de preparar soldados, acróbatas y toreros.

El plan racional es más vasto. Encierra un elemento científico y otro artístico. Compromete a estudiar las fuerzas del organismo humano minuciosamente a fin de que sus formas en conjunto y en detalle sean conocidas con exactitud; quiere decir, compromete a estudiar las nociones de la anatomía. Además, para utilizar este estudio es necesario que cada pieza considerada como un órgano, sea estudiada en sus funciones peculiares y en su relación con todos los demás órganos del cuerpo humano, es decir que se necesita entrar en el terreno de la fisiología.

No es menester que todos conozcamos la ciencia y el arte de curar. La patología, la nosografía estudian el organismo en sus estados intermedios o viciados, así como la terapéutica y la clínica estudian los medios de restablecerlo a su estado normal, extinguiendo las influencias morbosas que lo perturban. Toda la vida de un hombre apenas basta para penetrar tanto misterio y por consiguiente no puede entrar este estudio, por elemental que fuera, en los planes de la educación general.

Sin embargo, es de fácil acceso y de urgente necesidad para todo otro orden de conocimientos: el que basta para impedir en cuanto cabe en fuerza humana, la alteración del estado fisiológico: es decir, la higiene. Las epidemias que azotan los pueblos hacen estragos en razón directa con la ignorancia de las masas atacadas. Muchos excesos que comprometen la moral y lo que debe el hombre cultivar más escrupulosamente después de la moral, la salud, se evitarían sin duda si los principios y las reglas de la higiene fuesen mejor y más generalmente entendidos.

El hombre que conoce su organismo, las funciones de su organismo y los medios generales de conservarlo en estado normal, posee en punto a teoría, cuanto puede exigirse de la generalidad. Si a esto se añade un cuerpo vigorizado por ejercicios metódicos y graduales; si a la influencia de sus ideas sobre la anatomía, la fisiología y la higiene se junta una robustez aumentada o adquirida por medio de la gimnasia puede decir que es dueño del cuerpo sano, envoltura y compañero de la mente sana. *Mens sana in corpore sano.*

JOSE MANUEL ESTRADA

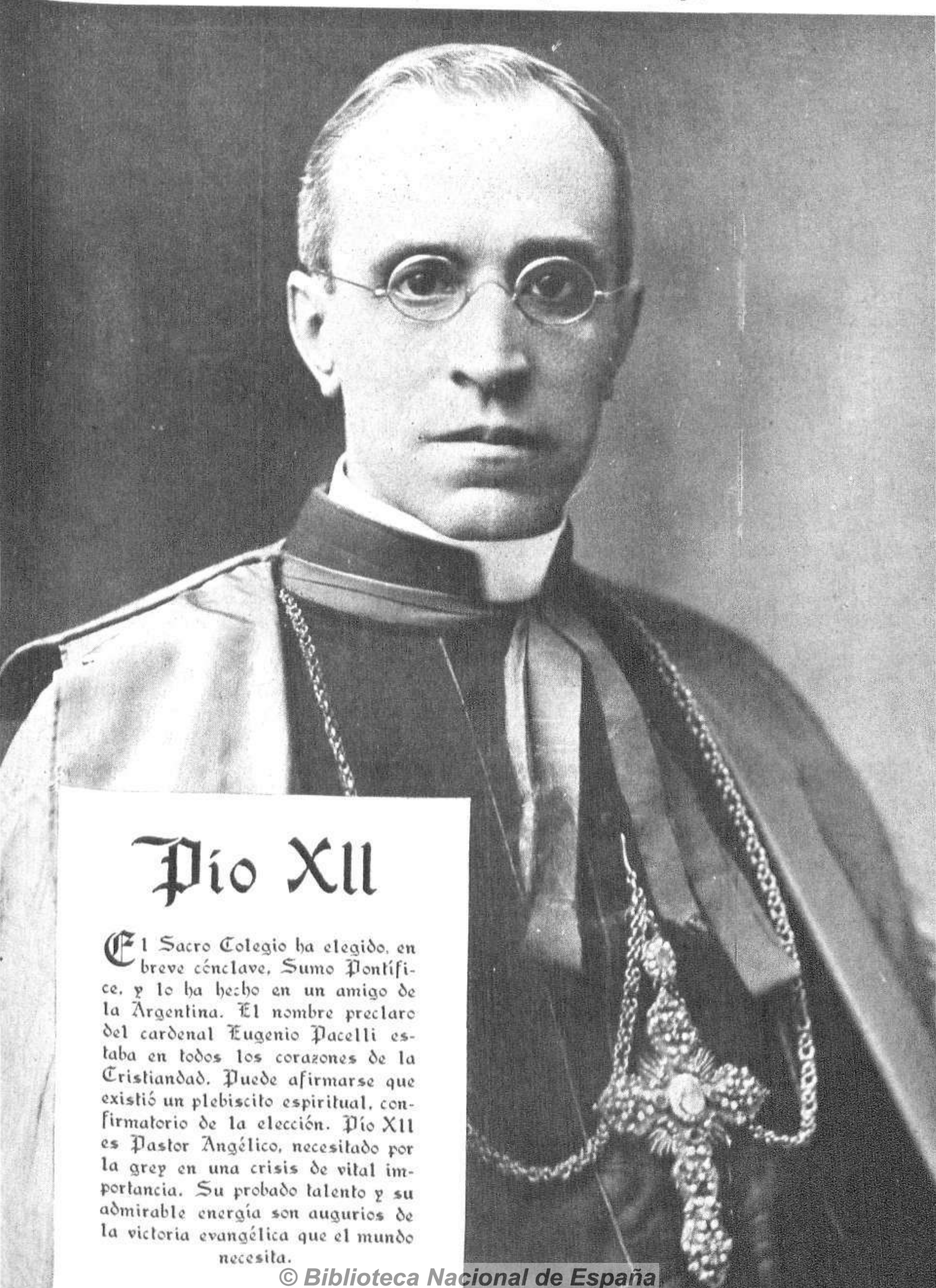


Para extirpar la caspa y contener la caída del pelo, Petróleo Gal. Loción higiénica de tocador con más de 35 años de éxito. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)

Año XLII • Buenos Aires, 11 de marzo de 1939 • Núm. 2110

Caras y Caretas

Fundadores: José S. Alvarez y Manuel Mayol



Pío XII

El Sacro Colegio ha elegido, en breve cónclave, Sumo Pontífice, y lo ha hecho en un amigo de la Argentina. El nombre preclaro del cardenal Eugenio Pacelli estaba en todos los corazones de la Cristiandad. Puede afirmarse que existió un plebiscito espiritual, confirmatorio de la elección. Pío XII es Pastor Angélico, necesitado por la grey en una crisis de vital importancia. Su probado talento y su admirable energía son augurios de la victoria evangélica que el mundo necesita.



Durante la procesión del Santísimo Sacramento, arrodillado ante la Sagrada Forma.

Con el entonces canciller, doctor Carlos Saavedra Lamas.

Cuando el que es hoy Pío XII estuvo en Buenos Aires

Durante su saludo al pueblo argentino, hecho desde su residencia por radiotelefonía.

En la basílica de Luján, orando ante la Virgen.

Saliendo de la Casa de Gobierno, después de la visita protocolar al Presidente de la Nación.

Bendiciendo al pueblo que pugnaba por aproximársele.

Disponiéndose a desembarcar, después de haber volado sobre Buenos Aires.



El entonces cardenal Pacelli, en su carácter de legado papal, en una de las ceremonias del Congreso Eucarístico, con el presidente Justo y el arzobispo Copello.

A poco de desembarcar, cambiando frases amables con el primer magistrado.

◆

En la imponente ceremonia realizada en la Catedral.



A beneficio de las Cantinas Maternales se realizó un Concurso de Elegancia Femenina Automovilística y Evocación de los Ciclistas de Antaño. He aquí el primer premio, otorgado a la señorita Pepita Rojas.

"CARAS Y CARETAS" EN MAR DEL PLATA

Concurso de Elegancia y Evocación

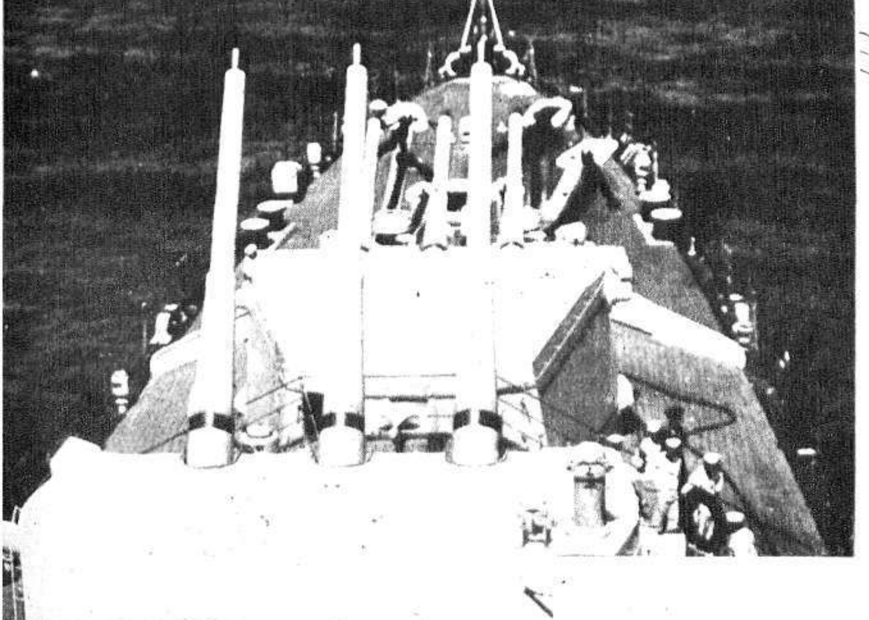
La señorita Pepita Rojas empuñando el volante de su coche, lista para intervenir en la competición.

Dos ciclistas del 1900, representados por Ingeborg Cohen y Eduardo Cortez Arteaga, disponiéndose a desfilar ante el público.

Otra participante en el Concurso de Elegancia Automovilística: la señorita Sara Unsain.

La señorita Lupe Lecea, que obtuvo otro de los premios.

Los años 1816 y 1840, época en que el ciclismo se practicaba con el mismo entusiasmo de ahora.



"La Argentina" el nuevo buque-escuela de nuestra Armada

La proa del buque vista desde la torre principal de tiro.



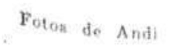
El nuevo crucero navegando por primera vez en aguas argentinas, Vista tomada al acercarse a Mar del Plata.

La catapulta de "La Argentina" con uno de los hidroaviones auxiliares de exploración de que está dotada la nave.



La plana mayor, que integran el comandante, capitán de navío Enrique B. García, el segundo comandante, capitán de fragata Oscar G. Ardiles, y los siguientes jefes y oficiales: Jefe de máquinas, ingeniero maquinista, subinspector Bautista Frola; tenientes de navío, Carlos Garzoni, Alberto Lonardi y Manuel N. Bianchi; ingeniero maquinista principal Rodolfo M. Pourrain; tenientes de fragata Roberto L. Penin, Ricardo S. Moreno Vera, Domingo R. Arambarri, Juan Carrére y Angel Raúl Vaccari, este último a cargo de la dotación de máquinas aéreas; ingenieros maquinistas de primera Manuel H. Garriz, Adolfo I. Borzone y Miguel R. Bonacci; ingeniero electricista subinspector Arturo Kunz; alférez de navío Renato F. Tocalli, Tomás McGough y Oscar H. Quihillat; ingenieros maquinistas de segunda Martín H. Etchevers, Carlos A. Perticarari y Antonio A. Bosa; ingeniero electricista de segunda José M. Oñativia; cirujano, subinspector doctor Santiago D. Frugoni; cirujano dentista, Esteban Delfino; contador principal, Joaquín Urretabizcaya, y auxiliar contador, Jorge A. Gallino.

Fotos de Andi





El presidente del Aero Club Argentino, don Adolfo De Bruyn, haciendo uso de la palabra en el homenaje a Jorge Newbery, en el 25º aniversario de su muerte.



Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido por la Cámara de Comercio de los Estados Unidos y el Club Americano al doctor Thomas J. Watson.

HECHOS Y FIGURAS



Concurrentes al banquete en honor del señor Sócrates Aguirre Bernal dado en el Alvear Palace Hotel por su actuación al frente del Consulado de Chile y con motivo del regreso a su país.



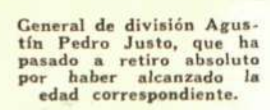
El cónsul de Estonia, señor Gutman, pronunciando un discurso en el festival con que fué celebrado el 21º aniversario de su país. El acto fué organizado por la Sociedad Estonia.



Concurrentes a la demostración ofrecida en el Club Sirio-Libanés a monseñor Ignatios Hereike.



Participantes en el banquete con que los amigos de don Pedro Icezalaya lo despidieron de la vida de soltero, en el Castelar Hotel.



General de división Agustín Pedro Justo, que ha pasado a retiro absoluto por haber alcanzado la edad correspondiente.



Doctor Ramón G. Loyarte, que ha sido designado vicepresidente de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles de la Nación.



Doctor Manuel A. Pérez Fernández, odontólogo a quien el gobierno del Paraguay ha conferido la Cruz del Defensor.



Doctor Armando Paolucci, que ha regresado de Europa donde cumplió una misión médica encomendada por la Municipalidad.



Doctor Rodolfo Paolucci, técnico en comunicaciones, que ha realizado una gira de estudio por el Viejo Mundo.



FOTO DE
WILENSKI

Matilde
Ayerza



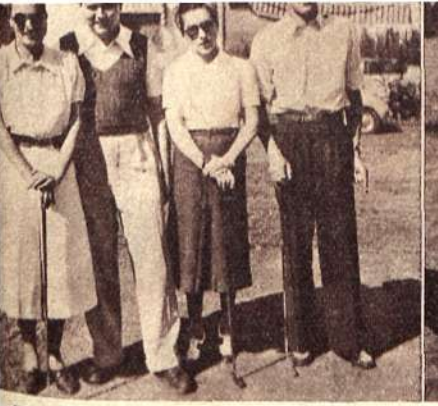
PARA MEDIA ESTACION

♥ *Vestido tejido en lana de color amarillo. Modelo de Paulette.*

Foto de Montaña, exclusiva para "Caras y Caretas".

En el Tandil Golf Club

Fotos de Ros.



Edda P. V. de Anchorena, E. M. A. de Luro, E. Castro y A. J. Nelson, que participaron en la disputa de la copa Sans Souci.



Sarah Brivio de Rey, Anita Domeniconi, Cirilo Martín y Santiago Arauz, que intervinieron en dicho certamen.



Bárbara C. E. de Martín, que ganó el torneo para damas por la copa "Ana Eugenia".



Manuelita Rivero y Hornos de Lozano, que en pareja con el doctor Enrique Torres Ordóñez, ganó la copa "Maryland".



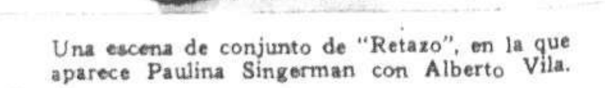
Doctor Enrique Torres Ordóñez.



Edda P. Villagrán de Anchorena, que en pareja con su esposo Emilio de Anchorena ganó la copa Sans Souci.

Manuelita R. y H. de Lozano, Edda P. V. de Anchorena, Emilio de Anchorena y el Dr. Enrique Torres Ordóñez.




Una escena de conjunto de "Retazo", en la que aparece Paulina Singerman con Alberto Vila.

PANTALLA ARGENTINA

Se puede anticipar que Paulina Singerman, la aplaudida estrella de "La Rubia del Camino", realiza toda una creación en el papel principal de "Retazo".



Tania, en una animada escena de "Cuatro Corazones", en la que actúa como argumentista, director y actor Enrique Discépolo.

En "Doce Mujeres", de Moglia Barth, además de Olinda Bozán, la tendremos a Delia Garcés, figura ya popular en la pantalla argentina.

Aída Vignan, cara sonriente y agraciada, protagonista de "Caras Argentinas".

Moderno sanatorio para caballos

▼ ▼

Un paciente que sufre una afección a la piel, es objeto de un tratamiento especial encerrado en una cabina que contiene un gas curativo. Para contrarrestar el desagradable olor que despide el gas, se le propina una buena dosis de heno...



El "médico interno" efectúa una visita a los enfermos todas las mañanas...

▼

Una vez dado de alta, es conducido en una confortable ambulancia.



Una operación quirúrgica requiere varios ayudantes, a pesar de que el noble bruto ha sido previamente narcotizado...

Instalado en la cámara curativa de las enfermedades de la piel. Obsérvese el cordón acolchado para evitar las rozaduras en las manos.

Una radiografía de una mano para diagnosticar con precisión si está quebrada...

No falta en este moderno sanatorio la sala de radiografías que cuenta con personal competente y numeroso en atención a la calidad de los enfermos... no sea que éstos "empiecen a las patadas con todo el mundo".

Algo que puede llamarse la sala de convalecientes y en donde los enfermos pueden moverse con un poco más de libertad antes de retornar definitivamente a la vida normal.



La mujer en las playas de Necochea

Fotos de Vázquez

Alicia, Irma, Nelly y Haydée Battis.

Señoritas de Pizzolini, Zubiri, Armendáriz y Castelli.

Esther Grimbank.

Una decorativa figura de la concurrida playa del sur. Señora de Calzada.

Peligrosa rival de las bellezas marplatenses: Ana Gigli.

Una fina y expresiva silueta. Es la de María T. B. de Colacelli.

Sorprendida en momentos que emprendía la retirada... sin tiburones a la vista. Blanca Esther Moras.



Susy Goñi Durañona y Silvina Giménez Zapiola a bordo de la motonave "Modesta Victoria", durante una excursión por los lagos.

Señoritas Margarita Alvarado, Emilia Wierna y Mary Harris, caminando por el parque del hotel Llao-Llao.

Señora Sara Insaurralde de Pinto, señor Marcelo Dupont, doctor Víctor Pinto e ingeniero Gustavo A. Eppens, a bordo de la motonave.

Enriqueta Giménez Zapiola.

"CARAS Y CARETAS" en los LAGOS del SUR

Un grupo de cadetes que visitaron la región, acompañados del subteniente J. Vargas.

El embajador británico, sir Edmond Ovey, y señora, y otros calificados turistas en el "Modesta Victoria", barco que efectúa periódicas excursiones por los lagos del sur.



La señorita Irma A. Gigli, rodeada de sus amistades, en la demostración que le ofrecieron con motivo de su próximo enlace.



En el "lunch" realizado en honor de la señorita Giménez y del doctor Ponsu, despidiéndolos de la vida de solteros.

VIDA SOCIAL EN CORDOBA

Fotos de Ternengo.

La señorita Teresa Andino y el señor Falbez en compañía de sus amistades, que los agasajaron con motivo de su enlace.

Comisión de señoritas organizadoras del corso de flores en San Vicente, realizado a beneficio de las víctimas de Chile.

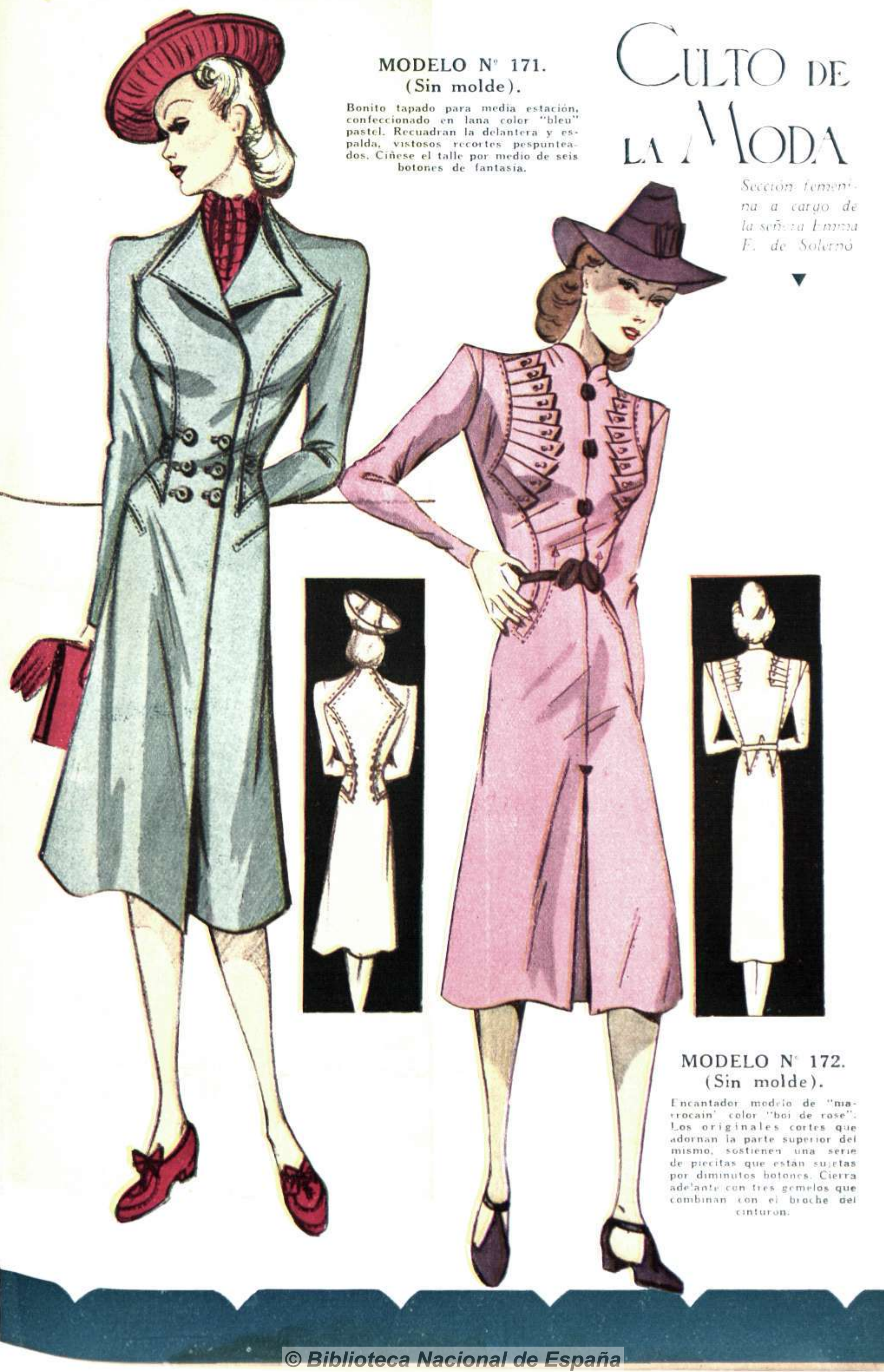


En la demostración ofrecida a la señorita Pura Rosa Gigena, por un núcleo de sus amistades, en ocasión de su próximo enlace.



CULTO DE LA MODA

Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó

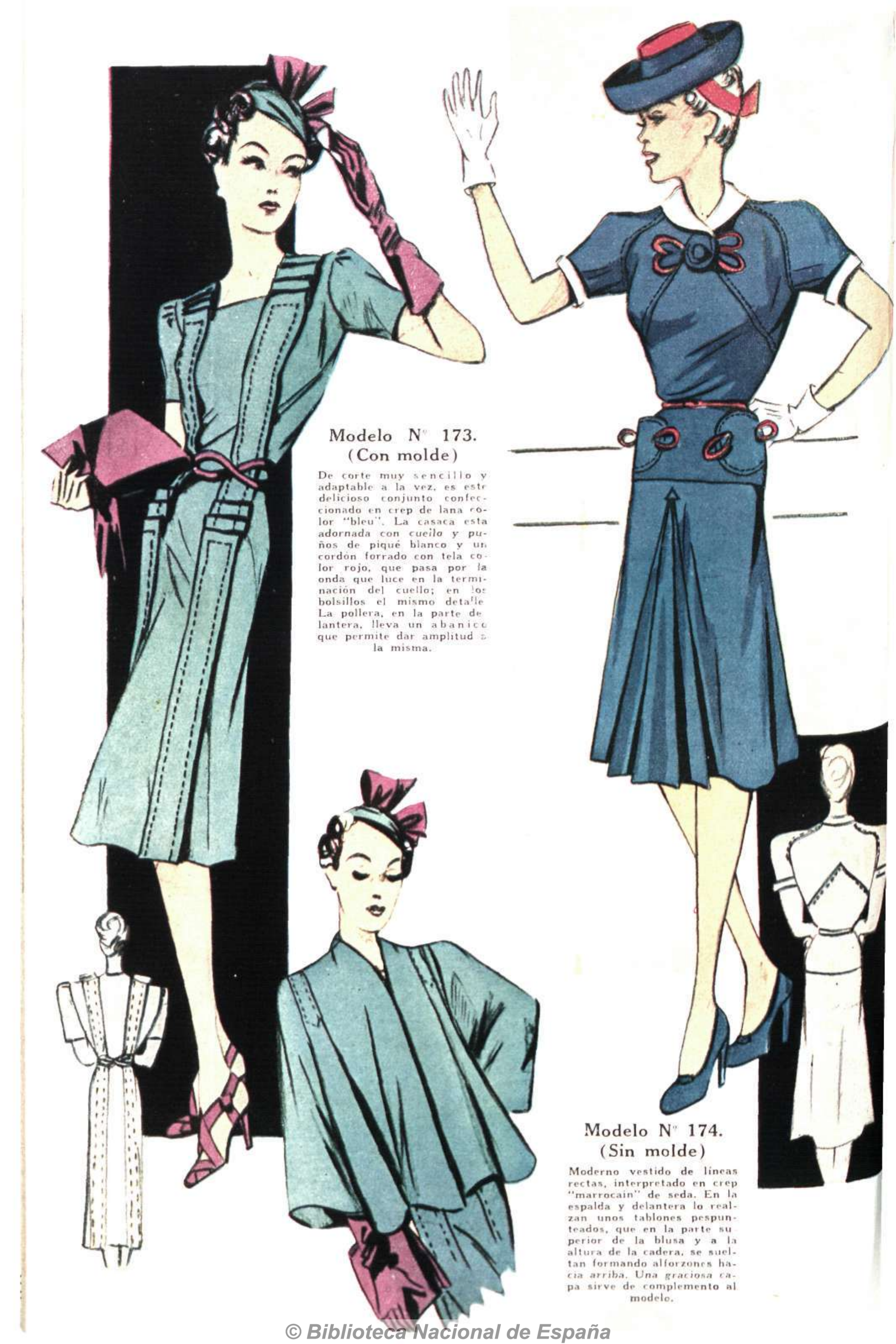


MODELO Nº 171.
(Sin molde).

Bonito tapado para media estación, confeccionado en lana color "bleu" pastel. Recuadran la delantera y espalda, vistosos recortes pespunteados. Cíñese el talle por medio de seis botones de fantasía.

MODELO Nº 172.
(Sin molde).

Encantador modelo de "marrocain" color "boi de rose". Los originales cortes que adornan la parte superior del mismo, sostienen una serie de piecitas que están sujetas por diminutos botones. Cierra adelante con tres gemelos que combinan con el broche del cinturón.



Modelo Nº 173.
(Con molde)

De corte muy sencillo y adaptable a la vez, es este delicioso conjunto confeccionado en crep de lana color "bleu". La casaca esta adornada con *cuello y puños* de piqué blanco y un cordón forrado con tela color rojo, que pasa por la onda que luce en la terminación del cuello; en los bolsillos el mismo detalle. La pollera, en la parte delantera, lleva un abanico que permite dar amplitud a la misma.

Modelo Nº 174.
(Sin molde)

Moderno vestido de líneas rectas, interpretado en crep "marrocain" de seda. En la espalda y delantera lo realzan unos tablones pespunteados, que en la parte superior de la blusa y a la altura de la cadera, se sueltan formando alforzones hacia arriba. *Una graciosa capa* sirve de complemento al modelo.



Pipa de porcelana con un retrato del poeta alemán Schiller.



Antigua pipa con una vista del viejo Zurich.



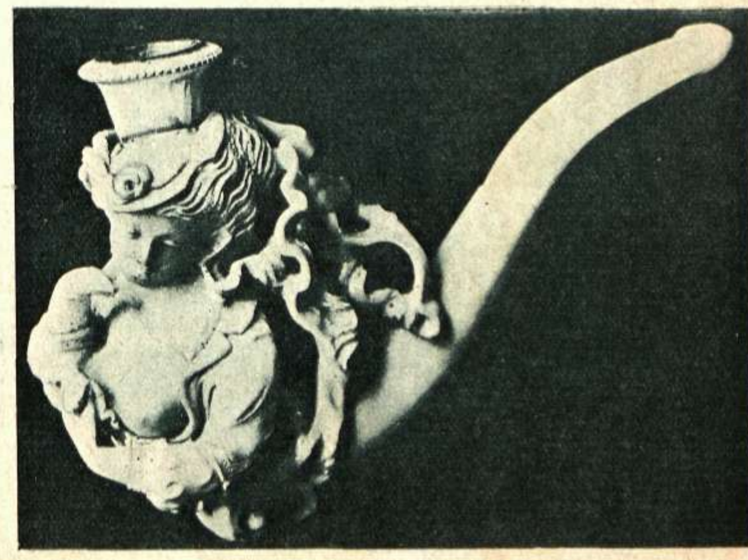
Notable obra de porcelana.

Vieja pipa de las montañas sudetes.

La pipa a través de 350 años



Esta, de forma grotesca, es tallada en madera y de procedencia desconocida.



Artística pipa de espuma de mar.



Esta también es de espuma de mar, y fué usada en el año 1811.

Pipa de las montañas suizas; para fumar y silbar.

Fotos de Foreign Press Service.

FILMANDO UNA PELICULA ARGENTINA

"Ambición", dirigida por Adelqui Millar



Los señores Alfredo y Fernando Murúa, técnicos de sonido e inventor, el primero, del sistema Sideton.



El excelente director de la S. I. D. E. explica una escena a los intérpretes.



Preparando las copias de acuerdo a la "borrador", que ha tenido el visto bueno del director.

El taller laboratorio de sincronización, donde son proyectadas las películas en pequeños trozos guardados en las cajas que aparecen en los estantes.



Una escena de la película, con Delbene y Anchart en primer plano.



Adelqui Millar con los principales protagonistas, Fanny Navarro y Floren Delbene.



Las señcritas que componen este animado grupo tuvieron a su cargo la organización del baile de disfraz y fantasía, realizado en los salones de la Sociedad Española.

En Tucumán festejaron a Momo con entusiasmo



Una de las carrozas que más llamó la atención por el buen humor de que hicieron gala sus entusiastas ocupantes, en el corso oficial.



Verdaderos reyes de la armónica resultaron los alegres integrantes del conjunto "Los Vieneses".



Comparsa que mereció el aplauso unánime del numeroso público congregado alrededor de la plaza Independencia, durante los corsos efectuados para festejar el carnaval.



Asistentes al baile de disfraz organizado por el "Tennis Club San Vicente", realizado a total beneficio de las víctimas de Chile.



El carnaval en Córdoba

Fotos de Ternengo.

Un animado grupo de simpáticas señoritas, durante un intervalo en el baile dado en el Club Social San Vicente.



Interesante grupo de concurrentes al baile de disfraz y fantasía organizado por el Golf Club Villa Allende.



En el corso de la avenida General Paz un cuarteto de lindas chicas.



Un palco muy favorecido, en el corso oficial.

Otro de los palcos ocupados por simpáticas niñas que dieron realce al corso cordobés.

El carnaval en Paraná



Concurrentes al baile infantil realizado en el Club A. Belgrano.

Señoritas y jóvenes de la sociedad local que bailaron el Palais Glide en la quermese de beneficencia, organizada por la sociedad que preside la señora Amalia Acevedo de Eguiguren.



Un aspecto de la concurrencia al baile efectuado en el Club Social.





Entusiastas participantes de la reunión que se llevó a cabo en el Centro Italo Argentino, con motivo del carnaval.



Otro aspecto de la alegre concurrencia que hizo acto de presencia en los bailes organizados por el Club A. Belgrano.



Emma Cottone.
Foto La Artística.



Matilde Jaber.
Foto Rex.



Héctor Gadano.
Foto Bellini.



Jorge Adolfo Núñez.
Foto Bellini.

Niños inscriptos en el Gran Infantil que organiza



Lidya A. Fernández Novati.
Foto La Artística.



Gloria Suez.
Foto Cerrotti.



Adelina Fasola.
Foto Alessi.



Daniel Osvaldo Irigoyen.
Foto Mazzáfero.



Zulema Dora Sacchi.
Foto La Moderna.



René Guinde.
Foto Rembrandt.



Santiago Ernanzare.
Foto Wenedikter.

Susana Capurro.
Foto Rodín.



Juan A. Minadeo.
Foto Select.



Baby Formoso Velarde.
Foto Bixio y Castiglioni.

Mabel E. Lengnick.
Foto Zyl.





fael Enrique Sgueglia.
Foto Ylla.



Olguita Solaro.
Foto Schneider.



Edgardo Arroyo.
Foto Nóbel.



Irma Amalia Bella.
Foto Rex.

Concurso de Salud y Belleza "Caras y Caretas"



María Mercedes Ronsini.
Foto San Martín.





Carlos María Tula.
Foto Nóbel.

Hebe Adhelma Gil.
Foto Gioia.



Alfredo Macaggi.
Foto Van Dyck.



Emma Victoria Fabiano.
Foto Hollywood.



Martha Ruth Cánepa.
Foto Fermoselle (h.).



Carlos Ignacio Castillo.
Foto Caffaro.

María Menutti.
Foto Cerrotti.



Héctor José Garay.
Foto Ingrassia.



Herminia Rosa Chiappe.
Foto Dubovis.

Enriqueta López Zamora.
Foto Arte Moderno.





Directores presentes a la última reunión realizada en la casa histórica. De derecha a izquierda: señores Saturnino Llorente Torroba, Alberto Blaquier, Fabián Etecheverrigaray, Galo Llorente, Doctor Ernesto Hueyo, José Raggio, Rafael Fernández Blanco y secretario, señor Enrique Pourteau.

El edificio histórico que se sacrifica en aras del progreso

Lea en la página 48, el texto correspondinte a esta nota.

Doctor Ernesto Hueyo, presidente de la importante institución. Su dinamismo y su iniciativa han dado a la prestigiosa entidad de crédito, éxitos rotundos. Al doctor Hueyo se debe la mejora y modernización de los servicios.

Don Galo Llorente, figura venerable del Banco de la Provincia, actual vicepresidente 1º del directorio, del que forma parte desde la época de su reorganización, en el año 1906.

Señor Luis E. Samyn, gerente general. Su gestión se señala como preponderante.



Vista del salón principal de la casa histórica, actualmente en demolición.

"CULTO DE LA MODA"

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto de la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto de la Moda", un molde de vestido o tapado, de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto de la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . talle . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
Localidad.

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto de la Moda"

EDICION Nº 2110

VENCE EL 31 DE MARZO DE 1939.

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES ATRASADOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

EL VALOR DEL PALO LATERAL

Los bridgistas sienten una atracción particular hacia las manos exóticas y sus lecturas preferidas son comentarios sobre el "squeeze", el gran "coup" y otras maniobras complicadas, que rara vez encuentran ocasión de poner en práctica en la partida diaria.

Esos juegos son indudablemente interesantes y su conocimiento es necesario, pero los aficionados deben tener también muy en cuenta aquellos más comunes, pero que han de presentarse repetidas veces durante una misma sesión. Si bien son menos espectaculares, el buen jugador los sabe tratar con precisión casi mecánica y obtiene, con ellos, buenos resultados con matemática regularidad.

Creo que la mayor diferencia que existe entre la masa de los jugadores y los pocos de primera línea, reside, no tanto en la forma de tratar las rarezas, como en la manera de encarar los juegos corrientes, a los cuales los autores no conceden toda la atención y el comentario que merecen. Diariamente se puede observar cómo son maltratadas esas manos, y las pérdidas debidas a su mala administración suelen ser enormes.

Uno de los puntos sencillos que debe ser bien conocido por los aficionados, es el valor de los palos laterales. Muy a menudo, un semifallo en el "muerto", actúa sobre el ánimo del jugador como "trapo colorado", y en cuanto puede, lo ataca furiosamente para crear el fallo, sacrificando un buen palo lateral que, bien manejado, le hubiera reportado resultados muy superiores.

He aquí, como ejemplo, una mano jugada en un reciente torneo:

	♠ K-J-7-4-3-2 ♡ A-K-2 ◇ A-7-4 ♣ 9	
♠ A-5 ♡ 10-3 ◇ Q-J-10 ♣ A-Q-10-7-5-4	N O E S	♠ Q-10-6 ♡ 9-8-5 ◇ 9-8-6-2 ♣ K-8-3
	♠ 9-8 ♡ Q-J-7-6-4 ◇ K-5-3 ♣ J-6-2	

Ambos vulnerables. Dador: Oeste.

El remate se desarrolló así:

OESTE	NORTE	ESTE	SUR
1 ♣	Dobla	Pasa	1 ♡
2 ♣	2 ♠	Pasa	3 ♡
Pasa	4 ♡	Pasa	Pasa

En varias mesas se alcanzó este contrato y en todos los casos la salida fué la Q de ◇. El resultado depende del plan del declarante.

En algunas mesas el semifallo de ♣ fué una tentación irresistible. Dicho palo fué abierto en seguida de ganar la salida con el As del "muerto". Este tomó y jugó triunfo que fué ganado con el K. El declarante volvió a su mano con el K de ◇ y salió con ♣ que falló, pero en ese momento, obligado a entregar la mano antes de poder volver a la suya, los adversarios arrastraron de nuevo poniéndolo en la mesa, y se vió obligado a jugar ♠, con el pésimo resultado que es de imaginar.

Pero para los declarantes que pudieron resistir a la tentación de fallar, el contrato fué fácil. La salida fué ganada por Sur y el ♠ abierto. Oeste no jugó el As, pero el declarante no titubeó en pasar el K, teniendo en cuenta que la apertura lo marcaba con dicha carta. Otro ♠ fué a morir bajo el As del abridor.

Ahora la defensa no puede hacer nada eficaz para frustrar el contrato. Oeste salió con otro ◇ que se ganó en la mesa y después de arrastrar dos veces, primero hacia su Q y luego hacia el K, el declarante falló un ♠ chico con el J y terminando el arrastre con el As del "muerto", corrió los tres ♠ firmes, cumpliendo su contrato con una baza suplementaria.

IMPRESIONES DE UN NOVICIO

Por ANALFABETO

La partida. — Un cuarteto de personas desveladas que pasan la noche luchando con los símbolos algebraicos — y +.

El mazo. — Cincuenta y dos dibujos inventados por un chino para desintegrar a la raza blanca.

Sistema. — Algo que enriquece al experto que lo inventó y que empobrece a los que lo siguen.

Fineza. — Hábil jugada que hace un señor, después de "balconear" las cartas de un adversario.

Doble informativo. — La visión de un jugador después de media docena de copas.

Notas sociales

POR LA DAMA DUENDE



AVANZA el fúnebre cortejo en la mañana luminosa: colma el sagrado recinto de la iglesia del Pilar la respetuosa asistencia que rinde el último homenaje de la sociedad argentina, a la gran dama cuya vida acaba de extinguirse legándonos el ejemplo de sus virtudes cristianas, de su caridad inagotable. Llevan los cordones del féretro, cubierto de flores, las autoridades de la histórica corporación nacional, a la que prestara tan eficaz colaboración como secretaria, primero, y más de una vez como presidenta doña Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta, que, al regir los destinos de la Sociedad de Beneficencia, consagró su personalidad por las dotes de su clara inteligencia, de una actividad sellada por la señoril distinción de sus maneras, por la bondad que irradiaba una sonrisa iluminada siempre por la expresión de su mirada.

De la bruma del recuerdo surge nítida en la conmovedora ceremonia la visión de las escenas ya pasadas, que parecen jalonar las atapas de aquella su noble vida: cuando en la primera y radiante juventud se destacaba la elegante silueta de la señorita de Marcó del Pont en los grandes acontecimientos del turf porteño; cuando en la plenitud de su vida florecía su belleza entre el grupo brillantísimo de las damas argentinas designadas para agasajar — como cortejo de honor — a su alteza, la infanta Isabel de España, en las fiestas organizadas para celebrar el primer centenario de la Nación... Y luego, en el atardecer, cuando aureolada su sonrisa acogedora por la plateada cabellera, dedicaba todas sus actividades al apostolado de caridad en el que prodigara su corazón haciendo el bien por el bien mismo, agotando todos los medios para devolver la salud a los enfermos que pedían su amparo, para ofrecer el ambiente cálido del cariño a los niños sin nido...

Fué ése su destino: hacer el bien conquistando afectos... ese destino que preservó su vida, como si el heroico salvador — que pereciera en el naufragio memorable — (1) hubiera presentido que el sacrificio voluntario de su vida, habría de alentar luminosamente en el alma de la que llegara a ser la matrona ilustre, que deja en su paso por la tierra honda estela de gratitud y afecto.

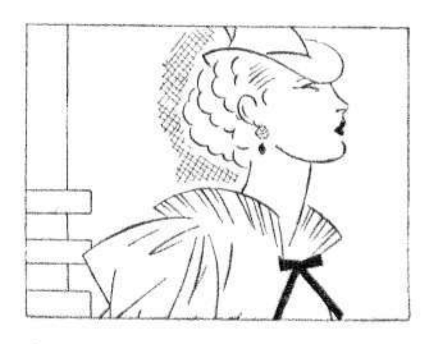
CULMINA la Feria de Vanidades, en la luminosa playa del Sur; la crónica oficial enumera la serie interminable de almuerzos y comidas, las actividades deportivas, las alternativas tan interesantes siempre del juego. Nada se destaca sin embargo, en esa trama brillantísima; Monsieur Potin parece un tanto decepcionado, porque fuera de tal cual compromiso de gran resonancia — cuya primicia ofreciera esta página mía, — no le es posible anotar ningún hecho realmente sensacional.

La señoril elegancia de las figuras que dan la norma, se mantiene dentro de una línea de discreción; en las comidas super-chic, no se han admirado aún aquellos atavíos de gala que fueran tradicionales en el Brístol; hasta en la más cotizada de las mesas aristocráticas — la que reune habitualmente embajadores y personalidades mundanas de alto copete — se come de traje corto y sombrero. En el Casino, escasean esos jugadores fuertes a los que sigue la barra de curiosos y observadores, y solo en la playa puede admirarse como nota novedosa de lujo, la malla ultra moderna de raso plisé, cuyos frunces se estiran modelando la silueta más o menos escultural; el culto tan pagano de la belleza, hace furor, sin aceptar, por cierto, las tímidas exhortaciones que proponen una coquetería que resulta mil veces mas eficaz, si sabe ser discreta.

NO basta ser buena, sino parecerlo..." El viejo axioma recobra su oportunidad, ante la controversia que suscita el comentario de acontecimientos que puedan asumir dolorosas consecuencias.

La evolución constante de nuestras prácticas mundanas, ha liberado a la mujer de los prejuicios de antaño, pero esto no quiere decir que puedan aceptarse en nuestro medio ambiente las modalidades de que se hace alarde en los films, que ponen en evidencia las costumbres de gentes o circulillos que no se pueden recomendar precisamente como ejemplos de corrección y de cordura. Harto dolorosas suelen ser las consecuencias de ese loco aturdimiento juvenil, que desoye las voces de la razón y la prudencia; el precio de la vida, del dolor inenarrable, puede ser demasiado cruel.

(1) Incendio y naufragio del "América", en el que Viale puso su salvavidas a doña Carmen Pinedo M. del Pont, que estaba en vísperas de ser madre.



La Dama Duende



Trío Marani, que ha hecho su presentación en L U 2, Radio Bahía Blanca, después de la buena impresión dejada en su anterior actuación en la misma emisora.

Volvió al éter el "Juzgado de Camama"

La popular audición, a la que diera vida el actor cómico Rodolfo Zenner, con los chispeantes libretos de los difundidos autores teatrales Goicoechea y Cordone y la colaboración de las primeras figuras cómicas de nuestros escenarios, ha vuelto al éter.

Conocido es el éxito alcanzado por la referida audición, en L R 4, Radio Spléndid, por eso mismo ha de sorprender que haya cambiado de micrófono.

Son muchas las artistas de éxito que dejaron el micrófono de sus triunfos, y esto nos obliga a suponer que en Radio Spléndid se prepara una nueva orientación para llevarla a la práctica en cuanto la tan esperada reorganización sea un hecho.

NOTICIARIO SINTETICO

Reaparecerá en Radio Callao, el popular cantor Manuel Oreiro, quien, nos aseguran, se presentará con un repertorio completamente renovado.

◆

Vuelve también a figurar en los programas de esta emisora, la orquesta típica de Alberto Pugliese.

◆

Herminia Velich, que durante tanto tiempo actuó en Radio Prieto y Radio Argentina, lo hará ahora ante el micrófono de L R 1 en su doble aspecto de actriz y cancionista.

◆

Ha sido contratado por Radio Belgrano, el coro "Julián Aguirre", de la Asociación "El Unísono".

Se trata de un magnífico coro polifónico, que actuará bajo la dirección del prestigioso autor Felipe Boero, su organizador.

◆

Se incorporó a los programas de L R 3, la cancionista Libertad Lamarque, después de actuar con gran éxito en las principales emisoras y teatros cariocas.

◆

Iniciará una gira artística por el interior del país, el maestro Roberto Zerrillo, al frente de su orquesta.

◆

Sergio Montes, veranea en las sierras de Córdoba, preparándose para reaparecer acompañando a María Esther Lagos.

◆

También se halla en La Falda, el popular cantor Ignacio Corsini, quien nos pide saludemos a sus admiradores y les anunciemos su pronta reaparición, con nuevos bríos y un repertorio seleccionado, en el que incluye algunas novedades, que prepara mientras veranea.

Artistas que hicieron su presentación en Radio Belgrano

Don Jaime Yankelevich, empeñado en presentar este año un programa de grandes valores artísticos y de apreciable variedad, ha dado comienzo al desfile de sus contratados, entre los que se cuentan algunos de probada eficacia en anteriores actuaciones, en su emisora, y otros que actuarán por primera vez ante su micrófono.

He aquí los nombres de más reciente aparición:

Dúo nativo Los Troperos. Programa especial con la típica Nóbile, animado por nrique Rando. La cancionista nacional Juanita Larrauri. La cancionista folklórica Hilda Rufino. La Cuyanita, con su conjunto nativo, y el arpista Pérez Cardoso. La cancionista Aida Bonelli. Audición especial, con un conjunto encabezado por Carlos Castro, el Profesor Ciruela; animador, Muñoz Cabrera. La orquesta porteña que dirige Juan de Dios Filiberto. La cancionista nacional Olga Norton. Programa especial, con sus artistas exclusivos Libertad Lamarque y Chela y Freddy, y la intervención musical de la orquesta característica de Feliciano Brunelli; animadores: José M. Reynal y Ernesto Frias. El cantor Carlos Crespo. La folklorista argentina Irene Marzal. Audición "Estampas Argentinas" animador, Costita. Comentarista Juan José de Soiza Reilly. Dúo nacional Torres-Alperi. La cancionista Dorita Davis. Orquesta Rizzutti-Ray y el Dúo cómico Buono-Striano.



Fanny Loy, la afortunada cancionista que en los bailes del teatro Politeama ha sido nombrada "Miss Politeama 1939", en el concurso de belleza allí realizado.

COCKTAIL

Dorita Ferreiro filmará "Oro entre el barro"

Cabe a Radio Callao la satisfacción de que el prestigioso autor teatral y director cinematográfico, don Luis Bayón Herrera, haya elegido para protagonista de su película, a una figura de su elenco.

Dorita Ferreiro, que encabeza el conjunto radioteatral "Variedades", es la artista elegida por el mencionado director, la que actuará acompañada por Tito Lusiardo, Pedro Maratea, Cielito y otros artistas de relieve.



Dorita Davis, popular cancionista criolla, que ha reaparecido en los programas de Radio Belgrano, constituyendo una de las principales atracciones del elenco de cancionistas de dicha emisora.

Un concurso de cancionistas en el interior del país

La gira del maestro Roberto Zerrillo, auspiciada por Radio Belgrano, se realiza con el fin de buscar nuevos valores en el interior del país.

Partirá la popular orquesta el día 16 del corriente y en cada uno de los pueblos en que actúe realizará un concurso de cantores y cancionistas, debiendo los ganadores de las distintas localidades disputar en Buenos Aires el final del torneo.

Una cancionista y un cantor se elegirán entre todos, asegurando a cada uno de los ganadores un contrato por un año y trescientos pesos mensuales.



En Radio Rivadavia se suspendieron las transmisiones

Cuando una emisora cierra su micrófono por unos días, empieza en el ambiente a tejerse una enredada madeja de comentarios, y nunca falta el "mejor informado" que, hablando a gritos, comunica en escalofriante "secreto", saber de buena fuente el motivo de ese mutismo microfónico.

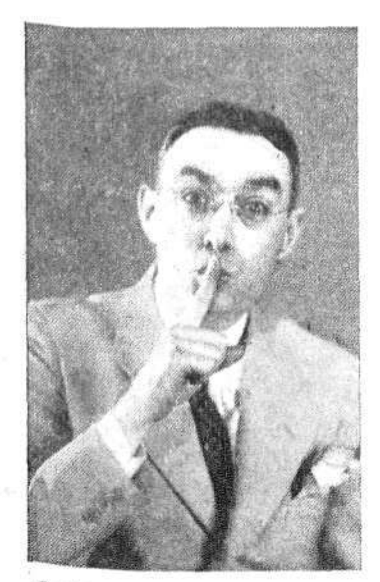
Hay que buscar impresionismo, hay que sacudir al ambiente con una noticia bomba, hay que dar motivo para las charlas de café, y gritan "en secreto": "Radio Rivadavia ha sido clausurada por Radiocomunicaciones".

Y la voz va pasando de unos a otros y los comentarios sobre la clausura van derivando hasta no dejar títere con cabeza y... ¡lo de siempre!

Nosotros no prestamos atención a los "generosos" informantes que, por teléfono o cualquier otro medio, nos hacen llegar "sus primicias"; porque sabemos que, en muchos casos, son interesadas. Averiguamos la verdad antes de dar la noticia.

En este caso, la suspensión de las transmisione de Radio Rivadavia se debe únicamente a *deficiencias de orden técnico en el transmisor.*

¿Para qué complicar las cosas, señores informantes?



Costita, popular animador, que acaba de incorporarse al elenco de Radio Belgrano, donde se hará cargo de la audición infantil denominada "Estampas Argentinas".

Correo de Culto de la Moda

Romántica. (*Villa Ballester*). — Muy gustosa atenderé su pedido y estoy a su disposición para darle cualquier explicación para confeccionar su vestido. Cuando usted lo desee puede pasar por esta revista en los días señalados.

♦

Pilar Altamira. (*Llavallol*). Las polleras tableadas se usan muchísimo, tanto en trajes de vestir como de sport, y siempre cortas. Las chaquetas se llevan entalladas y sueltas.

♦

Agradecida. (*Bolívar*). — El modelo que me envió es muy bonito. Las incrustaciones están hechas en terciopelo. Necesitará siete metros de tela. Por el momento me es imposible poderla complacer en su pedido, pues no se cortan otros moldes que no sean los que obsequia "Caras y Caretas" a cambio de cupones.

♦

Pinita. (*Capital*). — En uno de los próximos números de esta revista, trataré de publicar lo que me solicita. Muchísimas gracias por sus elogios.

♦

Mirlo Blanco. (*Valcheta*). — Los frunces de ese modelo debe sujetarlos con una pieza lisa, dándole la misma forma de pico que servirá de forro, de esta manera puede tener la seguridad que no se desharán.

♦

Pedigüeña. (*General Lavalle*). — Puede solicitar cualquier modelo que sea de su agrado, siempre que elija de los que se indican "con molde".

♦

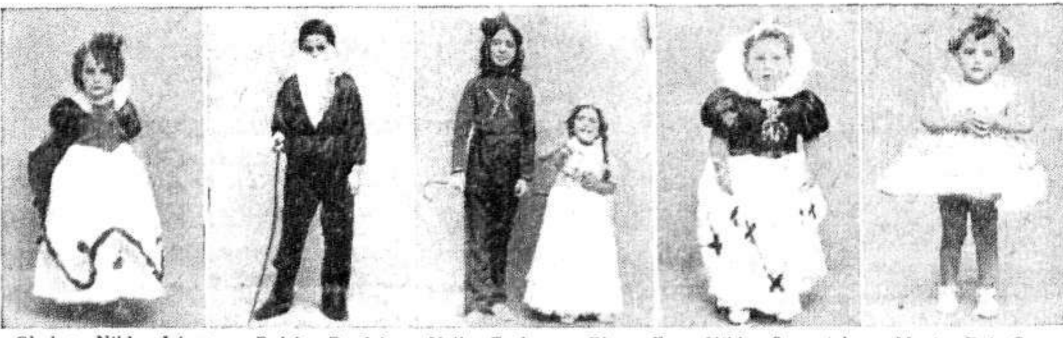
Marlene. (*Maipú*). — Ponga el molde sobre la tela y pase punto de marca o sea punto flojo siguiendo las indicaciones que lleva el molde, de esta manera no le será difícil y le quedará exacto.

♦

Atrevida. (*Villa Urquiza*).— La pieza que indica tiene que ir incrustada a punto cordón o bien a punto invisible. Con pespunte a máquina resultará un trabajo muy ordinario.

En la última jugada de la Lotería Nacional del mes de Febrero ppdo., resultó favorecido con el premio mayor el número 23230. Por lo tanto, la poseedora del cupón con dicho número puede pasar por la Administración de "Caras y Caretas" a retirar el *vestido o tapado de CIEN pesos con que se le obsequia.* Si la persona agraciada residiera en el interior puede solicitarlo por carta a: Culto a la Moda, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151 - Buenos Aires.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Gladys Nilda López, Blanca Nieves. — Rubén R. López, duende. — Nelly Esther y Elena E. Pennello, groom y paisana. — Hilda Stamcich, Blanca Nieves. — María Del Carmen Fernández, niditos.











Josefina Campos, fantasía. — Anita L. Lebrs, novia húngara. — Eduardo y Héctor Lobato, aldeanos holandeses. — Delly H. Vaninetti, muñeca fantasía. — Haydee Bentoletti, fantasía.



Elogio de un "bortenio" que se va a "belear" por Siria, sañiur"

Por FELIX LIMA

El ñato Zacarías Niveiro, más conocido por Zacarías Ni Dióme, en atención a su palmípedo estado supercrónico, ligó, no ha mucho, un puestito de apuntador de cereales al margen de los diques y dársenas del Puerto de la Capital.

En eso de apuntar el tipo no carece de práctica, y sobre todo, no da puntada sin nudo cuando a renglón seguido de un "completo" o de frugal almuerzo encabezado por una "buseca", dícele al dueño de la lechería o del fondín:

—Apunte, che, que mañana le pago.

Con Zacarías Ni Dióme — Niveiro solamente en la de enrolamiento, — dime de "napia" en la esquina Leandro N. y 25 de Mayo, el sábado de la semana anterior.

—¿La vermutizamos, viejo?

—¡Sea, ñato, por Martín Torino, que en paz política descansa!

—¿Cõn una o dos "gambas' salimos de la aguada?

—Y con una muleta de curupay, también.

Zacarías — algunos de sus íntimos le conocen por Zacariola, — tan fresco como una lechuga recién arrancada, a favor de un guardapolvo de brin tropical, carga calador de cereales en el cinto, y una clavelina en la horqueta de la pantalla auditiva izquierda.

—Ante todo una declaración de solemnes postulados.

—Bájese del parral de la democracia, ñato.

—No puedo. Ya es tarde. Además están maduras... Defínase: ¿es usted sirióñlo?

—Toda la vida, ñato, y de cuore, de yapa.

—¡Choque! Así me gusta. Se ha ganado el almuerzo de trompiíai, y queda invitado en tren de despedida. ¡Para hoy! Me alegra que usted tenga en alto concepto a los "jalamá - jalamá". Previos vermutines, morfaremos en un restaurante sirio-libanés.

—¿Qué tal es la Manduca?

—¡Superba... Génova! Olio puro d'oliva.

Reconquista y Córdoba. Almacén de un "jalamá".

—Eche dos vermutines que no sean de mamajuana.

—Casa nusotros sembre desbacha bibida ligítima, saniures.

Entra en juego de despacho un dedal "per cápita" y un platito con docena y media de aceitunas.

—¿Buede decir cómo sigue conflicto entre Siria y Francia, bais éste quiere tener bajo brotectorado a nusotros?

—Los sirios han dado su grito de Ipiranga, y los mesiés tendrán que aflojar por las buenas o las malas.

—Beor bara saniures de Baris.

Yo meto la cuchara e inquiero.

—¿Tiene usted carta de ciudadanía argentina?

—¡Brigunta, sanuir! La saca baisano Kairutz, mucho tiembo hace, sanuir.

—¡Mi jefe, che, "jalamá"! — descerraja el ñato Zacariola, previo saludo militar. Y agrega:

—El señor Kairutz, es el jefe del cuerpo de voluntarios argentinos que irá a Siria para luchar por su independencia total, completa, nada de protectorados ni de mandatos.

—¡Belearán como banteras, saniures!

—El cuerpo expedicionario se compondrá de dos batallones, uno, el primero, denominado Hipólito Yrigoyen, gratitud al que fuera gran y obsecuente amigo de los sirios-libaneses; el otro, llevará el nombre del doctor Beiró, también amigote de los jalamá.

—Ex bresidente Alvear sembre bartidario escuela francesa; bor eso, quiere boco a nusotros. Seba que sirios - libanés sembre bartidarios de Raguyen, ¡sembre!, nunca traición a él, sembre vota bor él en vida. ¡Raguyen, no más, saniures!

El Turquía de referencia llamó a su dependiente Alí Alá, y le ordenó:

—Sirve otra vuelta que la bago yo. Nuevamente filicito a saniur argentino se va a belear bor Siria, y bajo pandera batallón Hibólito Raguyen, nadie como a él queriendo nusotros de tudo curazón. ¿Y qué me dice de bobre finado doctor Pancho Bairú?

—Derecho viejo e incapaz de pegar media vuelta política era el entrerriano.

—Muerte del doctor Bancho Bairú gran berdida bara la bais, saniures. ¡Che, Alí Alá! ¿Qué hace? ¡Sirve ligero otra vuelta que la bago yo!

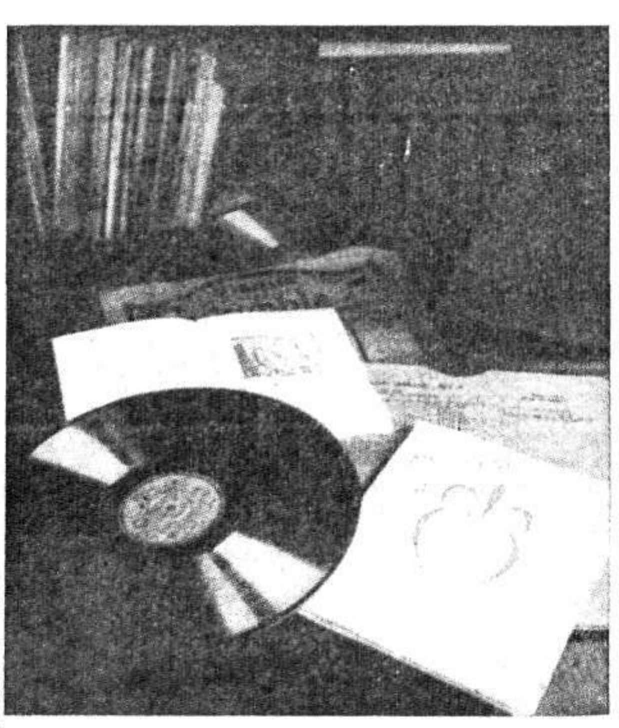
Félix Lima

Dibujo de Rico

BIOGRAFIA *del* DISCO FONOGRAFICO

EL ACTA DE NACIMIENTO del disco fonográfico o, si se quiere, del cilindro fonográfico, data del año 1902. En aquel año, tras insistentes gestiones y, además, previo pago de cien libras esterlinas — que entonces se consideró fabuloso, — Caruso prestó su incomparable voz para que la grabara una empresa norteamericana. Los diez cilindros obtenidos tuvieron una acogida extraordinaria, aunque es de presumir que los aficionados de aquella época tuvieron más en cuenta el cilindro en sí y la novedad de la reproducción que la de la perfección técnica con que se había registrado la música y la voz. Como aquellos cilindros todavía existen, quienes los han escuchado no vacilan en manifestar que, de música y canto, nada tienen y que se trata de una sucesión de ruidos y distorsiones que la gente de entonces tomaba por tales.

En la actualidad, pese a la aparente competencia de la radiotelefonía, el disco ha llegado a la máxima perfección. A ello ha contribuído notablemente el sistema de grabación eléctrica que, eliminando todos los rumores parásitos que acompañaban a la acústica, registra con extraordinaria nitidez las voces y los instrumentos. Con lo que, en cierto modo, la radiotelefonía, enemiga de la fonografía, se ha convertido en su auxiliar principal.







En principio no es muy complicado el mecanismo necesario para la grabación de discos fonográficos: un micrófono, algunos amplificadores, un tablero de control y un rectificador.

Y ahora veamos cómo, en breve tiempo, las más delicadas melodías pueden conservarse para siempre en un disco de pasta...

La nota es emitida por la voz humana o por un instrumento, haciendo vibrar el diafragma del micrófono. El movimiento del diafragma produce una pequeña corriente. La corriente pasa al preamplificador, que representa una estación intermedia y, a través del cuadro de control, alcanza al amplificador principal. Vinculado a éste está el amplificador de control que liga con el altoparlante. Por fin, al cabo de este viaje, la nota pasa otra vez por el cuadro de control y llega definitivamente al aparato de grabación.

La primera grabación se prueba en un disco de cera sobre cuya superficie perfectamente lisa, la punta de zafiro registra todas las frecuencias recogidas por el micrófono. Esta prueba en cera es escuchada por el artista y los técnicos, quienes, según sus puntos de vista, tratarán de individualizar los eventuales defectos para corregirlos en el disco definitivo. Este último, en lugar de ser otra vez escuchado, se metaliza por medio de la electricidad, convirtiéndose, previo cierto trabajo, en la matriz que luego se repite por millones de copias... con gran satisfacción de los músicos que cobran sus derechos de estampillado y de las emisoras radiotelefónicas que, a falta de novedades, las reproducen y repiten hasta el cansancio.



LA MALDICION

(Continuación de la página 50)

" — ¿Por qué me dejas? ¿Qué hallas en esas mujeres que yo no tenga?"

" Y proseguía, viendo que el marqués vacilaba, sin hallar respuesta categórica que dar a sus preguntas:

" — ¿Son más hermosas que yo?

" — No, ciertamente — contestaba don Diego.

" — ¿Son más discretas?

" — Tampoco.

" — ¿Son más elegantes o más virtuosas que yo?

" — ¡Ni por pienso! Y sólo la idea de que alguien pueda posponerte, o siquiera compararte a ellas, me lastima, enfurece y saca de juicio.

" — Entonces... ¿por qué las prefieres a mí?

" A lo que don Diego, que sin duda no andaba muy seguro de sus sentimientos, replicaba evasivamente:

" — No lo sé... ¡Acaso porque me son desconocidas.

" Y con esto expresaba esa atracción invencible que ejerce sobre las voluntades aventureras y curiosas todo lo vedado.

" Al cabo, mi tía tuvo la desgracia de "ver" ciertos testimonios de su desgracia: flores, cartas, pañuelos olvidados por don Diego en una caja; y aquellas horribles pruebas de ocultos amores la llenaron de cólera, obscureciendo su juicio, poniéndola fuera de sí. Aunque muy devota, la marquesa Elvira llegó a dudar de la protección que Dios, según libros venerados aseguran, concede a los buenos; y sintió el deseo de pedir a lo ignorado, a los espíritus precitos de las tinieblas y del Mal, un alivio para su inmenso dolor.

" Una noche, la marquesa recibió, merced a formidables conjuros que pusieron su alma en extremado trance de perdición, la visita del Diablo. El terrible espíritu apareció, bajo la forma de un gusanillo rojo, en el fondo de un vaso lleno de agua cristalina. El gran desterrado preguntó:

" — ¿Qué quieres?

" — Quiero — repuso Elvira — tener la capacidad de hacer que todas las mujeres sean feas, tanto que de ninguna de ellas pueda mi veleidoso marido enamorarse.

" El Diablo contestó:

" — ¿No perdonarás a ninguna?

" — A ninguna.

" — ¿Y si tan largo y te-

(Continúa en la página 100)

La mujer, hija verdadera de Dios

Así como la miel reside entre los pétalos de las flores, la dulzura reside en los labios de una mujer.

Su aliento es un perfume que refresca las almas; sus besos son una corona para la inocencia, un perdón para el arrepentimiento.

¡Oh, mujeres!, ¡hermanas mías!, ¡ángeles muy amados, respetad vuestros labios y no los abráis para mentir!... ¡No los profanéis con risas impuras, no los manchéis con el veneno de la calumnia!

Mientras seáis esclavas y viváis sufriendo en un mundo en que no se os hace justicia, que suban vuestros suspiros hasta el cielo desde vuestros labios sin mancha aún, y vuestras palabras bajen a la tierra como un rocío de amor para ablandar los corazones de los que os persiguen.

Y se acabará de comprender que se ha crucificado a Dios por segunda vez en vosotras, y se caerá ante vosotras de rodillas con los ojos llenos de llanto, y el hombre convertido exclamará bajo el peso de vuestros labios: "La Mujer era en efecto la hija de Dios".

El Abate CONSTANT

EL CARNAVAL EN EL INTERIOR



VILLA BALLESTER. — Palco ocupado por un simpático grupo de máscaras que animaron el corso vecinal.

MERCEDES (San Luis). — Comparsa del Centro Filarmónico Los Andes, ganadora del primer premio en el carnaval 1939.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Héctor A. e Irma Nélida Seija, gaucho y paisana.



Norberto y Nelly López, payaso y aldeana francesa.



Alba Blanca y Angel Castello, madama Frou-Frou y groom.



Electra y Daniel Roca, bailarina clásica y pintor.



Edgardo y Ernesto Massi, indio y cow-boy.



María Felisa y José Siliberto, bailarina gitana y cow-boy.



José M. y Ramón Facal, gaucho y apache.



L. y A. Díaz Lorda, marino y dama.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes


Eduardo E. Vecchio Villegas, holandés.


Héctor Curriá, turco.


Dora y Cora Taburelli, Carlos y Alberto Aloi y Dora Fernández, pastoras, dama 1890, Fu-manchú y holandesa.


Roberto José Colaneri, pescador.


María Luisa Caliari, napolitana.


Teresa Fandiño, bailarina.


Leticia Martha Arseno, Blanca Nieves.


María Elvira Vázquez, muñeca lenci.


Ernesto Angelito Jouan, malcriado.


Zulema D. D'Onofrio, holandesa.


Raquel Vázquez, india mejicana.


Nélida M. Cabral Peirano, Cruz Malta.


Rosita Luken, gitana.


María E. Niell y Gladys A. Argañaraz, fantasía musical.


Felipa Silva, holandesa.

Gran Concurso de Salud y Belleza Infantil



ADVERTIMOS A LOS PARTICIPANTES DE ESTE GRAN CONCURSO: que las inscripciones y vales fotográficos pueden solicitarse en cualquiera de las 145 casas asociadas y distribuídas en la Capital, hasta el 15 de Marzo.

EL CANJE DE CUPONES POR BOLETAS ESPECIALES PARA VOTAR DEBERA HACERSE EN LO SUCESIVO, EXCLUSIVAMENTE EN "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO 151 — HASTA EL 31 DE MARZO.

LA CONCURRENCIA A ESTE CONCURSO ES LIBRE Y GRATUITA PARA TODOS LOS NIÑOS ARGENTINOS DE 2 a 7 AÑOS DE EDAD, DE LOS QUE PUBLICAREMOS SUS FOTOGRAFIAS.

◆

YA COMENZO LA ELECCION POPULAR

Canjee el cupón que aparece en la contratapa de "Caras y Caretas", por una boleta especial de 20 votos para intervenir en el Concurso. El canje y depósito de votos se efectúa exclusivamente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, hasta el 31 de marzo.

◆

ROGAMOS

a los poseedores de votos, que se apresuren a depositarlos en la gran urna de este Concurso, a fin de ir realizando el escrutinio, cuyos resultados comenzaremos a publicar desde el primero de marzo.

◆

NOTA. — Debido a la desaparición de "Pregón", la Dirección de "Caras y Caretas" ha resuelto terminar este Concurso en las condiciones que anunciamos en estas páginas.

COMO SE INTERVIENE EN ESTE CONCURSO

1º INSCRIPCIONES GRATIS: "Caras y Caretas" y cualquiera de las 145 casas asociadas que colaboran con nosotros, inscribimos gustosamente a sus niños, entregando al mismo tiempo un vale fotográfico.

2º FOTOGRAFIAS GRATIS: Todos los niños que participen en el concurso tendrán derecho a fotografiarse gratuitamente. Nosotros y las casas asociadas a este certamen entregaremos el vale respectivo. Con él se presentarán en los estudios especialmente nombrados y estratégicamente distribuidos en toda la ciudad y allí, sin desembolso alguno, les tomarán una artística fotografía, la que será publicada en **"Caras y Caretas"**.

3º BOLETA DE VOTO: Las boletas de voto se entregan por canje del cupón que **"Caras y Caretas"** publica en todos los números, y que vale 20 votos.

Primer cómputo de los votos recibidos hasta el 28 de Febrero

LISTA DE LOS 20 NIÑOS MAS VOTADOS

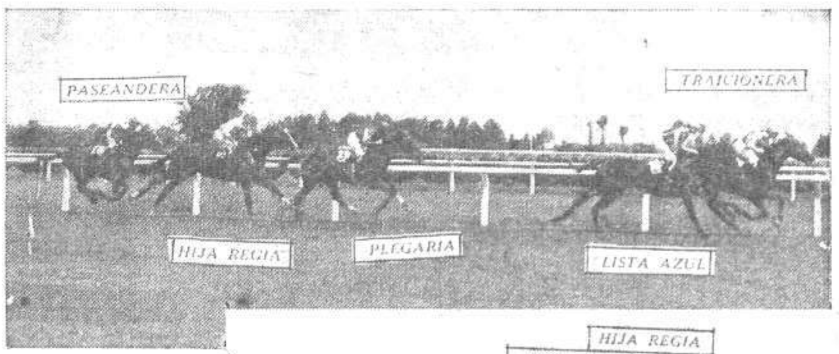
Gladys Nilda López	2680	votos
Lydia Elsa Paletta Mancini	1500	"
Pedro Alberto Arias	1160	"
Nilda Fidalgo	1060	"
Lydia Ana Larrosa	1040	"
Ada Teresa Vilardo	740	"
Alfredo Macaggi	740	"
Alberto Testino	600	"
Rebeca Baninsky	600	"
Herminia Wágner Dimuro	580	"
Juan José Otonello	540	"
Begoña Iziar Almandoz	540	"
Emma Victoria Fabiano	460	"
Mario González	440	"
Mauricio Tillwitz	400	"
Matilde Victoria Gómez Tolosa	400	"
Armando Luis Gómez Tolosa	400	"
Juan Carlos Burgos	340	"
Nélida Alvarado	300	"
Mabel Iris Fiorellino	260	"

LA PRIMERA ETAPA DEL CONCURSO FINALIZA EN LA CAPITAL FEDERAL EL 31 DE MARZO, CON 6 GRANDES PREMIOS DE $ 1.000 c/u.

DONADOS POR:



Cía. DE ACUMULACION DE AHORRO



Fotos tomadas del codo y

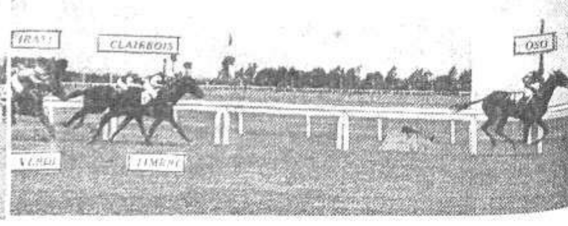
Pista



1º CARRERA

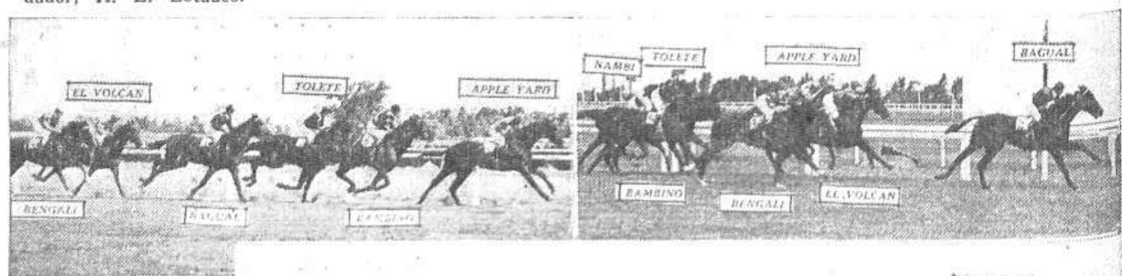
Distancia, 1400 metros; tiempo, 1'26" 4|5; jockey, C. Pereali; cuidador, Pedro Baquero.





2º CARRERA. Distancia, 1500 m.; tiempo, 1'30"4|5; jockey, J. Zaragoza; cuidador, H. E. Estades.

Doble aspecto de las carreras





3º CARRERA

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38" 3|5; jockey, R. Rodríguez; cuidador, A. Dellagiovana.

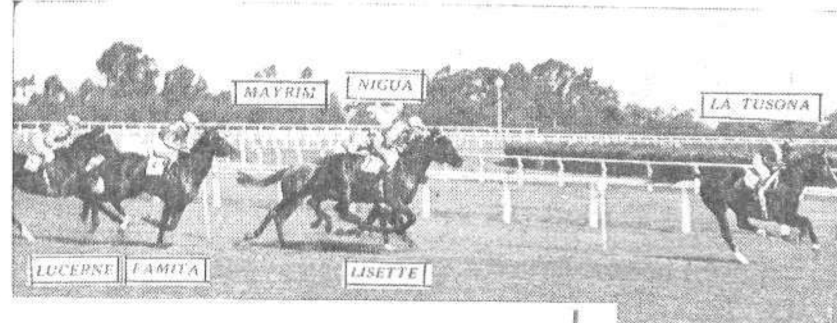


4º CARRERA

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38"1|5; jockey, O. Nardi; cuidador, M. Acosta.

a la altura
a la llegada

normal

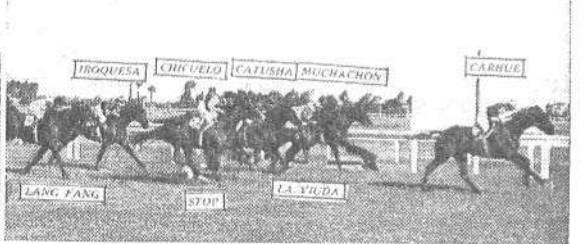




. 5ª CARRERA .

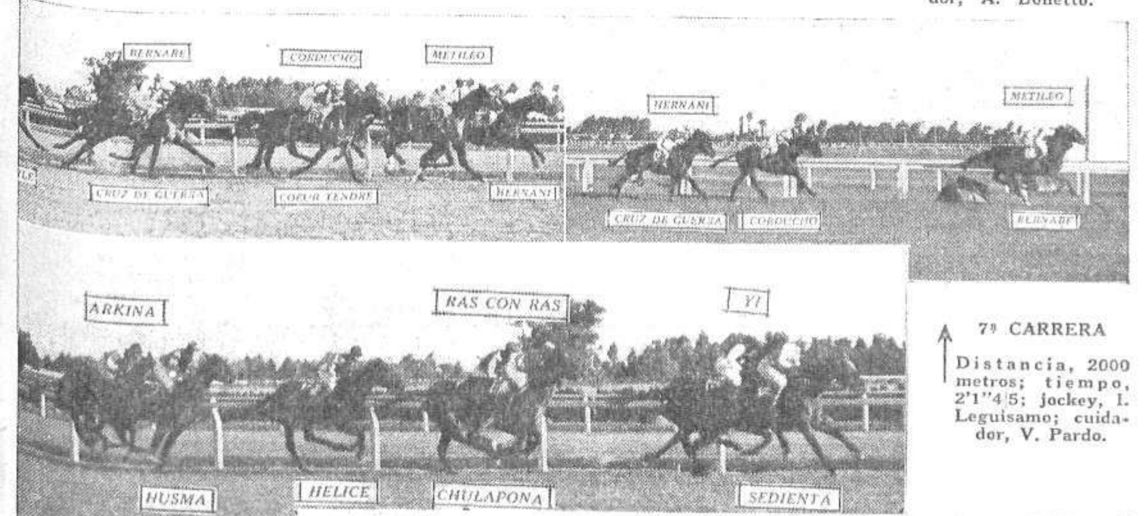
Distancia, 1000 metros; tiempo, 1'1"2|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador. B. Giovanetti.





del domingo 5 en San Isidro

6ª CARRERA. Distancia, 1000 m.; tiempo, 0'59"4|5; jockey, M. Acosta; cuidador, A. Bonetto.

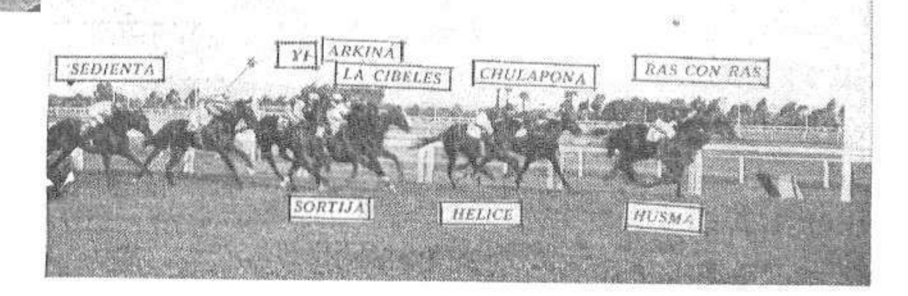


7ª CARRERA

Distancia, 2000 metros; tiempo, 2'1"4|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, V. Pardo.

8ª CARRERA

Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'32"; jockey, I. Leguisamo; cuidador, E. Ruiz.



LA MALDICION

(*Continuación de la página 93*)

rrible poder te costase la salvación?

" — ¡No importa! Para eso te llamé.

" — Habla, pues, que tus deseos serán cumplidos.

" Y mi abuela, que acaso pensaba abofetear a sus rivales y destruir sus galas y sus hogares, pidió:

" — Quiero que todo lo que mis manos toquen sea feo.

" Concedido — repuso el Diablo.

" Después, la infeliz, calculando que algunas de sus enemigas podrían, librándose de sus golpes, conservar la belleza, añadió:

" Quiero que todo lo que yo mire se torne feo.

" — Perfectamente. ¿Qué más?

" Ultimamente, la marquesa Elvira, que no ignoraba cómo los perfumes con que el vicio y la coquetería aroman los vestidos, y las inflexiones lagoteras o suplicantes de una voz agradable constituyen otros tantos medios de rendimiento y seducción, agregó:

" — Necesito que el don que otorgaste a mis ojos y a mis manos lo hagas extensivo a mis otros sentidos: quiero que sea feo todo lo que yo oiga, repugnante todo lo que mi olfato perciba, agrio y amargo cuanto guste mi paladar, pues así podré condenar a mis rivales a perpetuo tormento.

" Con esto, el trato entre el Diablo y la celosa marquesa Elvira quedó cerrado.

A partir de aquel instante, la vida de la pobre señora fué un truculento, inenarrable suplicio. Su rencor lo manchaba todo: su espíritu no halló complacencia en nada; las puestas de sol más augustas, los panoramas más espléndidos, le parecían feos; el mundo perdió sus armonías y sus fragancias; todo lastimaba su paladar enfermo; las superficies más tersas, el roce del terciopelo o de la seda, el contacto del mármol, mordían su epidermis dolorosamente. Como el Diablo, la marquesa Elvira, ya no volvería a amar: su ilusión había muerto. En sus entrañas malditas, las savias divinas de la tolerancia y del perdón se habían secado.

Mi abuela concluyó, dando un gran suspiro:

— Para las mujeres, la soberana felicidad está en el perdón. ¿Hay nada más hermoso que decirle al hombre amado: "Vé, diviértete, satisface todos tus caprichos, todos tus anhelos, y cuando el desencanto rompa las alas de tu ilusión, vuelve a mí". En cada una de nosotras, ¡no lo olvidemos! antes que una esposa hay una madre, y las madres... ¡todo lo perdonan!

EDUARDO ZAMACOIS



Señora Rosa Casañs de Gallego, cuyo fallecimiento, ocurrido en esta capital después de una prolongada dolencia, ha sido muy lamentado por sus amistades que apreciaban sus virtudes y prendas de carácter.

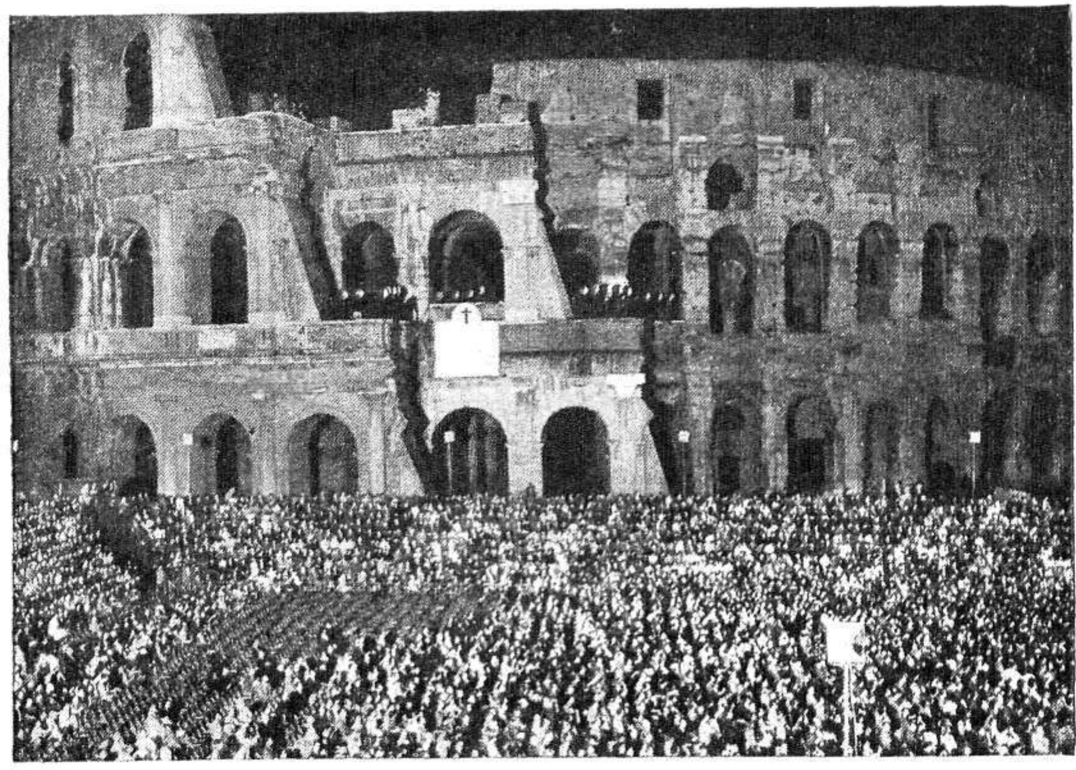
LOS ASTROS DEL DEPORTE

Dibujo de Batlle

VICENTE DE LA MATA

EL notable "insider" que fué equivocadamente discutido cuando vino desde la gran ciudad de Rosario, formidabie incubadora de "cracks", embocó para Independiente el gol del triunfo. Con él el popular club de Avellaneda ha logrado "la bolilla que faltaba" en esa máquina maravillosa que recuerda, durante las fiestas domingueras Nº 1, a aquella otra delantera fenómeno de pebetes aprendices, de "escribas-galenos" y "aves negras", con el agregado de que es más frecuente el grito unánime de ¡gool! arrancado de la garganta monstruo de esa multitud, que prende su admiración en cada una de las cinco piezas que componen esa máquina maravillosa...





Una representación al aire libre en la plaza del Coliseo.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

El teatro para el pueblo

Por RAFAEL SIMBOLI

El gran éxito del teatro de los veinte mil. — Espectáculos al aire libre. — Los carros de Tespi. — Los sábados teatrales. — Los 32.000 actores del "Dopolavoro. — Mussolini espectador entre el pueblo. — Las representaciones clásicas. — Recordando a una gran cantante argentina: Juanita Capella

¿QUÉ es este famoso teatro de los cinco mil, de los diez mil, de los veinte mil y veinticinco mil de que tanto se habla y escribe? Es un teatro al aire libre para el pueblo, teatro para las masas, que se denomina así según el número de asientos de que se dispone. En tanto es ya público y notorio que en Roma el teatro de los veinte mil ha dado un óptimo resultado desde el primer experimento. Pero vamos con orden y narraremos ante todo cómo se ha llegado a tanto.

El primero que puso de relieve la utilidad del teatro para las masas y querer llevarlo a la práctica con la seguridad, tenacidad y rapidez que lo caracterizan, fué Mussolini. La poderosa obra nacional del "Dopolavoro" que es una organización muy bien constituída, recogió en seguida la invitación que le deparaba una ocasión propicia para demostrar la eficiencia de los propios medios. Pocos, en efecto, saben que la actividad teatral del "Dopolavoro" representa aproximadamente un tercio de la actividad teatral de toda la nación italiana. Es así que sobre 60.000 espectáculos anuales en los cuales toman parte por lo común dieciocho millones de espectadores, veinte mil espectáculos son organizados por "Dopolavoro", con una asistencia de seis millones de espectadores. Las sociedades filodramáticas existentes en varias provincias son de 2.066 y poseen 1.227 teatros construídos exprofeso y disponen de una masa de 32.000 actores, verdadero vivero del cual suelen surgir artistas de excepción. Una de las primeras y simpáticas manifestaciones del teatro del pueblo fué el "Carro de Tespi", esto es el teatro ambulante, que viaja en los meses estivales ofreciendo horas de solaz y de alegría aun en los pequeños centros de campaña que nunca habían presenciado un espectáculo teatral. Alrededor de treinta "Carros de Tespi" recorren desde hace varios años Italia en todo sentido y ofrecen espectáculos gratuitos y semigratuitos porque, a menudo, el precio es verdaderamente irrisorio.

La obra ha sido completada por los "Carros de Tespi" líricos que son transportados por catorce autotrenes; además del palco escénico de un ta-

maño de setecientos metros cuadrados, de la cúpula Fortuny, de los telones, de los camarines desmontables, el teatro lírico tiene un conjunto de cuatrocientas personas. Es uno de los más completos y perfectos que se conozcan y cuenta en su activo con espectáculos memorables.

Vinieron después los "sábados teatrales" que ofrecen a los obreros y a los empleados libres de sus ocupaciones después del mediodía de cada sábado una diversión a precio reducido.

En los grandes establecimientos en que trabajan centenares y millares de obreros, se organizaron los "conciertos de fábrica" con ejecutantes elegidos en algunos casos, entre el personal de la misma fábrica.

En los conciertos en la antigua basílica de Massenzio situada en el corazón de Roma, a lo largo de la nueva calle del Imperio, única en el mundo por los célebres monumentos antiguos que la flanquean y que tienen como fondo admirable el Coliseo. En la basílica de Massenzio desfilan los más famosos directores de orquesta, los cuales experimentan la satisfacción de hacer afluir a los pies del Palatino una multitud cosmopolita, atenta, inteligente, vibrante de entusiasmo.

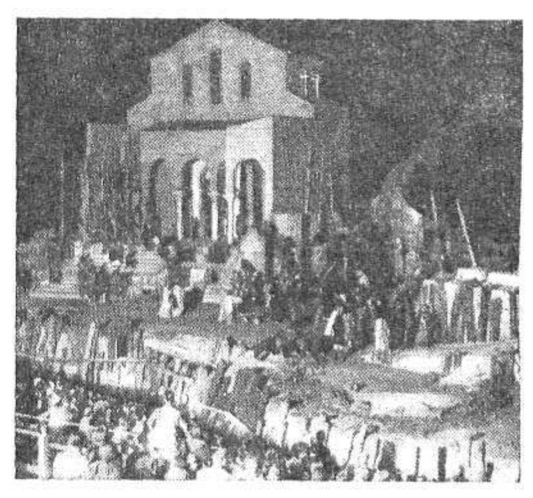
Cantos corales de masas de "dopolavoristas" se hicieron oír en Villa Borghese, en la pintoresca plaza de Siena circundada de pinos y cipreses seculares. En el foro Mussolini, durante la visita de Hitler a Roma, se llevó a efecto una grandiosa representación al aire libre, de la ópera "Lohengrin".

Pero el más clamoroso y completo éxito lo alcanzó el teatro de *veinte mil*, realizado en las termas de Caracalla, donde hace dieciséis siglos, los antiguos romanos en número aproximadamente de dos mil tomaban su baño habitual. El ingeniero Pericles Ansaldo, que el público de Buenos Aires conoce, fué el artífice de la admirable y rápida transformación de las grandiosas termas en un teatro inmenso, cuya platea en forma de un gran abanico, ofrece visibilidad perfecta y una óptima acústica. Todos, los veinte mil espectadores tienen asiento; las butacas son idénticas para todos y los precios varían entre 18, 8, 6 y 2 liras. Han sido restauradas más de cinco galerías subterráneas de las termas; esto permite al público moverse con facilidad y comodidad.

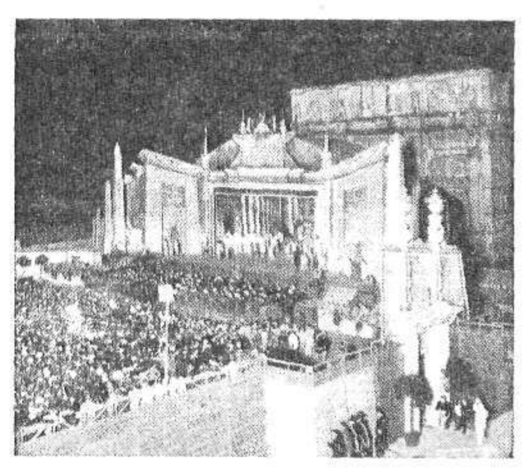
La empresa del teatro real de la Opera tuvo el encargo y la responsabilidad de preparar con todo esmero y con los mejores elementos, el teatro para los veinte mil, por lo cual muchos abonados del más grande teatro lírico de Roma, tuvieron la impresión de asistir a los mismos espectáculos de la temporada invernal, transportados al aire libre. Los actores, los coristas y las comparsas vestían, en efecto, los mismos vestidos de lujo; la *mise en escena*, en fin, era impecable. Y también los artistas principales eran los mismos del teatro de la Opera y del Colón. En las representaciones de "Aída" había en el palco escénico más de 600 personas. Las siete representaciones de "Aída" atrajeron más de 90.000 personas y hubo un ingreso líquido de cerca de un millón de liras. Siguieron después las óperas "Turandot", "Mefistófeles", "Gioconda", "Lohengrin" e "Isabeau".

Intervinieron en los espectáculos más de trescientas mil personas; tomaron parte en ellos doscientos profesores de orquesta, setenta bailarinas, doscientas coristas, cuatrocientas comparsas, cuatrocientos operarios especializados. Asistieron a las representaciones: el gobernador de Roma, el ministro de Cultura Popular, la princesa del Piamonte, el Duce y otras altas autoridades del Estado.

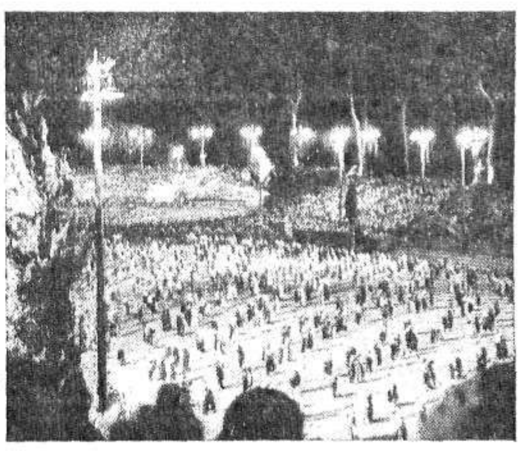
Mascagni y otros maestros como Bellezza, De Fabritis, De Angelis, dirigieron las óperas.



Una escena de la "Nave", de D'Annunzio, en Venecia.



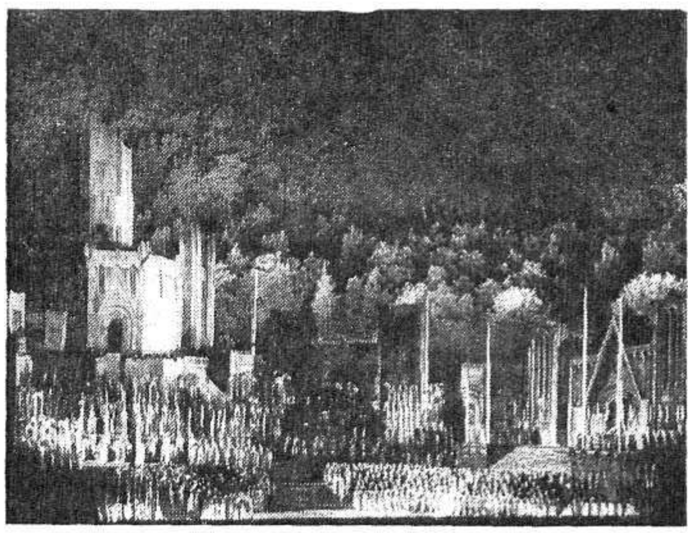
El carro de Tespi lírico durante una sugestiva representación ofrecida en el histórico arco de Constantino.



Danzas populares nocturnas en Villa Borghese.

El último espectáculo se realizó al precio único de dos liras (menos de medio peso argentino). Entre los espectadores se encontraba también el Duce, quien en aquella noche, quiso también ocupar uno de los últimos asientos entre la gente del pueblo, su predilecta.

Transcribiremos al respecto la opinión del gobernador de Roma pubicada en la revista "Capi-



Una grandiosa escena de la ópera Lohengrin, en el Foro Mussolini.

tolium", que la expresa así: "Las grandiosas termas han constituído el ambiente en el cual ha sido posible realizar, del punto de vista artístico-teatral y con la participación de grandes masas de espectadores, estas representaciones organizadas para *aproximar las más altas y sublimes* creaciones del genio musical a las multitudes que, por razones económicas e insuficiencia absoluta de espacio se veían alejadas de los espectáculos realizados en los recintos de los teatros y a limitadísima disponibilidad de asientos."

Es de esperar que el teatro para los veinte mil espectadores inspire a los autores obras sentidas, creadas y representadas para el pueblo que tiene su gran alma colectiva y solicita que alguno sepa dignamente y eficazmente interpretarla.

No hay que creer que solamente Roma se ve favorecida con estos espectáculos. Una noble y generosa emulación se ha despertado no solamente en las ciudades italianas más importantes, sino también en las de segundo y tercer orden, pero que pueden vanagloriarse de su tradicional pasión por la música y por las representaciones de obras clásicas.

Verona, por ejemplo, se enorgullece de su magnífica "Arena" que después del Coliseo, es tal vez el anfiteatro más grande y bien conservado de la antigüedad. Las representaciones líricas realizadas en el "Arena" de Verona con el concurso de los más grandes cantantes italianos, constituyen en la actualidad una institución en la simpática ciudad de Julieta y de Romeo.

En Milán, el teatro de los veinte mil ha ofrecido en el último verano cuarenta y seis espectáculos musicales a los que asistieron aproximadamente 100.000 espectadores, con un porcentaje por cada noche de 15.000 personas concurrentes. Fueron puestas en escena once óperas, todas de autores italianos y un "balet". El ingreso superó a dos millones de liras, con un término medio de cincuenta mil liras, por espectáculo.

Son dignos de recordarse también los recitales en el Palatino y en Fiesole, de "Romulo" de Cavicchioli; "Julio César" y "Coriolano" de Shakespeare en la basílica de Massenzio; de "Miles Gloriosus" en las termas de Caracalla; de la "Nave de D'Annunzio en Venecia. Algunas representaciones de obras de música sagrada, tuvieron lugar en Sezze, Marsala y Trapani, en tanto que en otras partes atraían gran concurrencia de extranjeros los espectáculos clásicos realizados en Ostia, Siracussa, Villa d'Este, Como, Varese, Gorizia, Ercolano.

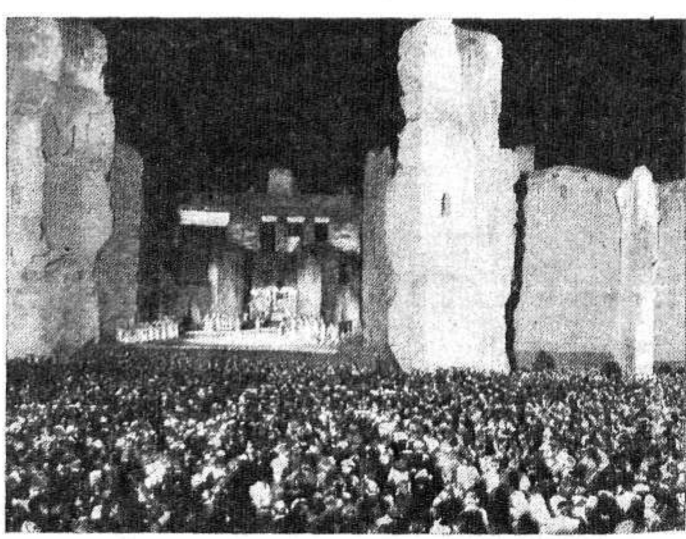
En 1937, se llevaron a efecto más de cuatrocientos cincuenta espectáculos al aire libre con el concurso de 747.000 espectadores; en 1938 tal número fué superado en mucho y los espectadores se duplicaron.

No es posible cerrar estos rápidos apuntes sobre el teatro del pueblo al aire libre, sin recordar con emoción a una gran artista argentina: Juanita Capella, que fué una de las primeras en prodigarse con todo desinterés cuando se intentó realizar representaciones al aire libre. Me parece verla todavía en el "Stadio" durante los ensayos de "Aida". En aquel tiempo, se creía imposible una representación al aire libre, que requería un conjunto enorme de comparsas, de coristas y de artistas. La Capella, entre tantos que dudaban, se mostraba serena y segura del éxito, dados sus medios vocales poderosos. En efecto, el éxito fué extraordinario y el maestro Mascagni se mostró entusiasmadísimo.

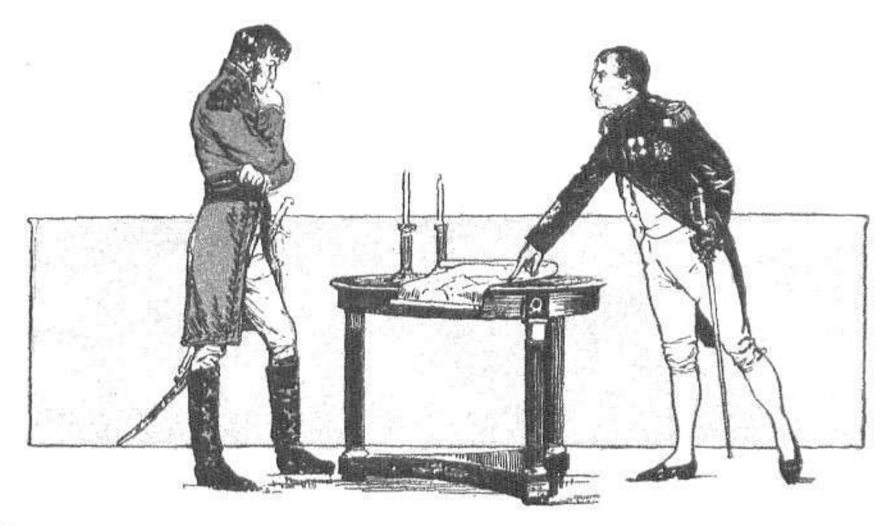
Aun hoy, si alguien nombra a Juanita Capella en presencia de Mascagni, éste, jamás deja de elogiarla calurosamente.

—¡Lástima — se le ha oído decir — que haya desaparecido tan pronto, precisamente en el período más brillante de su carrera!

Roma, 1939. Raffaele Simboli



Durante una representación de "Aída", en Roma, en el teatro para los veinte mil.



Dos ínfimas poesías originaron el encono de Napoleón contra su carcelero Hudson Lowe

La reciente edición de "El contramemorial de Santa Helena" nos muestra un nuevo aspecto de la personalidad del Emperador.

ESTE hombre — decía Napoleón a todo el que quería escucharlo en los tristes días de Santa Helena, — este hombre no es más que un miserable escriba de estado mayor; no ha escuchado jamás un cañonazo; ha realizado sus campañas detrás de una botella de tinta y de una pluma; no ha sentido a su alrededor el fuego de un combate. Que haga la prueba de mostrarme una sola cicatriz sobre su cuerpo; que me cite un solo combate al cual haya asistido... ¡No, no! Si Hudson Lowe hubiera conocido las nobles y ardientes emociones del peligro, la embriaguez de la gloria, las palpitaciones del entusiasmo, no habría consentido en desempeñar la vil y cobarde tarea de carcelero. Lo repito: el general Lowe no ha sido más que un miserable escriba de estado mayor; resume en él toda la miseria de un burócrata de mil doscientos francos".

Hudson Lowe, el carcelero de Santa Helena, en verdad, ha cargado con culpas que no fueron todas de él. Tampoco fué un soldado cualquiera. Combatió y, en España, llegó a realizar algunas gestiones que merecieron la aprobación y el reconocimiento de Wéllington; Blücher también le debía algo; lo mismo Metternich y el gobierno borbónico de Francia; además, Pozzo di Borgo, aquel compañero de juegos infantiles y luego implacable enemigo del Emperador. Finalmente, Hudson Lowe — que también actuó en Italia como agitador cuando Inglaterra proyectó levantar a toda Europa contra Francia, — tuvo, según algún historiador no despojado de ironía, la rara condición de ser un conquistador de islas: estuvo en Capri y ocupó Zante, Cefalonia y Cerigo.

Fué un hombre desventurado, porque ni su patria le reconoció los servicios prestados, cayendo en el vacío y el menosprecio cuantas reclamaciones hizo para que se le hiciera justicia.

Todavía insistió una vez más y publicó su *Contramemorial de Santa Helena,* destinado a levantar algunos de los cargos que Napoleón y su memorialista, el conde de Las Cases, le hicieron. Tampoco tuvo suerte. Esa obra, poco grata al gobierno de Inglaterra por algunas de las revelaciones que hacía con respecto al trato que se le dió a Napoleón, fué oficialmente ignorada y se hizo el más absoluto silencio en su torno. Actualmente, una edición italiana, ha puesto de actualidad a estas reivindicaciones del hombre que cumplió estrictamente con su deber, convirtiendo su función militar en la de un carcelero implacable, desconsiderado e irreverente.

Hudson Lowe, en su libro, encuentra una explicación del encono y hasta odio, que siempre le demostró Napoleón, y que comunicaba a los miembros de su acompañamiento. Ella, según expresa, respondería a una cuarteta que, en inglés, cuando la campaña de Egipto, al parecer, se le atribuyó a él. Esa cuarteta, literalmente traducida es la siguiente:

Bonaparte ha muerto en Alejandría,
Donde ha concluído su vida fatal,
¡Franceses, temblad!
No os resta más que la guillotina.

Hudson Lowe, el general de la caligrafía y la conquista de ínsulas, además, habría estampado por ahí un dístico en latín:

Anglorum rursus virtutem sentis; fur, cave!
Jam enim furum! Dux Bona parte cecidit.

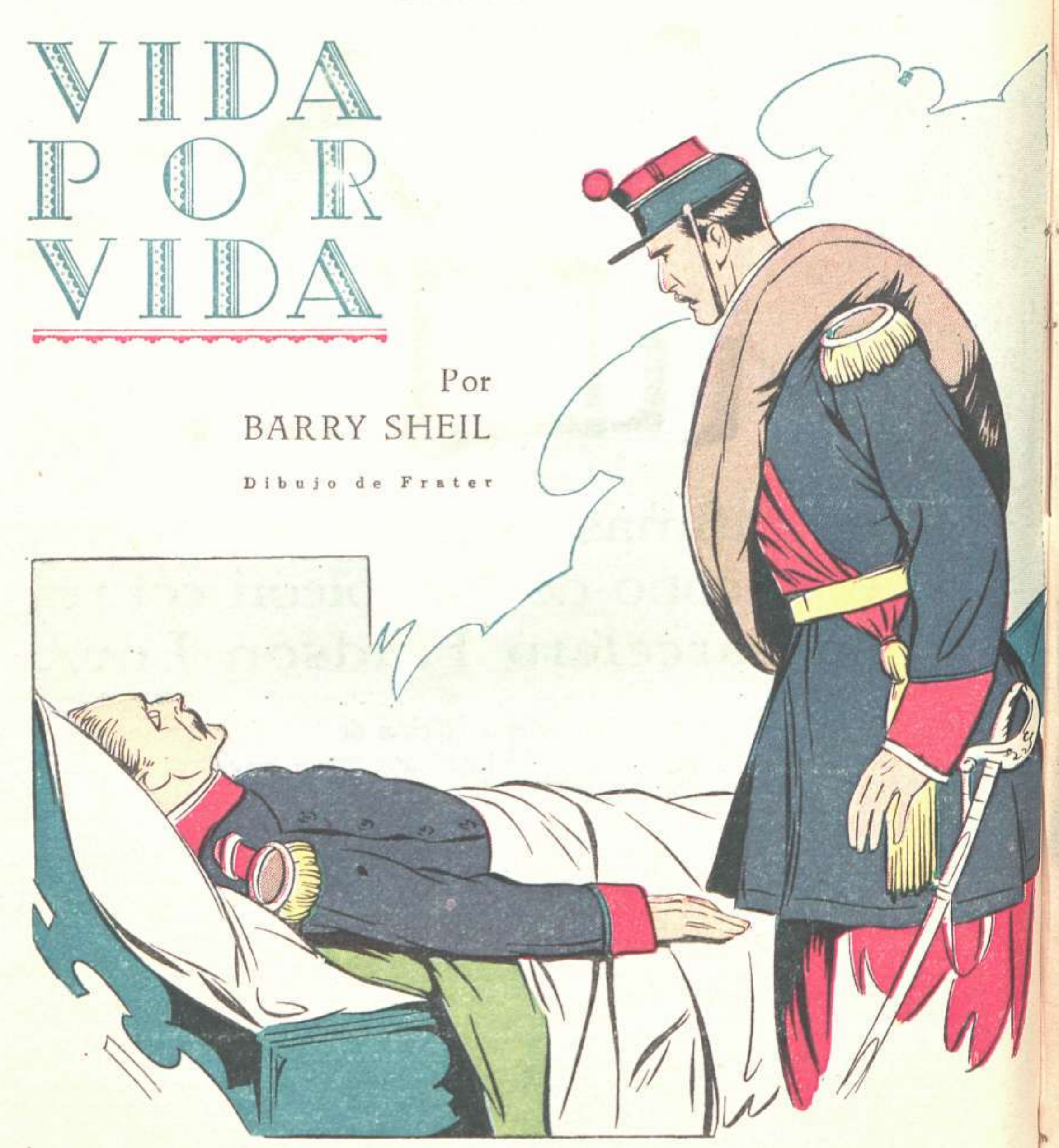
Y el desprecio vengador del Aguila lo siguió al desventurado Hudson Lowe — a quien la reina Victoria negó reiteradamente el derecho a su pensión militar, — hasta que falleció, a los setenta y tres años, en 1843.

WALTER OLDSON

VIDA POR VIDA

Por
BARRY SHEIL

Dibujo de Frater





ERA una tarde del verano de 1870. El enemigo había invadido a Francia. Durante todo aquel día el cañón había estado tronando en las alturas que dominan el pueblo de Vandere.

La única posada que en éste había, *La Maison Blanc*, estaba situada en el centro del mismo.

La señora Montaudón, la anciana propietaria, acababa de entrar en la enarenada sala desde una habitación interior, cuando, por la puerta que daba al camino, penetró corriendo un hombre sin aliento que en sus brazos llevaba una preciosa niña rubia de siete años.

El recién llegado era joven y vestía el uniforme de soldado de infantería de línea francesa.

—¡Felipe! — exclamó espantada la mujer.

—¡Madre! — murmuró el hombre.

Puso bruscamente en el suelo a la niña y se dejó caer en una silla.

—Madre — repitió en voz baja y entrecortada. — ¡Estoy perdido! Una bomba prusiana prendió fuego a mi casa; lo supe en el momento preciso en que nos llegó la orden de marchar hacia el enemigo en dirección opuesta; no podía pensar sino en mi casa y en mi pequeñuela, que ahí está, y yo...

La voz le faltó; luego dijo:

—Yo me escurrí; no podía soportar la idea de no ver, de no saber cuánto había ocurrido allí. Pensé en lo que me hubiera dicho en semejante caso mi buena, mi amada Celeste, que está en el campo santo; parecía que me decía que corriera a buscar a la niña, a nuestra hija, a la casa quemada, y... no necesito decir más. ¡Soy... soy un desertor, madre, un hombre perdido!

—¿Un desertor? ¿Un hombre perdido?

—Sí — dijo el soldado. — De deserción al frente del enemigo lo calificarán y el castigo será...

Titubeó y calló; el contacto de la suave mano de la niña con la suya detuvo en sus labios la palabra.

—¡Oh, mi querido papá! — exclamó con ardor la pequeña. — Fuiste muy bueno viniéndome a buscar. Ellos lo sabrán y te perdonarán.

—¿Perdonarme? ¡Ah, hija mía! Para el soldado que deserta en presencia del enemigo no hay perdón.

—¿Qué te harán, papá? — preguntó sollozando.

—Nada, corazoncito mío — respondió tratando de hablar con tono alegre. — Nada, es decir, nada que cause mucho mal.

—Papá mío — dijo la chiquilla con dulzura, — me lo figuraba. Así es que reedificaremos la casa, ¿no es verdad? Cuando llegue septiembre y vengas para la vendimia, volveremos a vivir en ella como antes.

La interrumpió el brusco abrirse de la puerta y la aparición de la criada que ayudaba a la señora de Montaudón en el trabajo de la posada.

—Señora — dijo en voz baja la muchacha, — ese pobre joven ha muerto.

—¡Ah! — exclamó su ama como si esperara aquella noticia. — ¡Infeliz!

Felipe miró a su madre con curiosidad.

—Se trata de un joven que llegó ayer — se apresuró ella a decir. — Tenía un tabardillo y se había quedado rezagado. Le dejaron en el camino por muerto, pero pudo llegar arrastrándose hasta aquí. Era un soldado raso y eso hizo que me acordara de tí, hijo mío. Sí, se te parecía... y mucho... Pero ¿qué sucede? ¿Estás malo?

Se adelantó, pintado el temor en el semblante, porque el soldado, que se había puesto en pie y acercado a la ventana, se echó de pronto hacia atrás, lívidas las mejillas.

—Ahí están los que me buscan — dijo sin aliento. — ¡Estoy perdido!

La señora Montaudón se retorció las manos.

—¡Ah! Felipe, hijo mío, no estás perdido. Te salvaremos, te ocultaremos.

—De nada valdría, madre; registrarán todos los rincones. No hay escapatoria.

Y tomando en sus brazos a la niña exclamó:

—¡Ah, mi pequeñuela, que no tiene madre!

La estrechó contra su pecho e inundó de besos la carita dulce y triste que se volvía hacia él, hasta que de pronto se contuvo por los tirones fuertes que le daban en la manga.

—No morirás — balbuceaba la señora Montaudón. — ¡No, no será! Tengo una idea, y señaló con el dedo la puerta de la habitación por la que había entrado hacía poco la muchacha. — Ese pobre mozo que ha muerto, añadió en voz tan baja que apenas se la oía se parecía mucho a tí tan parecido, que tal vez podamos engañarlos. Ponle tu uniforme; así, cuando vengan, se encontrarán a Felipe Montandón muerto. ¿Te haces cargo? ¿Me comprendes?

Casi instantáneamente y sin más explicaciones Felipe se percató de todo. Una vez más la esperanza extendía hacia él su mano cariñosa y consoladora. Su semblante se animó y llevando la niña a la ventana, la mandó que se pusiera en acecho durante su ausencia, que sería de pocos instantes, y le llamase en el momento en que viera aparecer los soldados por el extremo de la calle.

Asintió ella prontamente y apenas había terminado el lúgubre cambio de trajes, cuando con voz urgente le llamó.

—¡Papá papá los soldados!

Felipe corrió a la ventana.

—Sí — dijo estremeciéndose, — son los que me buscan, pero no pertenecen a mi batallón, han nombrado a los de otro para practicar ese servicio. Así, pues, hay esperanza; no me conocen personalmente.

—¡Gracias a Dios! — exclamó fervorosamente la señora Montaudón. — Pero vete, escóndete en el monte, en donde la espesura sea mayor.

Instado de aquella manera Felipe ya no vaciló; no había un momento que perder, porque los soldados venían aprisa; y apenas había él salido por la puerta, hicieron alto en el patio de la posada.

Estaba sola la niña junto a la mesa; un oficial joven, un capitán de un regimiento alsaciano de infantería, entró en la habitación.

—¿Quién es el amo de esta posada? — preguntó con amabilidad. — Supongo que no serás tú, hija mía.

—No, señor — contestó ella con timidez. — Esta posada es de mi abuela.

—¿Conque es de tu abuela, verdad? — dijo él, siempre en el mismo tono amable. — Y se llama la señora Montaudón, ¿no es cierto?

La niña asintió con la cabeza.

—¿Y dónde está en este momento esa señora? — preguntó él. — Necesito verla en seguida. Estoy buscando... — el oficial titubeó — un soldado, un desertor...

La vista de la niña le había conmovido. Con la rapidez del relámpago apareció ante sus ojos su casa de la lejana Alsacia, su hermosa y joven esposa y su hija. No quiso volver a emplear esa última palabra delante de ella.

—Un soldado... — e hizo otra pausa. — Me han dicho que está aquí.

—No está, señor — exclamó con ardor levantando la cabeza. — Está lejos, ¡ah, sí, ¡muy lejos!...

Alzó la cara para mirarle de frente, con su carita llena de confianza, inocente y pura, que le enterneció el corazón.

—Sabe usted — dijo en tono confidencial, — que es mi papá, mi querido papá; mi madrecita se fué al cementerio y no volverá más a mi lado. Así, pues, ya usted lo ve, no tengo más que a él, a mi papá. Mi abuela es muy buena, pero es vieja, muy vieja.

—Y tu papá, ¿dónde está? Vamos, dímelo.

—No lo sé, señor..., ha huído.

—Sí, esa es justamente la cuestión; ha huído y tengo orden de encontrarlo y llevármelo. Sargento — añadió volviéndose hacia un individuo alto y de faz ceñuda que estaba a su lado, — disponga usted que los soldados registren el bosque; probablemente en él estará escondido.

—¡Oh, no! — exclamó la niña en tono suplicante.

Y rompió a llorar.

En aquel momento, apareció la señora Montaudón.

—Mil perdones — dijo, — siento haber hecho aguardar al caballero. ¿En qué puedo servirle?

—No se trata, señora, de ninguna clase de servicios; he venido aquí para prender a un cierto Felipe Montaudón por haber desertado en presencia del enemigo. Creo que es su hijo.

—¡Mi hijo! — exclamó la anciana simulando agudo dolor. ¡Ah! Mi pobre y desgraciado hijo murió, señor, hace media hora.

—Vamos, buena mujer — dijo. — ¿Se figura usted que voy a dar crédito a ese cuento?

—¡Ah! Si el señor duda de mis palabras puede cerciorarse por sí mismo.

El oficial la siguió al cuarto inmediato y se acercó a la cama de madera donde yacía el soldado muerto.

—¡Cosa extraña! — murmuró inclinándose para examinarlo; — luego se enderezó súbitamente y lanzó una penetrante mirada a la anciana, que permanecía de pie tapándose los ojos con el pañuelo y fingiendo un profundo dolor.

Estaba a punto de dirigirle la palabra, cuando de pronto se oyó ruido afuera, y el sargento, a grandes pasos, entró en la habitación seguido de varios soldados, entre dos de los cuales venía prisionero Felipe Montaudón. El sargento se cuadró y saludó militarmente.

—Señor capitán — dijo, — hemos encontrado a este hombre escondido en el bosque. Creemos que sea el desertor Montaudón. El lo niega...

—¿Quiere el señor ver — interrumpió la anciana, — y fijarse un poco en mi pobre hijo muerto que tengo aquí?

El oficial miró alternativamente a uno y a otro retorciéndose el bigote y frunciendo las cejas.

—Sargento, reconozca usted ese cadáver, ordenó de pronto.

Este obedeció.

—Ahora bien, ¿cuál de los dos concuerda mejor con la filiación que le han dado del desertor Montaudón, el vivo o el muerto?

—El vivo, señor capitán.

—¿Está usted seguro?

—Casi.

—No me conformo con casis — dijo con viveza el oficial. — Es cuestión de vida o muerte.

—La cosa puede aclararse en seguida.

—¿Cómo?

—Por medio de la niña, señor.

—¡Ah, la niña!

Una sombra obscureció el rostro del joven oficial, quien en aquel momento sorprendió a Felipe que estaba cambiando con su madre una expresiva mirada.

—Si el señor capitán me lo permite iré por ella — dijo la anciana dirigiéndose hacia la puerta.

Pero el sargento, sonriendo siniestramente, se interpuso.

—No puede ser — dijo fríamente; — el señor capitán no puede permitirlo. No deben decirle a la niña lo que ha de contestar a las preguntas que se le hagan.

—Cierto es — dijo prontamente el oficial, aunque su corazón no estaba de acuerdo con sus palbaras, — yo mismo iré a buscar la niña.

Pasaron unos minutos antes de que volviera y cuando volvió, con la niña en brazos, se acercó a la cama.

—¿Es éste tu padre, el que está aquí tendido o aquel que está allí de pie?

La niña titubeaba. La señora Montaudón cesó de sollozar y escuchaba con atención; el silencio que reinaba en la habitación era completo.

—Vamos — insistió bondadosamente el oficial, — ¿es éste o aquél?

—Este, el que está ahí tendido — respondió la niña con voz que no se oía.

El oficial dirigió una ojeada inquieta hacia donde estaba el sargento.

—Vamos, un poquito más alto — volvió a decir. — ¿Quién es el que está acostado ahí?

—Mi papá, mi querido papá, que está dormido.

Despejóse la fisonomía del joven y generoso militar.

—Mi buena niñita — dijo con alegre sonrisa, — eso era cuanto queríamos saber. Ahora dame un beso para la pequeñita que tengo en casa.

Dado y devuelto el beso, colocó a la niña en los brazos de la señora Montaudón, hecho lo cual se volvió rápidamente hacia sus soldados.

—Poned en libertad al prisionero — dijo, — y formad en el patio. Nos vamos inmediatamente.

Los soldados obedecieron.

—Adiós, amigo — dijo el oficial amablemente al pasar junto a Felipe que estaba de pie en la puerta. — Está tranquilo, nadie te volverá a molestar.

Felipe tomó la mano que se le tendía y durante un momento la estrechó con fuerza. La voz le temblaba y las lágrimas corrían por su rostro.

—Dios le bendiga y se lo premie, caballero — dijo.

El oficial salió y con cuidado cerró la puerta. Los que estaban dentro oyeron el ruido de los pies al formar los soldados, luego la orden dada con energía de marchar y el acompasado andar de la fuerza que salía del patio. Hasta entonces no corrió Felipe Montaudón a tomar la niña de los brazos de su madre para estrecharla contra su pecho palpitante.

—Celeste, mi pequeña Celeste, tú eres mi salvadora.

Y comenzó a llorar.

—Papá, mi querido papá — repetía la niña.

BARRY SHEIL



Andanzas de Gemebunda Sinmarido











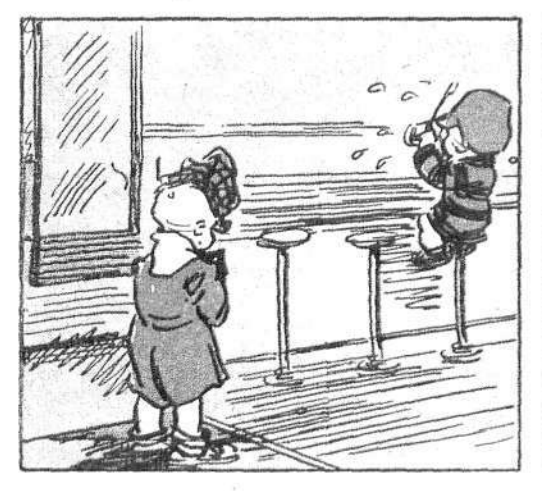


Las aventuras de

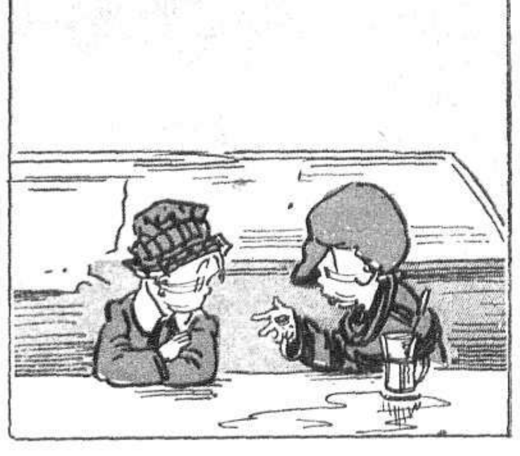
NO HAY QUE JUGAR CON



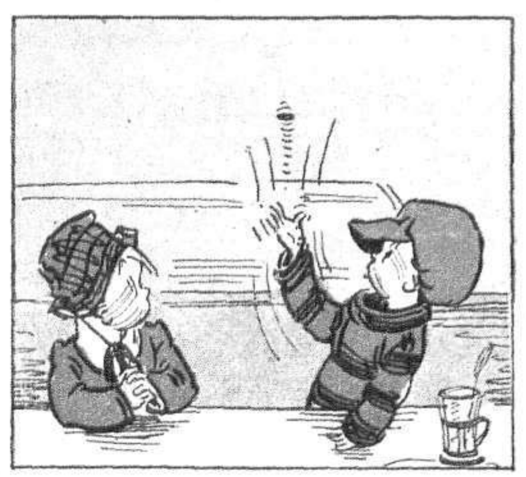
1 —Gorrinito querido: ¿Por qué no me financiás un helado?
—¡Financiariola; no tengo ni la sombra de un cobre!



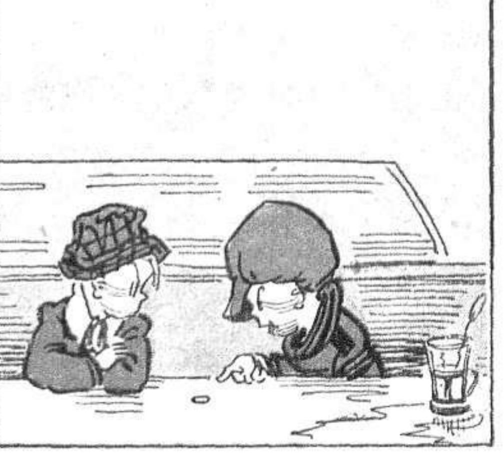
3 —¡Ah, pícaro, no te privás de nada! ¡Para vos es el mundo, inmundo Gorrini!



4 —¡Mirá, Chingolo; ésta es la moneda, hija única de madre viuda! ¡Te juego a cara y seca la propiedad de este mixto!



7 —Pues cara, senza dúbito.



8 —Salió cara otra vez. Ganaste, Chingolo. Estamos a mano.

Chingolo por PERCY L. CROSBY

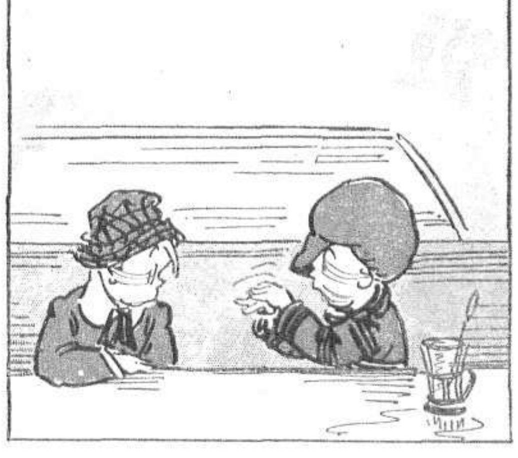
FUEGO... NI CON HIELO



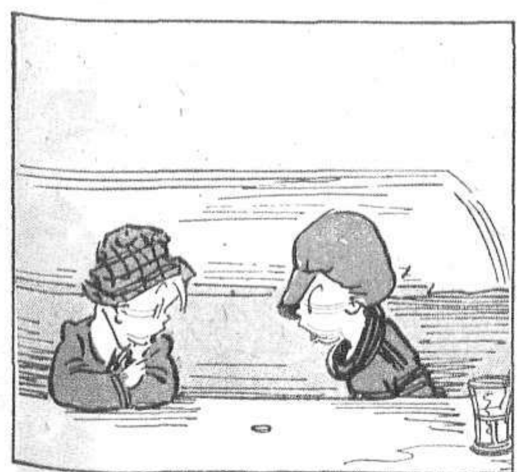
2 —Se fué sin decirme adiós el muy amarrete. Creo que quiere darme el esquinazo; pero, ¡en la esquinita te espero!



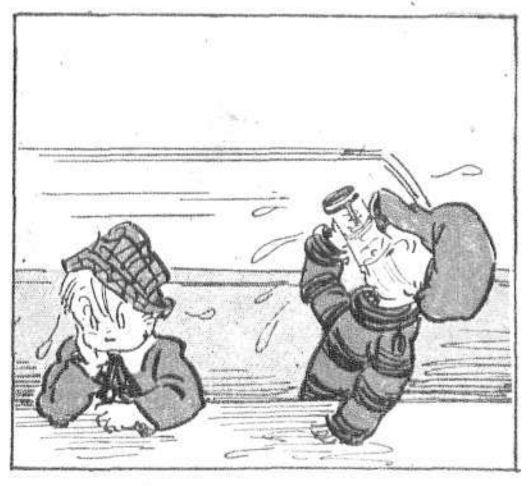
5 —Dijiste cara y salió sequerona. Has perdido.



6 —Dame la revancha. Sé buenito.
—¿Qué decis ahurita?



9 —Dame el desempardo, Gorrini.



10 —¡No, amigazo! Las emociones fuertes me echan a perder el sistema nervioso. Necesito calmarme con este frasco frío.


Aventuras de Lita y Susy, dos periodistas rivales
por Monte Barret


EL HOMBRE DE LA CICATRIZ HA SORPRENDIDO A LITA Y AL FALSO MARQUES, MIENTRAS SIMULABAN EL ROBO. OLFATEA LA JOYA, DESEOSO DE HACERLA SUYA.
SERÁ INÚTIL. YO NO LA ¡CUANDO HE PODIDO ENCONTRAR!..
DEJE SU CARTERA SOBRE LA MESA Y VUELVA LAS ESPALDAS! ¡VOY A REGISTRARLO TODO!


ENTRE EN ESE CUARTO Y SÁQUESE LA ROPA! PUEDE PONERSE ESTA ROBE.
¿Y SI GRITO?


NO LO HARÁ, PORQUE TAMBIÉN ES UNA LADRONA.


LEÓN ESTÁ ATADO Y NO ME PUEDE AYUDAR. ¿SI AL TIPO SE LE OCURRIERA MIRAR LOS GUANTES?


¡AHÍ TIENE LAS ROPAS; REVÍSELAS!
SUPONGO QUE NO HABRÁ TRATADO DE ESCONDERLAS EN EL OTRO CUARTO.

y Russell E. Ross











LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO POR LINAGE



3



4



7



8



11



12


¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
MODELOS DE
JANE MORRISON

La caricatura política en el extranjero

▼ ▼



—Querido Daladier, ¿por qué no usa usted un paraguas? Es más práctico y menos peligroso.

(De *Guerin Meschino*)



—Estás afectada de "tunecitis", de "suezitis" y de "corsitis".

(De *Il 420*)



Quince años de vida de un felino.

(De *Wáshington Post*)



—No hay nada que hacer con él por el momento. No quiere hablar con la boca llena.

(De *Marianne*, París)

Mussolini ríe tan fuerte que no obstante la barrera de los Alpes la torre Eiffel se "atirabuzona".

(De *Le Canard Enchaine*, París)

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

LISTA DE HONOR (continuación). — Señoritas: Angélica Ramírez, Capital Federal; Lucrecia Berraondo, Capital Federal; Eva Irigoyen, Gualeguaychú (Entre Ríos); Nemesia Teijeiro, Balcarce (F. C. S.); Enriqueta Nicolao, Coronel Vidal (F. C. S.); Artemisa Sebastián, La Plata (F. C. S.); Rosalía Soler, Montevideo (R. O. del Uruguay); Zaira Fossa, Lomas de Zamora (F. C. S.); señoras: Juana I. de Blestcher, Gualeguaychú (Entre Ríos); Angélica C. de Casco, Vicente López (F. C. C. A.); señores: José M. Altube, Navarro (F. C. S.); José Alfredo Orozco, Córdoba; Carlos Sabadini, Córdoba; A. Tómolo, Pergamino (F. C. C. A.); A. Bognolo, Capital Federal; Néstor Iturriza, Carlos Casares (F. C. O.); Eduardo Furrer, Arrecifes (F. C. C. A.); Julio I. García, Témperley (F. C. S.); Alberto A. Oliveri, Baradero (F. C. C. A.); Raúl Fontán, Capital Federal; Juan A. Lamas Berneleau, Montevideo (R. O. del Uruguay); Oscar Broman, Capital Federal; B. A. Buzio, Capital Federal; Atilio Donaggio B., Iquique (Chile); Raúl D. Quiroga, Posadas (Misiones). (Continuará).

Nota. — Esta lista es la nómina de todos los premiados por esta *sección, desde que se inició*, y que estamos a punto de terminar.

Técnica del criptogrifo. — El procedimiento del "Criptogrifo", es idéntico al del "Criptograma" (de ambos se han publicado ejemplos anteriormente), con la única diferencia para este juego, que cualquier vocablo o vocablos obtenidos por transposición, tengan o no armonía entre sí, sirven para el desarrollo del mismo.

Manera de combinarlo. — Sea la frase: "La piedra del escándalo".

Por contracción se obtiene: A E I O C D L N P R S (*letras que forman parte de la frase*), y por transposición los vocablos:

L I N C E — P R A D O S

Luego, se coloca debajo de las letras de estos vocablos, una numeración corrida, empezando de: 01, 02, 03, 04, 05.... 10, 11....

L I N C E — P R A D O S
01. 02. 03. 04. 05. 06. 07. 08. 09. 10. 11.

En la *misma forma* se procede con la frase de referencia, teniendo en cuenta los números que corresponden a cada una de las letras de la *misma*, dados por los dos vocablos.

L A — P I E D R A — D E L —
01. 08. — 06. 02. 05. 09. 07. 08. — 09. 05. 01. —
E S C A N D A L O
05. 11. 04. 08. 03. 09. 08. 01. 10.

Manera de presentarlo:

Clave:

01. 02. 03.04.05.—
06. 07. 08. 09. 10. 11.—

Texto: 01. 08.— 06. 02. 05. 09. 07. 08.—
09. 05. 07.— 05. 11. 04. 08. 03. 09. 08. 01. 10.

Explicación: Este "felino" de un sentido muy desarrollado, anda por estas "llanuras" muy callado.

Nº 1

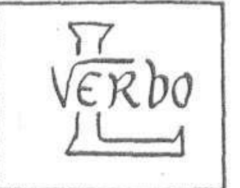
Comprimido, por F. Giuntolo (Arroyo Seco, F. C. C. A.)

MA MI ME MO
CHA CHI CHE CHU

Nº 2

Locución adverbial comprimida, por "Plus Ultra" (Rosario de Santa Fe).



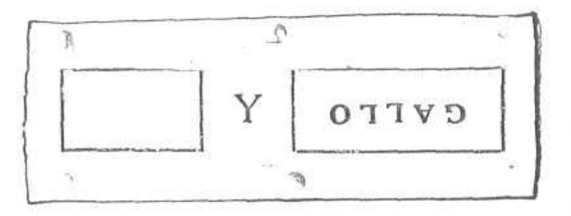


Nº 3

Frase comprimida, por Eduardo V. Roffis (Capital Federal).

Nº 4

Comprimido, por "Monona" (Capital Federal).



Nº 5

Criptogrifo (máxima), por Rosalía N. Teijeiro (Balcarce F. C. S.).

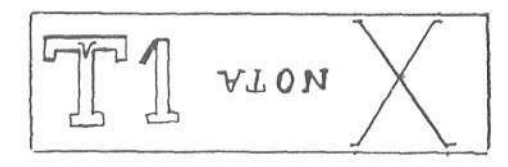
Clave: 01. 02. 03. 04. 05. 06. 07. 08.— 09. 10. 11. 12.—

Texto: 02. 06.— 10. 12. 11. 08. 12.— 05. 06. 04. 03— 02. 06.— 01. 10. 03. 09. 07. 06.—

Explicación: Es la "herida de cierta arma", y repetida al "vil" sirvió para quitar la vida.

Nº 6

Frase comprimida, por "Vilfo" (Macachín, Pampa, F. C. S.).



Nº 7

Anagrama, por Roque A. Deluca (Capital Federal).

PABLO SEVERO ZIENA

Fórmese un refrán.



Nº 8

Comprimido, por "Winox" (Capital Federal).

Nº 9

Comprimido, por "Ibis" (Bahía Blanca, F. C. S.).

: P E Z N O T A

Concurso de febrero de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Concurso de marzo de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
MARZO DE 1939
CUPON Nº 2110

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes







Elba Rosa De Salvo, rosa.

Manuel A. Fendovila, gaucho.

Martha, Leticia y Simón Ucelli, muñequitas lenci y pintor.

Gualtor L. Colombo, cow-boy.

María T. López, ukraniana.







Luis M. Canziani, zorro.

Pochi Amabile, japonesa.

Haydee y Olga Martínez, cow-boy y fantasía; Alberto G. Ruiz, cow-boy.

Martha Zafarone, María Estuardo.

Fredy A. Petrini, mejicano.







Josefa Marín, patinadora.

Mario Eduardo Fleichsman, cadete.

Segundo A. Rodríguez, deshollinador.

Celina Londeix, gitana.

Blanca Adelaida Barrientos, muñequita lenci.

El carnaval en Coghlan



Asistentes al baile de disfraz y fantasía organizado por el Club Gimnasia de ésta.

Parte de los asistentes al baile de disfraz y fantasía del Club Coghlan.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a . . . . $ m/n. 11.35

El carnaval en el interior

MERCEDES (San Luis). — Grupo de mascaritas infantiles, premiadas en el corso del barrio de La Estación.

▼

LA FALDA (Córdoba). — Niños de Roqué Alsina, Ahumada Etchepareborda, Del Sel Miguens, Goyeneche, Horen, Soria, Rennenkampff, Ferrara y otros durante el desfile de bailes infantiles, realizado en el Edén Hotel.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



María Rosa y Nélida Fernanda Giordano, cíngaras clásicas.

Guillermo y Jorge Codina, gauchos antiguos.

María T. y Luis A. Fernández, fantasías.

Carlos y Aurora Margarita Harmath, apache y Blanca Nieves.



Nicolina e Isolina Di Darío, novia rumana.



Angela y María Carmen Celico, italiana y zíngara.



Alicia y Juan Carlos Minguez, Blanca Nieves y cow-boy.



María Elena Maldonado y María Amparo, gitanas.

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.
Con licencia.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.
Con licencia.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.
Con licencia.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
MARZO

Carnaval 1939

Nuestros pequeños visitantes



Norma y Néstor Baulino, holandeses.

Virgen Tomasini y Oscar Saule, florista y cadete.



Victoria y Félix Santucho, muñequita lenci y cow-boy.

María Elvira y Elsa Del Cerro, abanico y fantasía.



Dora y Eloy Núñez, aldeana y gaucho.



Margarita Amano y Zulema Lanzani, noche veneciana y Blanca Nieves.



María Esther y Elsa Silvestre, italiana y chárleston.



Eliseo y Olinda Rodríguez, pollito y gallinita.

Ecos del carnaval

CHIVILCOY. — Parte del público concurrente al baile de la Intendencia.

CAPITAL. — Angela Monteverde, María T. de Fernández, Irene Perazzo y Julio Monteverde, disfrazados de "Misteriosos", que visitaron nuestra casa.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Niños de Lamon, sargento de la guardia hindú y sargento casco de acero.

Jorge M. Riviere Raggio, mejicano.

Conjunto Vegetariano.



Olga Lucía Paleta, tirolesa.



Jorge Francisco y Leonor Luisa Bordan, cow-boy y gitana.



Lorita y Luisita Lomperti, pastora y novia húngara.



Armando Néstor Moinidi, mensajero.



Célida Repetto y Esther y Elena Murias, Blanca Nieves.



Luis J. Giménez, cow-boy.



Angel Barrio y María Rodríguez, gaucho y paisana.

Carnaval 1939

Nuestros pequeños visitantes



Irma Bongarrá, Esther Marinas, Olinda Marinas, José Marinas, Oscar Marinas, Tita Chiesa, Enriqueta G. Ronelli, Nélida Bongarrá, zorros de Parque Centenario.



Osvaldo Massimilte y Teresa Geraci, cadete y muñeca lenci.

Aurora y Alba Turrini, aldeanas francesas.



Adelma y Adolfo Ambrosi, bailarina y clown.



Irma Ofelia Zubeldia y María Esther Zubeldia, príncipe y princesa.



Nélida y María Fabelo, Blanca Nieves.

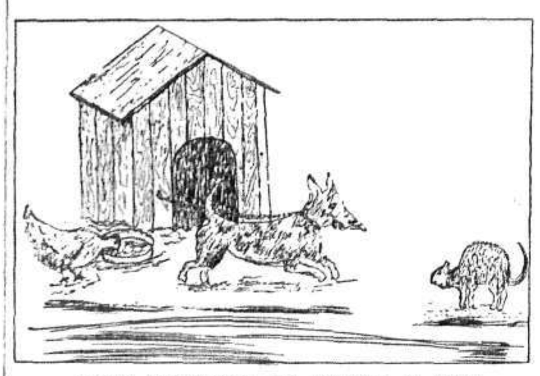


Zulema Solman y Mercedes López, holandesa y Blanca Nieves.

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
MARZO 1939
CUPON Nº 2110



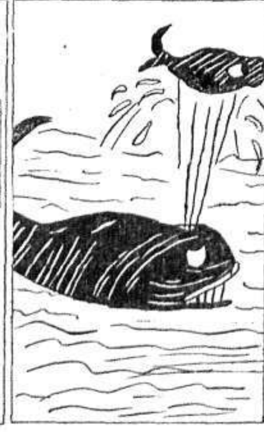
¡QUE SORPRESA LE ESPERA A LILI!

por Jorge Abel Alesso, Colón.



LLEGO EL DIA DE CLASE

por Olga Herrera, San Juan.



—NO MAMITA, NO ALCANZO A VERLO A PAPITO.

por Petrita Carini, Santo Domingo, F. C. S.



DOS PAISANOS

por Nelly D. Morales, Corrientes.

EL CARNAVAL EN JUJUY



Aspecto que presentaba el salón de la Sociedad Española durante uno de los bailes de carnaval.



Grupo de distinguidas damas jujeñas reunidas en el Club Social, con motivo de los tradicionales bailes de carnaval.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Pilar D. Collazo, bailarina rusa.



Lydia I. Lelén y Dorita Leonardi, odalisca y marquesa.



Antonia S. Polito, dama antigua.



Carlos y Dora Tarrio, cadete y muñequita.



Elsa E. Ambrosetti, bailarina rusa.



Jorge A. Ricciardi, jockey.



Francisco y Mercedes G. Heredor, cow-boy y pastora.



María Del Carmen Camaña, bailarina clásica.



Dolores y Josefa Facal, Blanca Nieves y Caperucita Roja.



Emma A. Gasti, príncipe hindú.

El carnaval en la provincia



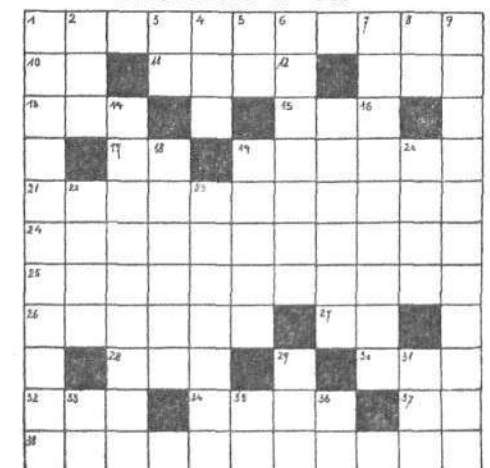
CIUDADELA. — En el corso local se destacó el palco de "Las holandesas", integrado por las señoritas de Carballo, Fernández, Affides, Borrego y Sánchez.

▼

CASEROS. — Simpático grupo de "Los colegiales", que haciendo derroche de alegría animó los bailes del club Justo José de Urquiza.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 189



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Delincuentes, malvados.
10. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
11. Criatura.
12. Me atreví.
13. Nosotros.
15. Planta crucífera hortense de la que hay muchas variedades comestibles.
17. Abreviatura de Antes de Cristo.
19. Pondrá el pie sobre una cosa.
21. Aplicar macadam.
24. La elaborará.
25. Calidad de nebuloso.
26. Cariños.
27. Se usa con ciertos adjetivos despectivos.
28. Río costanero del Mediterráneo, que nace en los Pirineos y pasa por Gerona.
30. Ente.
32. E larga del alfabeto griego.
34. Reunión de caballos para carreras, ventas, etc. (pal. inglesa).
37. Forma reflexiva del pronombre personal de 3ª pers. en dativo y acusativo de ambos géneros y números.
38. Sitio donde sestea el ganado; plural.

VERTICALES

1. Relativo al fenómeno; plural.
2. Pendiente.
3. Prefijo privativo que indica supresión o negación.
4. Prefijo que sig. nuevo, reciente.
5. Preposición que sirve para indicar el lugar, la posición, etc.
6. El conjunto de los racimos pequeños que se dejan en las cepas al vendimiar; plural.
7. Descansados con placer, con gusto.
8. Pron. pers. de 2ª pers. en amb. gén. y n. pl. en dativo o acusativo.
9. Que separan o apartan (adj. y s.).
14. Tabla con una hendedura para descalzar las botas.
16. Uno de los dioses del ant. Egipto, esposo de Isis y padre de Horo.
18. Ave de rapiña, pequeña, fuerte y voraz. Nuestros gauchos atribuyen muchas virtudes a las plumitas de este pájaro.
19. Una de las islas Cíclades, al sur de Delos, célebre en otro tiempos por sus mármoles.
20. Dícese de las cosas cuyas partes están separadas más de lo regular en su clase; femenino.
22. (Leandro N.), político argentino.
23. Arrepentirse, pesarle a uno una cosa; compadecerse.
29. Sur.
31. Pronombre demostrativo neutro.
33. Dativo y acusativo del pron. pers. de 2ª pers. en amb. géneros y número singular.
35. ¡Tate!; poco a poco.
36. Preposición que ind. la posesión.

Y	■	C	A	M	A	R	A	D	A	S
A	C	A	R	A	M	E	L	A	D	O
■	A	C	■	L	■	M	I	■	■	■
A	N	A	■	■	F	A	■	I	D	O
M	A	L	A	C	I	T	A	N	O	S
A	P	A	R	E	J	A	D	O	R	A
S	E	C	U	L	A	R	I	D	A	D
A	S	O	■	U	R	■	■	O	P	A
■	■	■	A	L	■	G	■	R	O	■
A	C	A	P	A	R	A	D	O	R	A
C	O	L	O	R	A	D	O	S	■	Y

Solución del problema Nº 188.



Elida Amanda Oliva, muñequita lenci.



Elsa y Ruthy Braidt, tirolesas.



Jorge Von Esch, cow-boy.



Bebrisco Dobriski, cacique Namuncurá.



Luis Novis, cow-boy.



María Rivera, aldeana rusa.



Santiago Meligeni, mejicano.



Abel Rubén Chaves, cadete militar.



Jorge Oscar Vitola, conejito.

CARNAVAL
• • 1939 • •
NUESTROS PEQUEÑOS VISITANTES



Nelly A. Anconetani, dama antigua.



Josefina Carbajales, gitana.

Lydia M. Ginebra, Frou-Frou.

CARAS Y





María L. Castro, andaluza.



Haydee Siminsky, aldeana normanda.



Irma O. Martinovich, muñ. lenci.

Carnaval 1939 -


Teresita Segade, colombina.


Emilse Fattori, úsar.


Carlos A. Oblitas y Teresa E. Morena, cowboy y misteriosa.


Antonio y Josefa Gragiano, y M. E. Gervasio, nieto del zorro, florista y dama 1887.


Elsa Olga Montes, dama 1840.


Mabel A. Pestoni, turca.


Carlos M. Juanche Montero, groom.


Ilda Aiello, fantasía.


Nieves Asunción y Jorge Rodríguez, pastora y cadete.


Susana B. Gil, dama antigua.


María A. Matino, Fancia de cosaco.


María del Carmen Senaris, trébol.


Antonita Da Marco, fado.


Angel Rodríguez y Esther Bustos, cupido y Caperucita Roja.


Leopoldo A. Rico, cadete.


Olga Gómez, emperatriz. Sofía E. Melián, apache.


Líamela Giu, Reina del carnaval.


Blanca Aizcorbe, muñeca de salón.


Miguel Levy, patito.


Nélida Garofano, dama antigua.

CARAS Y CARETAS



Nuestros pequeños visitantes



Jorge A. Rodríguez, grumpy.



Betty y Anita Enriqueta Yaricis, Bailarina de salón y S. Temple.



Susana Silva, muñequita lenci.



Arnaldo Y. V. Samolinos, piloto naval.



María E. Rodríguez, rosa.



Nelly Gutiérrez, andaluza.



María, Laura y Domingo Ricciardulli, italianas y holandés.



Ana María Cocaro, noche.



Elisa Valer, paisana húngara.

Haydee E. Corrieri, pirata.



Antonita Nisito, muñequita lenci.



Alfredo R. Di Carlo, arlequín.



María Rosa Ayala, muñeca lenci.



María Inés y José Ricardo Meloj, dama antigua y pierrot.



Juan S. López Díaz, gaucho.



Perlita Borenstein, muñequita lenci.



Norma N. Ruvira, turco.



Otulia M. Brignarddello, Blanca Nieves.



Manuel O. Obrayani, gaucho.



Celia Alvarez, abanicos.



Mercedes Zurite, fado.












Néstor Carlos Propato, cadete.

Abel B. Garay, cow-boy.

María A. Menéndez, muñequita lenci.

Nélida Barreiro, holandesa.

Elena Luengo, fantasía.

Oscar Olivieri, turco.






María R. Hidalgo, sultana mora.

Pascualito Piperno, cadete.

Ezequiel Jorge y Elina Holanda Larrañaga, cocinero y pastora.

Héctor Repetto, turco.



José C. y Francisco Norberto Romay, *cosaco ruso y chino.*






Victoria Pañota, Cupido.

Carlos A. Mosteiro, cadete.

José R. Gagy, bichito de luz.

Osvaldo Alvarez (Rulito), payaso.







Carmen E. Amaya, B. Nieves.

Juan Martínez, cow-boy.

Julia M. Bazamicoy, duquesa.

Celestina N. Colizzi, vampiresca.

Angela Bobba, bailarina húngara.

Nuestros pequeños visitantes


Teresa E. Bera, fado.


María O. Suárez, madama Frou-Frou.


Norma Iris Aspiazu, bailarina rusa.


Nélida María Rolandi, madama Frou-Frou.


Angel Gampella, Carlos Gardel.


Alejandro P. Damonte, pirata.


Guillermo Fernández, diablo.


Alberto Martínez, Luis A. Abre Omar A. Bollini, chino, payaso y cow-boy.


Norma Castrogiovanni, Blanca Nieves.


Cristina y Ana María Sisiriani, bohemia y gitana.


Cristina A. Ursich, forastero mejicano.


Luisa N. Penna, paisana rusa.


Eugenia García Blanco, Carlitos Chaplin.


Luisa N. Buzzuno, reina Elizabeth.


Elida Rosa Baltreoni y Anita Sira Pérez, Libertad Lamarque y aldeana francesa.


Glady M. Sanutto, madama Recamier.


Margarita F. Alcántara, fantasía lenci.


Juana Rosa Albornoz, gitana.


José Luis María Gómez, cadete.


Nélida Piccini, mariposa.

Salpicón de Actualidad

Por ALBERTO PIDEMUNT

MONOS DE ALVAREZ



¿Cómo debieran llamarse?
Alvear, Marcelo Calvento;
Giménez, Angel Panzini;
Palacios, Alfredo Bello;
Justo, Agustín Speroni;
Groppo, doctor Pedro Secco;
Yriondo, Manuel Regúlez;
Noel, Carlo Narizzello;
Elpidio, Barbagelatta;
Bravo, don Mario Cabello;
Vidal, don Ramón Delgado;
Dickmann, don Enrique Izquierdo;
Rojas, don Ricardo Pardo,
y Fresco... Manuel A. Fresco.

Unos carteros tiraron
copiosa correspondencia,
pero al fin los denunciaron
y hoy aguardan la sentencia.
Y el observador advierte
que los que así se portaban,
aunque "las cartas tiraban",
no adivinaron su suerte.

Como la acción se ha extremado
y a cada momento hay líos,
hoy se encuentra en Entre Ríos
revuelto el electorado,
con lo que brindan favores
a más de un pescador suelto,
pues a Entre Ríos revuelto,
ganancia de pescadores.

El comité provincial
del gran partido Demócrata
Nacional de Buenos Aires
a su elemento convoca
para tratar, entre varias
importantísimas cosas,
la fórmula del futuro
gobierno, y aunque le toca
discutir todos los puntos
sin preferencias odiosas,
ya dicen que la reunión
será sólo "pura fórmula".

De Franco no es tan franco, por lo visto,
el rostro que mostró al que quiso verlo;
pues a más de un gobierno, con ser listo,
buen trabajo le dió "reconocerlo".

CUPON

CARAS y CARETAS

VALE POR UNA BOLETA DE

20 votos

UTIL EN CUALQUIER LUGAR DEL PAIS, EN EL

GRAN CONCURSO DE SALUD Y BELLEZA INFANTIL

¡Cuánto más agradable hacen toda velada, té o excursión, etc.!

¡Al abrir la caja, qué encanto extraño y gratamente incitante!

De la galletita dulce a la natural, de la crocante a la mantecosa, de la oblea a la tipo bombón, de la confitada a la con crema, sumadas a toda una gama de delicados y deliciosos gustos intermedios, hacen insaciables los paladares, que pronto apuran, así, el final de la caja de BODAS DE ORO.

Y, desde luego, no cuesta comprenderlo, al recordar que las BODAS DE ORO están consagradas **"el más alto exponente de la industria argentina de la galletita".**

Lleve hoy a los oídos de su proveedor el nombre de: ¡BODAS DE ORO!

y para llevarlas de regalo.

una caja de BODAS DE ORO constituye siempre un seguro anticipo de una cálida bienvenida...

BODAS



de ORO

¡Otro gran orgullo de TERRABUSI!